

26 Marzo 1929

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial*—Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 ≈ ≈ MADRID.

30 ctms.

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Año 2.º = Núm. 64.



LA REINA DE RUMANIA, EN ESPAÑA.—S. M. la Reina María, de Rumania, que viene a visitar España.

(Foto Vidal.)

AUTOMOVILES

CHRYSLER

Construidos como sólo CHRYSLER construye

Agencia exclusiva para España: SEIDA (S. A.)

Fernánflor, 2.º MADRID

Exposición: Pi y Margall, 14.º MADRID



Manos exquisitas

por la deliciosa finura de su cutis
—caricia de pluma y suavidad
de terciopelo—, son las manos
habituadas a usar

JABÓN HENO DE PRAVIA

Su pasta, suave y compacta, posee
la pureza que podría usted exigir
del mejor jabón de tocador.
Elaborado con aceites de las más
finas calidades usadas para el
consumo doméstico, está hecho
expresamente para dar a su cutis
realce, lozanía, vida.

Pastilla, 1,25 en toda España.

Perfumería Gal. - Madrid.

Casa en Buenos Aires: Maure, 2010-14.
Casa en Londres: Strand, 76.

**LIMPIA
LOS
POROS
Y EMBELLECE
EL CUTIS**





UNA REINA SIMPÁTICA



«¡Es muy simpática!» He aquí la exclamación que surge, espontánea, del corazón del pueblo, cuando en la charla se enuncia este nombre: «La Reina de Rumania.» Pero del pueblo, en un sentido internacional y aun no limitándolo al más inferior de los estratos sociales.

Y es que hay reinas que despiertan una simpatía universal, derribando con su personal atractivo todas las fronteras. Aun tratándose de países—por razones geográficas o de otra índole cualquiera—sólo muy superficialmente informados sobre las prendas personales de esta Reina, hermosa, sencilla y, en todo momento, profundamente comprensiva y humana, aun en esos países, repetimos, hablar de la Reina de Rumania es elegir un tema siempre grato, estimulador de una unánime afinidad electiva.

Acaso, la producción de este fenómeno haya que llevarlo al Haber de la Prensa ilustrada. Al multiplicar su graciosa y bella efígie, va captando para S. M. la admiración y el afecto de todos. Por esto, sin duda, si hay figuras Reales en Europa eminentemente populares, la Reina Regente de Rumania es una de ellas y de las más destacadas.

Nunca con más razón que en este trance acude a los puntos de la pluma esta expresión: «Su Graciosa Majestad». El pueblo español, representado en la suma peninsular que es el madrileño—y, claro, que nos referimos a cuantos viven en Madrid—va a rendir el homenaje de su simpatía y su cariño al tipo ejemplar de reina más humanamente capacitado para encenderle y entusiasmarle. Porque, en efecto, la Reina María es esa Reina que logra realizar la difícil paradoja de ser a un mismo tiempo augusta y popular, majestuosa y sencilla, muy Reina y muy mujer.

María Alejandra Victoria, hija del duque of Saxe-Coburg and Gotha, nació en Eastwell Park el 29 de octubre de 1875.

Contrajo matrimonio en Sigmaringen, el 10 de enero de 1893, con el príncipe Fernando de Rumania, sobrino del Rey Carol, a quien éste sucedió en el trono el 11 de octubre de 1914. María Alejandra Victoria es, pues, sucesora en el trono de Rumania de la esposa del Rey Carol, o Carlos I, la famosa Reina Isabel, conocida en la República de las Letras por el seudónimo de *Carmen Sylva*.

Los primeros años de su reinado ocúpalos, como trágico motivo principal, la hecatombe de la Guerra Europea. En verdad que, en este sentido, no era envidiable su egregio cargo de Soberana. Aun está reciente en la memoria de todos las vacilaciones de Rumania—consecuencia natural de las distintas e irreconciliables opiniones del país—antes de decidir su actitud bélica frente a los Imperios Centrales.

Su corazón de madre y sus deberes de Reina y esposa lucharon—y luchan aún—en doloroso conflicto, cuando su hijo Carlos, entonces príncipe he-



La Princesa Ileana, hija de la Reina María, con el traje nacional turco. (Foto hecha en el Palacio Real de Balcic.)

redero (1925), renunció a sus derechos al trono, renunciando mucho más grave, pues que se extendía a su título de miembro de la Familia Real.

No es un ingenuo prurito de dramatizar—y algunos creerán que extemporáneamente—la noble figura de la Reina María Alejandra, lo que nos mueve a traer a colación estos datos. Nuestro designio no es de dramatización. Sino de humanización. Conviene, de vez en vez, recordar a los pueblos que los Soberanos del mundo están también sujetos a las resoluciones adversas de la vida. A este respecto se podría perfrasear—desde luego por modo libérrimo—la célebre frase de Eulogio Florentino Sanz acerca de los poetas: «Un poeta—dijo—sirve para todo lo que pueda servir un hombre, y, además, para hacer versos.» De los reyes pudiéramos decir: «Están sujetos a todos los dolores que puede experimentar un hombre cualquiera, además de los generalmente vinculados a su elevada jerarquía.»

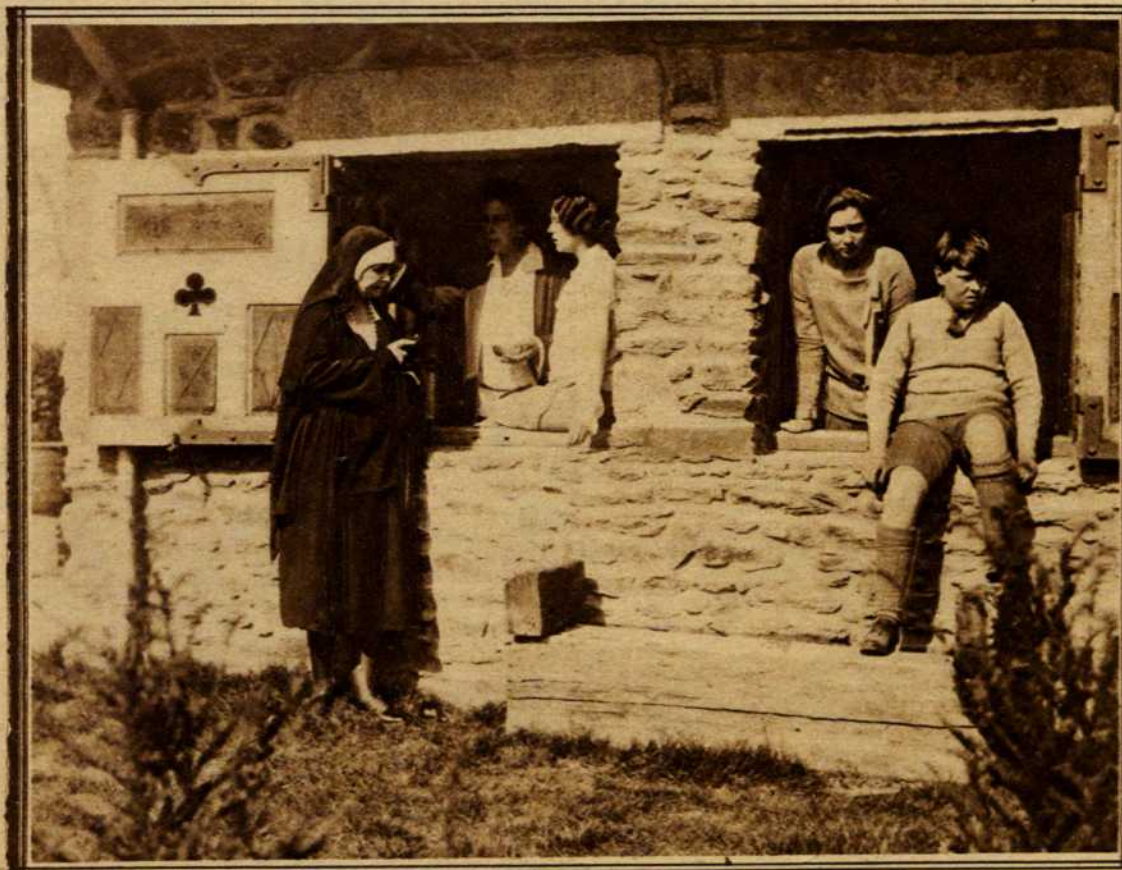
Son hijos de su matrimonio: el ya citado príncipe Carlos; Isabel, nacida en octubre de 1894; María, nacida en enero de 1900 y casada con el Rey Alejandro de Serbia el 8 de junio de 1922; Nicolás, nacido en 1903, e Ileana, nacida en 1909.

Es dato curioso el de que, aunque exaltado al trono en octubre de 1914, a causa de la conflagración mundial, el Rey Fernando no pudo ser coronado hasta el año 1922. Aplazada la ceremonia desde el comienzo de la guerra, en dicho año se celebró, al fin, la coronación de Fernando y María, en la pequeña población de Alba Julia, donde es tradicional que fué coronado Miguel, el Valiente, quien, aunque no por mucho tiempo, reunió bajo su cetro a todos los países de habla rumana.

Muerto en julio de 1927 su egregio esposo, se constituyó un Consejo de Regencia—del que la Reina María forma parte—para la minoría de edad del actual heredero del trono, el príncipe Miguel, hijo de Carol y de la princesa Helena de Grecia, nacido el 25 de octubre de 1921.

Los democráticos Estados Unidos recibieron entusiastamente a la gentilísima Reina, que visitó la Gran República, acompañada de sus hijos los príncipes Nicolás e Ileana. Las agencias gráficas inundaron el mundo entero de imágenes de la Reina María, durante su estancia en América del Norte. Por cierto que tuvo que precipitar el regreso a la patria, en vista de las noticias que hubieron de recibirse acerca de la enfermedad de su augusto esposo, dolencia que, meses después, se desenlazaba por modo irremediable.

ESTAMPA saluda cordial y respetuosamente a la egregia huésped de España, Reina y simpática por la Gracia de Dios. Hasta tal extremo que, al decir la *Reina simpática*, todos saben sobre quién recae la referencia. Y es que el título le corresponde por antonomasia.



La Reina María con su hermana la Gran Duquesa Cirila, la Princesa Ileana y sus sobrinos Kiva y Vladimiro, durante su visita a la propiedad que posee en Bretana la Gran Duquesa. (Fotos Vidal)



El mariscal Foch con el uniforme de Aca-démico. (Foto Meurisse.)

En una hoja de papel blanco, el portero, gran mutilado de guerra, ha escrito con mano temblorosa estos guarismos: "17.45." Es la hora fatídica en que ha devuelto su bella alma a Dios el mariscal Foch. Preparado desde meses a morir cristianamente, ha fallecido de un síncope cardíaco en la butaca donde momentos antes contemplaba sonriente el movimiento de la calle.

La hoja se llena pronto con las firmas de las personalidades acudidas para rendir el supremo tributo al hombre que ha acumulado más gloria en los tiempos modernos. La antesala del hotel es demasiado estrecha para contener las celebridades que afluyen continuamente. El primero en firmar es el general Dubail; luego llegan varios ministros, el embajador de Italia, que vive casi enfrente; el embajador de España, que vive muy lejos; todo el Cuerpo diplomático, los representantes de la Iglesia, y los de la Cámara y los del Senado. Francia y el mundo entero están representados en esta gigantesca manifestación de duelo.

Abajo, del otro lado del patio, se desarrolla el homenaje de los humildes. En la portería hay un modesto cuaderno delante de un vaso sin flores, y los nombres de los infinitos admiradores desconocidos del gran jefe se estampan en sus blancas hojas como las líneas entre-

La muerte del mariscal Foch

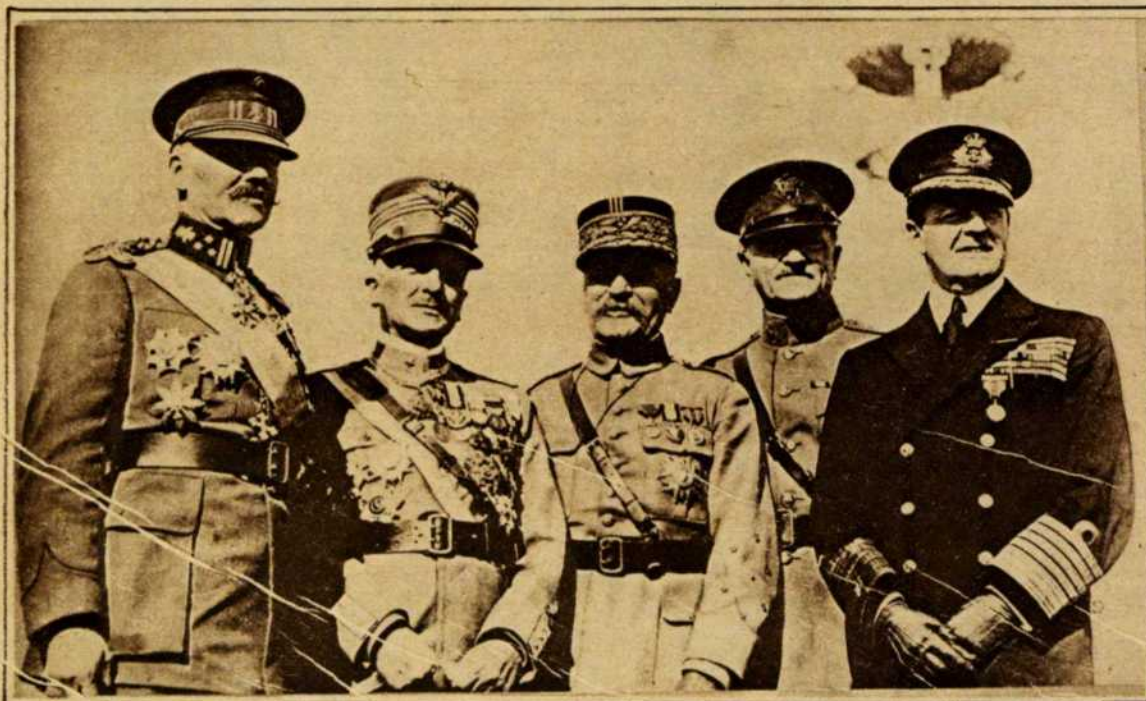


Una de las últimas fotos del mariscal Foch con su esposa. (Foto Meurisse.)



El Mariscal con sus nietas en un jardín de su finca en Bretaña.

(Foto Trampus.)



El ilustre soldado, durante la guerra, rodeado de los jefes de los ejércitos aliados. De izquierda a derecha: el generalísimo belga, el generalísimo italiano, Foch, el generalísimo yanqui y el almirante inglés. (Foto Trampus.)

cortadas de una letanía. La muchedumbre, que siempre era numerosa en torno al hotel del mariscal, no ha sabido la noticia más que con una hora de retraso. El comandante Bugnet, jefe de Estado Mayor del mariscal, se ha asomado en el peristilo del hotel y, en voz baja, ahogada por la emoción, ha dicho:

—Señores: tengo el dolor de anunciaros que el mariscal Foch ha fallecido un poco antes de las seis.

La puerta del hotel ha quedado entreabierta. La casa es antigua, se halla situada, según la fórmula clásica, entre "cour et jardin". Del otro lado del patio, empedrado con gruesos adoquines, se ve la fachada del hotel, lúgubre, con sus persianas cerradas. Sólo brillan dos lámparas en el vestíbulo. La cámara mortuoria está a la izquierda entrando en el hotel.

El cuerpo del mariscal descansa en su cama estrecha de soldado. Está revestido con el uniforme de campaña, azul oscuro; en el pecho, las cintas de algunas de sus condecoraciones, las medallas militares de todas las naciones aliadas durante la guerra. En el lado derecho, la placa de caballero gran cruz de la Legión de Honor. El cuerpo del mariscal está envuelto hasta el pecho en el gabán que llevaba el día de su entrada solemne en Estrasburgo, en noviembre de 1918.

Las manos están

cruzadas sobre el pecho y sujetan un crucifijo con un pedazo de "Lignum crucis", que le ha traído su entrañable amigo, su colaborador y su verdadero heredero espiritual, el general Weygand.

El cuarto está alumbrado por dos bujías, una de cada lado de la cama; cerca hay una mesita, donde se han colocado su cruz de guerra y su medalla militar; un poco más lejos, un plato con agua bendita.

En torno a la cama oran, con sollozos reprimidos, su viuda, la buena y modestísima Madame Foch, hija de un notario de Saint Brieuc, sus dos hijas y sus nietos. El padre Doncoeur, antiguo militar que se cubrió de gloria bajo las órdenes de Foch, va a verarle durante esta primer noche. También se halla al lado suyo su hermano, el padre Foch, de la Com-



El anciano mariscal Joffre entrando al hotel de su antiguo compañero de armas, para rendirle el último tributo.
(Foto Trampus.)

pañía de Jesús, que ha llegado aquella misma mañana de Montpellier para visitar al mariscal, y no le a podido verle más que muerto.

* * *

En la Cámara de Diputados también se ha sabido la noticia con algún retraso. El Sr. Poincaré está en el banco de los ministros. Su colega Briand ocupa la tribuna; un poco después de las seis y media recibe el jefe del Gobierno una nota de un secretario que le anuncia la triste nueva que acaba de ser comunicada por teléfono. El antiguo presidente de la República, que ha sido el colaborador de Foch durante la guerra, siente una emoción vivísima. Espera, sin embargo, que Briand termine su discurso, y entonces se levanta para decir:

—Señores, el Gobierno de la República tiene el profundo dolor de anunciar a la Cámara una noticia cruel: el mariscal Foch ha muerto...

Se oye una exclamación de dolorosa sorpresa que brota de todos los pechos. Los diputados se levantan todos, en señal de duelo. Sólo permanecen sentados algunos socialistas y los comunistas, y el presidente, en nombre de todos, saluda la memoria del gran capitán que acaba de morir.

En aquel instante preciso, la Comisión de Hacienda discutía el texto de un proyecto de ley decretando que los mariscales de Francia podrán ser enterrados en el Hotel de los Inválidos, donde ya se encuentra la tumba de Napoleón. Por unanimidad se adopta aquel proyecto, y al mismo tiempo el Gobierno, reunido en Consejo, decide que se harán al mariscal Foch funerales nacionales, siendo expuesto su cuerpo bajo el Arco de Triunfo y enterrado en los Inválidos, después de una ceremonia en la catedral de París.



La multitud estacionada ante el hotel del Mariscal al conocerse la noticia de su muerte.

(Foto Meurisse.)

Escuchemos a Lausanne contar la escena cumbre de la capitulación de Alemania. El último acto del drama se desarrolla en el bosque de Compiègne. "Cuando el 8 de noviembre, le dice Foch, una mañana fría y lluviosa, entró el general Weygand en mi vagón salón para anunciarme que los plenipotenciarios alemanes iban a llegar, eché una mirada por el cristal. Había llovido durante varios días y el suelo era un verdadero lago de barro. A pesar

Un ambicioso hubiera aprovechado aquella popularidad inmensa, increíble, que hacía de él el igual de un Napoleón al retorno de la campaña de Italia o de un Alejandro vencedor de los persas. Con una palabra de sus labios, con un gesto de sus manos, hubiera sido inmediatamente lo que él hubiera querido ser.

Pero Foch era, ante todo, un soldado y un cristiano. Terminada su labor, como él decía, volvió a su rango. El incienso no le turbaba; su sencillez era sublime como su modestia, y al pueblo que pretendía adorarlo como un Dios, contestaba con toda la serenidad augusta de su alma:

—Yo no soy nada; si estáis contentos de mi trabajo pasado, os pido que no olvidéis que no basta trabajar bien en la guerra, sino que es preciso sobre todo trabajar bien en la paz.

* * *

Yo no sé, francamente, lo que más debe admirarse en aquel hombre extraordinario: sus maravillosas proezas en los campos de batalla o la lección suprema que ha dado a todos en la paz.

París, marzo 1929.

FRANCISCO MELGAR.



El ex presidente del Consejo de Ministros de la República Francesa, Clemenceau, saliendo del hotel después de su visita a la cámara mortuoria.

de que sólo 60 metros separasen al tren alemán del mío, había sido preciso establecer entre las vías una especie de pasarela de madera. A lo largo de esta pasarela venían hacia mí cuatro hombres. Los miré y pensé: "¡He aquí el imperio alemán! Está vencido y viene a pedirme la paz. Puesto que viene hacia mí, lo trataré como merece: seré frío y firme, pero sin rencor ni brutalidad."

Y la escena final, en el despacho del ministro de la Guerra:

—Señor presidente, he aquí el documento del armisticio, firmado por los plenipotenciarios del ejército enemigo. Mi labor ha terminado. Ahora empieza la vuestra...

Y en efecto; su labor había terminado.



El generalísimo del ejército yanqui, Pershing, dirigiéndose al hotel del Mariscal. (Foto Meurisse.)

La semana teatral

LA QUINTA REALIDAD

CUATRO solamente asigna el Sr. Martínez Cuitiño a la creación de la obra dramática. Que son: el hecho sugerido; la transmutación del suceso en substancia dramática; la incorporación artística de los intérpretes y, finalmente, la receptividad del espectador, sin el cual la segunda y tercera de estas realidades debatiríanse en el vacío. Tal es la idea desarrollada en la obra titulada *El Espectador o La cuarta realidad*. Parva teoría cuya enunciación cabría holgadamente en un papel de fumar, si el autor no hubiese necesitado rellenar con ella tres jornadas de comedia que el cartel, con harto optimismo, denomina «momentos», confiado, sin duda, en la elasticidad del vocablo.

La obra, en servicio de una tesis abstracta, adapta el tono polémico. *El Espectador* se erige en definidor de dogmas estéticos, frente a un poeta, un crítico y unos cómicos, cuya indigencia dialéctica apenas les permite un balbuceo impugnativo, siempre propicio a ceder el campo al adversario. Diríase que el autor de la obra, prestimado e ilusionista, en uno de sus juegos de escamoteo, había operado hábilmente un trastrueque de papeles en virtud del cual el «Espectador» asumía la función del crítico, previa renuncia de éste a su específico cometido. Y he aquí cómo a las cuatro realidades de la creación dramática pudiéramos añadir otra: la actividad exegética en torno de la obra teatral, que, al menos en este caso, no ha sido mera proyección verificada desde fuera, sino la carne misma de una comedia aderezada con retazos de ejercicio crítico. No hemos de desconocer las dificultades que entraña el mantener despierta durante tres actos la atención del público sin otro aliciente que una discusión del Ateneo, cuyo semblante, más que de torneo oratorio, es de conferencia con interrupciones. Mas, sin desdeñar esta virtud, que acredita la pericia constructiva del autor porteño, creemos que está ausente de su obra algo que debiera ser fundamental en ella: el interés dramático necesario para caldear los hechos con algún linaje de emoción.

Nunca tan patente como en esta obra se muestra



TEATRO APOLO.—Escena de «Los Ratas», de «La Gran Vía», del maestro Chueca.

la excelencia del conjunto escénico que acaudilla. Enrique de Rosas, cuyos méritos personales encuentran marco amplificador en la armónica disciplina de su hueste.

HUELLAS DE MIL PASOS

Noble empeño el que muestra Camila Quiroga en difundir la obra realizada por los autores de su país. Forzoso es reconocer, sin embargo, que a sus desvelos no suele acompañar la mejor fortuna en la elección de obras. Comedias sensibleras, comedias de esas

que algunas gentes denominan «finas»—sin duda, porque el cierzo crudo de la verdad no pasa nunca por ellos—, comedias de vieja traza burguesa, que llevan borrosas las huellas de mil predecesores ya olvidados... En verdad, no es ese el camino. Una mujer desconocida, de Pedro B. Aquino, pertenece a ese género gris de comedias plácidas y optimistas. Una esposa abnegada, que ante las defecciones conyugales del marido, consiente que su mansedumbre sea interpretada como simplicidad, en espera de que el ingrato torne al hogar sus ojos: esa es la obra. El marido cae oportunamente en la cuenta del tesoro que tiene en casa, y acaba por derramar unas lagrimitas de contrición en el regazo de la mártir. Fábula convencional. Ética de confitería. Tres jornadas para llegar a una escena final prevista desde que se alza la cortina. ¡Pobre comedia para actriz de tan grandes alientos como la señora Quiroga, que merced a su espléndido temperamento logra, empero, animar con un soplo de verdad el artificio de un proceso sentimental prendido con alfileres!

CARMEN DÍAZ

Arrogancia en plenitud de lozanía, abierto el semblante a la luz de la risa y a la ráfaga de la emoción, Carmen Díaz avasalla y cautiva con esa expresión de

TOS - TUBERCULOSIS - TOS FERINA
JARABES DEL DR. VILLEGAS
Recordadlos como infalibles

nobleza y simpatía que resplandece en su arte. Arte en que el matiz es siempre claridad y precisión, porque emana de una intuitiva espontaneidad. La bella actriz, días pasados, celebró en Lara su beneficio con la reposición de *Nena Teruel*. Llena la sala. Carmen Díaz, acompañada de los hermanos Quintero, escuchó largas y nutridas ovaciones. Participaron de los aplausos la señora Alba y los señores Simó Raso y Bardem.

ALBERTO MARIN ALCALDE



HOMENAJE AL MAESTRO CABALLERO EN APOLO.—Escena final de «Gigantes y Cabezudos».

«La ALTA SOCIEDAD» abrillanta sus pisos con «CERA PRINCE». — Casa Cañete. — Teléfono 34023. — MADRID

EL OZONOPINO RUY-RAM
Cumple con los preceptos de la higiene y desinfección
Isidoro Ruiz Camblor 37, Madrid

PARA HOMBRES «FAJAS JUSTO»
CARMEN, 10.—MADRID

La Farsa Publica en su último número la interesante comedia de Alberto Insúa y Tomás Borrás: **UNA MANO SUAVE**
Primorosa edición: 50 céntimos.

BIBLIOTECA CIRCULANTE GALAN
Lectura a domicilio 16.000 títulos en varios idiomas. Madrid - Provincias
Figurines, FERNANDO VI, 21. — LIBRERÍA

TINTA SAMA para su estilográfica
Comprad GUTIERREZ todos los sábados.

Estampas del Gran Mundo

Real Peculio envía doce cálices a doce iglesias pobres, donativo sin ejemplo en otra Corte, hecha excepción de la protestante, en Londres, hoy reducida a diez cálices y con menos solemnidad, ya que es en el arzobispo de Canterbury en quien el Rey delega. También en este día, Su Majestad invita expresamente a cuantos jefes militares fueron sus ayudantes, quienes desfilan tras de las clases de etiqueta.



El Príncipe de Asturias y la Infanta doña Luisa.

síguenle los mayordomos de Semana, y salvando ambas tribunas—para señoras y caballeros, separadamente, que se levantan a la puerta de entrada—, se colocan los grandes de España.

Con arreglo al severo protocolo se practica toda ceremonia en la capilla, que brinda con los ricos paños y servicios de altar fastuosas túnicas de las damas—tisú de oro, la Reina; tisú de plata, las grandes de España—; brillantes uniformes de los caballeros—maestrantes, Ordenes Militares, áureas casacas en los mayordomos y gentileshombres.

Cuantioso como heterogéneo público presencian en las galerías el desfile de la Corte al rítmico compás de los alabarderos; la Reina lleva en sí la soberana prestancia y suprema distinción, que es prenda de la Casa Real inglesa de donde procede; son las infantitas Cristina y Beatriz las rosas más bellas del jardín español, y va dejando el Rey en los espectadores la impresión cautivante de su sonrisa buena...

¡Sonrisa del Rey, que es el mejor blasón de la Corte de España!

Luis FRANCO DE ESPES
Barón de Mora.

(Fotos Contreras y Vilaseca y Cifuentes.)



S. M. la Reina con el conde Zamoyski.

Síguenle en solemnidad la Capilla de los Jueves Santos, concluida la cual, se trasladará la Corte al salón de Columnas, donde lava los pies el Rey a doce ancianos pobres, rindiendo ante cada uno de ellos su rodilla, e idéntica actitud sigue la Reina con doce ancianas.

Las Capillas de la Purificación y los Ramos, en que toda la Familia Real desfila en procesión por las galerías, portando la ardiente candela o esbelta palma respectivas.

Se entiende, en fin, por Capillas Públicas, cuanta ceremonia en ellas debe realizarse con ocasión de misas solemnes, Tedeums, bodas reales, tal que la últimamente celebrada de la Infanta Isabel Alfonso con el conde Zamoyski.

Y establece el protocolo la siguiente colocación de la Corte en Capilla:

A la derecha del altar se eleva «la Cortina», trono donde reposan los sitials del Rey—el más próximo al altar—y de la Reina; colócanse los infantes a continuación, por orden de sucesión a la Corona, y les siguen en estrado inferior los jefes de palacio: Guardan la izquierda de «la Cortina» el sumiller de Cortina y mayordomo de semana de guardia con S. M., y a la derecha, el comandante general de Alabarderos. La Casa Militar del Rey, oficiales de Alabarderos y gentileshombres de Casa y Boca ocupan sus puestos tras de los infantes y jefes de Palacio. Cubriendo todo el frente que mira al altar, las damas de la Reina se sientan en una sola fila, y frente a «la Cortina», e izquierda del altar, existe un sitial para el Nuncio;



La marquesa de Riscal y los marqueses de Miraflores, después de asistir a una Capilla Pública.

Las Capillas Públicas en la Corte de España

No el fastuoso ritual ortodoxo que fuera gala en San Petersburgo de la Corte Zarasca, tampoco aquella magnificencia religiosa de la Familia Real austriaca, ni aun la severa etiqueta protestante del palacio inglés de Buckingham, pueden ser comparables a la majestuosa sencillez imperante sobre las ceremonias transcurridas en la capilla palatina de la Corte de España.

Diversas las ceremonias denominadas «Capillas Públicas» que durante el año se celebran, son de entre ellas sobresalientes, ya por su tradición o su solemnidad:

La de la Epifanía, cuyo origen data del conde de Ribadeo, a quien el Rey Juan II, en premio a su acrisolada lealtad, dió privilegio que todavía se conserva—derecho de recibir el uniforme real vestido en tal día—, y que es la más breve en duración, sin embargo de la episódica ceremonia de ofrendar el Rey al Prelado oficiante tres cálices continentales del oro, incienso y mirra bíblicos; a complemento de ello, el



S. M. el Rey con la Infanta doña Isabel Alfonso.



La duquesa de la Victoria, la condesa de Villagonzalo y la marquesa de Bondad Real saliendo de la Capilla Pública.

PREPARACIONES EN CURSO en la Academia "Editorial Reus"

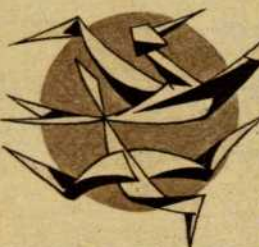
Casa fundada en 1852

REGISTROS, 100 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 90 pesetas.
NOTARIAS determinadas, 100 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 120 pesetas.
OFICIALES DE JUSTICIA Y CULTO, 50 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 26,50 pesetas.
AUXILIARES DE JUSTICIA Y CULTO, 30 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 12 pesetas.
SECRETARIOS DE AYUNTAMIENTO de 2.ª categoría, 30 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 25 pesetas. Formularios (ejercicio práctico), 10 pesetas.
AUXILIARES DE CONTABILIDAD, 40 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 30 pesetas. Ejercicio práctico, 12 pesetas.
AYUDANTES DE PRISIONES (por correspondencia), 40 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 30 pesetas.
POLICIA, 30 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 15 pesetas. Derecho penal, solamente, 4 pesetas.
RADIOTELEGRAFIA (con aparatos), 40 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 27 pesetas.
VETERINARIOS PROVINCIALES, 40 pesetas mes. "Contestaciones Reus", 30 pesetas.
TAQUIGRAFIA, 15 pesetas mes.
MECANOGRAFIA, 10 pesetas mes.
PREPARACION COMERCIAL, 25 pesetas mes.
Profesorado que interviene: Sres. Aguado, Ajamil, Barahona, Bustamante, Camps, Campuzano, Carda, De Benito, Díaz de Ceballos, Estirado, Fábregas del Pilar, Frago, Fria, Gallego, García Agulló, Izquierdo, Jiménez Proy, Lama, Luengo, Masaveu, Menéndez Pidal, Monterde, Morcuende, Murcia, Pernil, Prados, Ruiz Magán, Sánchez Santillana, Tora y Valverde.

Academia "Editorial Reus"
CLASES: PRECIADOS, 1.—LIBROS: PRECIADOS, 6.
CORRESPONDENCIA: APARTADO 12.250. MADRID.



LA MUJER DEVORADORA



Un cronista moralista habla—con un dejo irónico—de los 1.140 zapatos de Peggy Joyce, la «estrella» de «cine» americana que consumió en un año toda la fortuna del banquero Locke: ocho millones de dólares...

Peggy Joyce es una «arruinadora profesional», una virtuosa de las *liaisons* productivas... No se pone nunca un vestido más de una vez, posee diamantes que le envidiaría el marajá de Patiala y piensa cambiar de «esposo» cada año, al florecer los rosales y las acacias. Peggy es primaveral...

Teme el cronista moralista que los quinientos setenta pares de zapatos de Peggy provoquen en muchos hogares una «ofensiva general». Así sea. A ver cómo se defienden los maridos... A ver si, ajustándose los pantalones, dicen: «¡Ea, ya estamos cansados de trabajar para que, vosotros, las mujeres, deis pábulo a todos vuestros caprichos, enriqueciendo a los joyeros, los peleteros, los perfumistas y las modistas, mientras nosotros nos arruinamos pecuniaria y fisiológicamente! A vestir con sencillez. Y a usar collares de los que venden, por la calle, los chinos. Esto se acabó.»

Seamos justos. En muchos hogares la mujer es económica, nada exigente, y no se avergüenza de reformar por sí misma sus vestidos. El culpable de las locuras de las mujeres—la de los trapos, la de las joyas—es, en la mayoría de los casos, el hombre. El es quien explota la vanidad de las hijas de Eva, quien emplea, para conquistarlas, los obsequios y las dádivas... Peggy hizo perfectamente en exprimir, hasta el último dólar, al banquero Locke. El hombre con vocación de alacrán será devorado, tarde o temprano, por una mujer.

Las mujeres como Peggy Joyce son beneficiosas para la industria y el comercio. Sin ellas no valdrían nada los diamantes y tendrían que cerrar sus puertas los grandes hoteles y las casas de costura de la «rue de la Paix»...

¡Y con los zapatos y trajes desechados por Peggy, cuántas buenas muchachas habrán conseguido novio!

EL MAYOR MÉRITO DE FOCH

Al concluir la guerra tenía Francia tres grandes mariscales, los «tres mosqueteros» de la atroz aventura: Joffre, Pétain y Foch.

Joffre, el paciente.

Pétain, el silencioso.

Foch, el diplomático.

El mayor mérito de Foch fué el de no aprovechar su victoria, avanzando hasta el Rin. Era lo que querían algunos franceses, como si la guerra hubiese sido, exclusivamente, un asunto francés. Foch tuvo en cuenta los famosos «puntos» del presidente Wilson. Aceptados éstos por los alemanes se imponía el armisticio.

Quizá otro hombre, en la situación omnimoda de Foch, hubiese procedido napoleónicamente, conduciendo a Francia—en aquella hora febril—a una intontona imperialista. Los ingleses y los norteamericanos no le hubiesen seguido, pero Foch habría atravesado el Rin.

Esto es lo que aún no le perdonan algunos. Esto es lo que todos tenemos que agradecerle. Victorioso,



se olvida de su victoria. Guerrero se olvida de la guerra para sólo pensar en el derecho. Y el derecho estaba representado entonces por los «catorce puntos» del presidente Wilson. ¿Fué Foch—como dicen Painlevé, Lloyd George y el almirante Beatty—«el guerrero más grande de su tiempo»? Es posible. Hasta que Pétain vaya a reunirse con él en la gloria y sea proclamado «el militar más grande de su época».

Fuó, supo ser un caudillo. Cumplió. No abusó de su fuerza. No le cegaron los resplandores del triunfo. Así como Pétain, rígido, serio, da la impresión de una estatua—de su propia estatua—y es un militar «inflexible», Foch, con su media sonrisa y su mirada suave, producía la impresión de un hombre muy humano, muy comprensivo, muy universal. El único, en Francia, que podía entenderse con los ingleses y los yanquis en aquella hora deslumbrante del epílogo de la guerra.



UN CÓMICO INSUBSTITUIBLE

Juan Bonafé.

Hace tiempo que deseaba expresar en letras de molde mi admiración por este gran comediante. He leído que se aleja de la compañía en que asumió, durante varios años, los papeles de primer

actor. He leído que *se le substituye*... ¿Por quién? ¿Por quiénes? Bonafé es insubstituible. Difícilmente se encontrarán reunidas su finura, su talento, su ductilidad y su *vis cómica* en un solo actor. Madrid lo ha aplaudido, lo ha consagrado. Intérprete de comedias benaventanas y de obras exóticas de caidad, si ha hecho los tipos hilarantes de algunos *vaudevilles*, españolizados por los traductores, ha sido... porque hay que vivir. El Bonafé de *El orgullo de Albacete* no invalida al Bonafé de *El secreto* ni al de *La propia estimación*.

Y, en definitiva, ¿qué importa la obra cuando es bueno el actor? Madrid, toda España, considera a Juan Bonafé un gran comediante y no admitirá en su lugar sino a él mismo...

Hay substituciones materialmente imposibles.

OTRO GRAN ACTOR

Enrique De Rosas.

Italiano por la sangre, argentino por el suelo, español por el verbo... He aquí un actor, impelido por su propia naturaleza a ser universal. En su repertorio alternan las obras graves, y hasta lúgubres, de los dramaturgos septentrionales, con las farsas pirandellianas, las comedias y sainetes argentinos y algún recio drama español.

Escritores, críticos y actores—en gran número—se han reunido para agasajar a De Rosas, al concluir su temporada—relámpago de la Zarzuela. Y no le han dicho adiós porque saben que De Rosas *ha de volver*. Deja aquí «un público». Y en este público la sensación de un comediante maravillosamente dotado, de un actor—el calificativo es mío—«crquestal». Pues da todas las notas: la cómica, la dramática, la patética.

No le caben en un baúl los recortes de artículos en que todos los críticos—aun los más parcos en el elogio—lo han proclamado grande y múltiple.

En el banquete de despedida De Rosas ha dicho: «¡Volveré!» Y es hombre de palabra. Volverá.



Las enfermedades DEL ESTOMAGO

y de los INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO,

DISPEPSIA, ACIDIAS Y

VÓMITOS, INAPETENCIA.

DIARREAS EN NIÑOS Y

ADULTOS, DILATACIÓN Y

ÚLCERA DEL ESTÓMAGO

DISENTERÍA, etc.,

se curan positivamente con el

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

(STOMALIX)

poderoso tónico
digestivo que
triumfa siempre.



Ha comenzado la temporada taurina. Una de las grandes novelas inspiradas por el espectáculo nacional es
LA MUJER, EL TORERO Y EL TORO
RIVADENEYRA acaba de reeditar esta famosa novela de ALBERTO INSUA, traducida a varios idiomas.
CINCO pesetas ejemplar, en todas las librerías.

Las famosas procesiones sevillanas

OTRA cañita?

—No; muchas gracias... Si yo casi no bebo.

—¿Se va osté a jase de rogá?

—No, no... Si es de veras... Si no bebo casi nada... Sólo alguna vez...

—¡Pero lo estáis oyendo...! ¿E que se pue vivi sin bebé?... Amo, que a mí no me depresia osté otra cañita... Totá un preteto pa comerse una tapa... ¡A ve, niño, tre cañita ma pa eto tre de rincón! ¿Lo querí utede con jamón o con calamare?... ¡A ve, niño, con calamare pa tre!

El transparente vino andaluz, que parece agua que se doró al sol de Andalucía, prende pronto una llama de regocijo en la sangre del que lo bebe; alegra, enardece, sugiere anhelos de vivir. No es como el vino castellano, sombrero bebedizo de pesimismo; es repique de castañuelas y clarinete de corrida de toros.

—¿Otra cañita de despedia?... Pero ¿e que me la va osté a depresiari, amigo...?

La escena se repite, con el mismo diálogo, en todos los colmados de Sevilla en la tarde del Jueves. El forastero, que «no puede despreñar otra caña», sale al fin a la calle que hierve de gentío y de entusiasmo en plena Semana Mayor.

—Va osté a ve hoy lo ma grande... ¡No le digo ma! ¿Osté ha visto er Crito e la Agua?

—Sí, recuerdo... ¡Magnífico!

El forastero no recuerda cuál es el Cristo de las Aguas; no puede recordarlo, mareado todavía, aturrido aún, por la impresión que le causaron los cortejos de los días precedentes. Pero no duda al afirmar que es magnífica esa imagen del Crucificado, porque todos los pasos le parecieron iguales en magnificencia.

—Bueno... Pue no ha vito osté na, ¡digo!... ¡Dile



Grupo de nazarenos y Cruz de Guía de una Cofradía.



Nuestra Señora de la Victoria, de la Hermandad de las «Cigarreras».

tú a aquí...! Hoy se no jecha osté a llorá, na ma que asome er Gran Podé por San Lorenzo... ¡Jueve Santo...! No he dicho na... ¡Ay, Jueve Santo en Seviya! Pa verlo y diñarla depué, pa no ve ya otra cosa... Dile tú a aquí...

Aquí, el forastero, va dejándose llevar por la promesa rubia del vino y por el otro oro de las promesas de los sevillanos. No hace falta más, bajo el cielo de seda, al aire embalsamado de flor, frente al deslumbrador escenario de la ciudad, para que el forastero se confunda con los sevillanos en su misma emoción.

Pasa una sevillana, y a su paso vibra la marcha real del píropo. Sobre la seda negra del vestido se desangran dos claveles bermejos. Es como

si el corazón de esta mujer del Sur se asomase, ambicioso, entre la blonda de la mantilla, para ver pasar el cortejo magnífico.

Sobre la Plaza Nueva, el reloj del Ayuntamiento deja caer las tres campanadas de la tarde. En la Fábrica de Tabacos, las cigarreras—las nietas de Carmen—se aprietan en masa, que chilla y ríe a carcajadas, junto a la puerta de su capilla, en la que ya se muestra la cruz—el guión—alzada por un nazareno de morada túnica, solemne bajo el antifaz, tras del que los ojos brillan misteriosamente.

LA PRIMERA SAETA

Nuestra Señora de la Victoria—la Virgen cigarrera—es el amor de las obreras de la

Fábrica de Tabacos. No importa que ésta viva en la Alfalfa, y aquélla en Capuchinos y esta otra en Osario y la otra y la de más allá en San Gil o en el Postigo del Aceite, o en San Bernardo o en la Alameda. La Fábrica de Tabacos las une a todas en la veneración a esta imagen chiquita, de ojos grandísimos y tristes. La Vinge e la Vitoria ha oído muchas plegarias de cigarreras en las que el alma ponía acentos de fervores a pintorescos monólogos irreverentes. Para la Virgen de la Victoria la tarde del Jueves se echan al aire de Sevilla las más apasionadas «saetas».

Ya el paso de «Jesús atado a la columna», que precede al de la Virgen de la Victoria se ha perdido de vista en la distancia. El de Nuestra Señora cruza por una calleja en la que apenas si caben las andas, a las que el sol no resta brillo. Vacila el monumento para esquivar el choque con un balcón demasiado bajo y demasiado saliente.

—Un empujorito suave... Aaaaahora—se oye decir—. Y el paso avanza con cautela. Redoblan tras él los tambores, y las cigarreras acor-



Los nazarenos de San Juan de la Palma, que figuran en el paso «El Desprecio de Herodes y la Virgen con San Juan».



El amigo del nazareno, invitando a dos de ellos, durante un descanso en la procesión, a echar un cigarro.

dan su paso al redoble, siguiendo a la Virgen. Sobre la música se alza un siseo que acaba haciéndose unánime. Alguien va a cantar. No se sabe quién lo ha dicho. Tal vez se recuerda, y nada más, que el año anterior, en aquel sitio, le cantaron a la Virgen una saeta.

—Una paraíta... Suave... Aaaaaahora...

Ya nadie habla.

El aire perfumado parece que también se aquieta y posa sobre la muchedumbre. La Virgen, con los ojos en sombra de dolor y los labios contraídos de angustia, parece escuchar...

Se abre una ventana alta, a la que no se asoma nadie. ¡Allí! Desde aquella ventana una voz de mujer echa a la calle su queja:

¡Mare mía e la Vitoria... mira a tu hijo que va atao...! Yo también pasé tu pena, que otro hijo tengo enserrao y está cumpliendo condena...

¡Se le ha roto la voz a la mujer que canta!

La multitud mira hacia arriba. A la ventana no se asoma nadie. Una mano cierra de golpe la ventana. Se adivina que alguien llora dentro. La muchedumbre



La Virgen de la Esperanza de la Macarena, al salir del Arco para dirigirse al Hospital.

chechido por el barrio gitano entre una multitud compacta. Es una hermosa escultura no recuerdo ahora de cuál de aquellos geniales imagineros andaluces

que legaron a las cofradías sevillanas sus obras inmortales. La corona de espinas agudas ha desgarrado la frente de Jesús y la sangre resbala por los lacios cabellos hasta los ojos tristes y resignados en los que la última llama de vida se apaga

lante que llega a una ciudad y encuentra abierto un templo hacia el que su curiosidad le empuja. Es un chiquillo aún, y nadie le enseñó a orar, ni sabe

lentamente. El cuerpo parece estremecido en una crisis de agonía y aun sobre la piel se señalan las huellas del látigo de los sayones.

A la vista del crucificado se alza un clamor de indignación en la muchedumbre.

—¡Mialo... er probesito...! —dice una hembra de gentil arrogancia de tanagra.

Un gitano se adelanta hacia la imagen, en la mano el ancho sombrero y en el andar un aire de jaque, y canta con maldiciente entonación:

Le coronaron de espina y a poco lo ejan tuerto... ¡Qué hijo e su mare serian...! ¿No e pa mentarle a sus muerto?

A nadie escandaliza la saeta. Es un estilo de religiosidad, de piedad, tan respetable como cualquier otro. El gitano se expresa como sabe, y exterioriza su amor a Jesús como puede, como se lo dicta su alma.

Recordad el cuento de Anatole France, *El juglar de la Virgen*. Aquel titiritero y malabarista de circo ambu-



Sobre el redoble de los tambores; sobre el sordo rumor de la procesión que desfila, se alza de pronto una voz dramática... Es la voz maravillosa de la «Niña de los Peines», que canta una saeta...

siguen aún, silenciosa, unos segundos, muda por la emoción de la saeta.

—¡Vamo p'arriba!... Aaaaaahora...

El aldaboncillo golpea el pedestal con martillazo seco, con el ruido dramático con que se cierra un ataúd.

Vuelve a elevarse el paso y los tambores redoblan con más fuerza. Rocobra su murmullo la muchedumbre. Allá va la Virgen cigarrera que oyó la primera saeta del Jueves Santo.

EL FERVOR DEL GITANO

La patética imagen de Jesús en la cruz pasa al ano-



Una saeta más... Y la «dice», «pero quemuybien», otro buen «cantaor», el «Sevillanito».



Otra saeta... Ahora el que canta es Centeno; Centeno, el idolo de Sevilla.

bien lo que en el templo se venera. Su vida, sus doce o trece años, transcurrieron en un perpetuo caminar de pueblo en pueblo y de aldea en aldea, sin asomarse apenas a las grandes poblaciones de su país. Ya dentro de la iglesia sus ojos van hacia una imagen de la Virgen ¡tan bella, tan bella! que el muchacho queda en éxtasis mudo, contemplándola... Y quiere decir algo, dar escape verbal a su emoción... y no puede... Le parece que la Virgen ¡tan bella, tan bella! le sonríe... Y él no la sabe decir nada... De repente una luz inspiradora alumbra a su ignorancia. Las manos del chiquillo buscan ansiosamente en los bolsillos de su chaqueta andrajosa, y extraen las tres pelotas de sus juegos del circo... Una a una va lanzándolas al aire



ante el altar, para recogerlas ágilmente, sin que toquen el suelo. Es lo que él sabe hacer... que se lo brinda fervorosamente a la Virgen...

Igual el gitano de la saeta.

EN SAN LORENZO
A LAS DOS

—¡Fartaría ma...! Pero ¿se quie osté cañar, amigo? Esta noche no se va ar hoté. Osté s'arrima p'acá, ahí junto ar Duque, y con unio chato y uno peasito e pecaiya, ya va osté bueno... Aluego no asercamo en ca Málaga, y otro chatito con una mijita e jamón y una gamba, y ya ta regulá... Y aluego epué, no fartará onde beberno una caña y ayuarla con una aseituniya de eta tierra... Va osté a ve... Me se hase ya larga la noche, pa que vea osté de salir ar Seño... ¡Cuan to ma se ve, ma guta!... En cuanto que prinsipian a salir nasareno por aqueya puerta y se yena la plasa y osté no ve er fin de aqueya fila de encapuchao... ya paese que se está osté ajogando... no se sabe de qué. Y aluego, de que asoma en lo arto er Seño, entre to tan callao y tan ocuro... se le sube a osté por er gañote una bola

¿Por qué hay ese súbito rehu-
licio? ¿Por qué los nazarenos
y los «armaos» se agrupan y se
empinan para recoger mejor la
voz que suena ahora? ...Es que
canta el «Niño de Marchenav».

como una papa, que ni respirá le deja... ¡Ya osté va a ve...!

Faltan pocos segundos para las dos de la madrugada. No cabe ya un alma en la Plaza de San Lorenzo. En confuso oleaje de cabezas se mezcla el señorio y el pueblo. La Semana Santa desdibuja las castas en Sevilla. Ayer fué la infanta doña Luisa la que se confundió con el pueblo en el haz humano de la calle de las Sierpes. Esta noche es toda la aristocracia sevillana la que se junta con los humildes en el hacinamiento de los espectadores o en el taciturno cordón de ese negro rosario interminable de nazarenos del Gran Poder.

De tan apretada la multitud parece que cruje la plaza. Sin ruido se han abierto las puertas de la iglesia y avanzan los primeros nazarenos del Señor. La túnica negra mate no rompe su fúnebre severidad ni aun en el cinturón amarillo que es como un galón de féretro. No hay más luz en la plaza que la de las lágrimas de las estrellas y la de los



Acompañado de una multitud inmensa, en medio de la cual destacan las tónicas de los nazarenos y brillan las armaduras de los «armaos», el Cristo de la Expiración pasa por el puente de Triana.

hachones de los cofrades que forman calle de fuegos fatuos por la que luego cruzará Jesús.

Son ya cien los nazarenos que salieron y aun siguen apareciendo más en el portón de la iglesia. Son ya doscientos y aun siguen asomando encapuchados lentos y silenciosos.

Sin ruido, por un imperceptible impulso del paso, el Señor del Gran Poder surge en el pórtico del templo y avanza hacia la multitud; el mismo andar vacilante de los que sostienen el monumento, haciendo temblar la imagen del Señor, presta a la escultura de Montañés un mayor misterio. Es como si Jesús fuese a caer agobiado bajo el peso de la cruz enorme.

La muchedumbre se agita en un estremecimiento; hay en todos los dorsos un escalofrío emocionado. Tras el Señor caminan muchos penitentes. El pueblo quiere adivinarlos bajo el hermético capuchón.

—¡Que te digo que ese e mujé...! Míalo en lo pie... Van descalzos y llevan sobre los hombros una tosca cruz de madera. Se inclinan al peso de la cruz y a la contrición de sus culpas. No se quejan, no rehuyen el choque con los guijarros de las calles; por el con-

trario, parecen complacerse en herirse los pies, pisando recio sobre las piedras más afiladas, tal que si convencidos de la importancia de su papel en esa función vistosa, en ese suntuoso espectáculo de la Semana Santa sevillana, todas las torturas las ofreciesen al mayor esplendor y la gloria de su Sevilla.

Se cruzan saetas de acera a acera al paso de Jesús: Una:

En er Carvario se moría,
y er só su lu le negaba...
Y la tierra se ocuresía...

Otra:

Míralo cómo jadea...
er probesito e Jesús,
por la caye e la Amargura...
cargaíto con la cru...

LA ÚLTIMA CAÑA DE LA MADRUGADA

—¡Osté no me depresia a mí otra cañita, digo...! ¡Qué le va a despreciar ya el forastero ninguna

caña ni ningún chato, si ya el forastero es tan sevillano como el Guadalquivir! Ronco, trémulo de una rara mezcla de misticismo y sensualidad, porque la noche ha confundido los humos de los incensarios y de la cera quemada con un picante olor a clavel, el forastero se deja arrastrar por ese vértigo inconfundible y único de la madrugada del Viernes en Sevilla. En el colmado arde la carne sevillana al fuego del sol de las cañas de manzanilla. Cada bebedor es una lámpara encendida de entusiasmo, que alumbraba el desfile de las imágenes. ¡Madrugada del Viernes! ¡Ya están en la calle las dos Esperanzas, la de Roldán y la de Montañés! ¡Ya riñen macareños y trianeros por sus dos vírgenes morenas, y el piropro es como una oración más entre las plegarias que brotan al paso del cortejo.

En el colmado esperan



A última hora, cansados ya, los nazarenos se procuran un poco descanso. Vean ustedes este grupo, que pertenece a la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, de Triana, a la puerta de un «colmado».

unos y otros a las imágenes de su predilección. Ante el vino se renuevan votos de fe en las imágenes con un ceremonial en el que «er niño», que marca con tiza sobre el mostrador el importe de las consumiciones, es acólito, y sacerdote de esa extraña liturgia es el montañés o el gallego dueño del negocio.

En un rincón tararea una copla, en voz baja, un hombrillo gordo, peliblanco y ventruado, con ademanes de pordiosero en su mano izquierda extendida. En un reservado suena el choque del cristal de los chatos sobre el metal de una batea y se mezclan voces de hombres y mujeres en una misma ronquera de velación y vino.

—¡Anda ya, mal ange; la mano te la pue enserrá en er borsiyo der pantalón, que e tarmente un tordo...!

—Etá mejó pa acarisiá tu cara...

—Ta quieto ya, niño, que se aserca er Señor...—grita uno desde la reja.

Y a la reja van los bebedores y las mujeres, en idéntico impulso de impaciencia.

—¡Miálo ya por dónde asoma...!

Los rostros tintados de pintura barata de las mocetas nocherniegas de Sevilla, se animan por una extraña luz de los ojos y un fruncimiento de rezo en los labios. Ya el reservado y la noche de juerga se han borrado de su memoria. Las mocetas se transfiguran. ¡Seviya...! ¡Er Señor...! Y el recuerdo del barrio en que nacieron, de otra vida más dulce y más placida, de aquel corral de los alledaños de la Plaza de Santa Cruz o de San Bernardo, torna a ellas y trae una saeta vieja a la garganta:

*En la subía ar Carvario
la Mare al Hijo se encuentra,
y el Hijo lleva la cru,
y e a la Mare a quien le pesa
aquer peso de Jesús...*

No se detiene el paso. Entre el golpeteo de tambor que le sigue bate palmas la multitud que mira a la reja tras de la que asoma la mocita. Todos saben quién es... y sin embargo la emoción que la hizo cantar, el llanto que cubre de cristal sus pupilas, la vibración de alma en gracia con que se muestra, infunde respeto.

—¡Ahí va esa cañita por er Señor! ¡Ta bien, Carmeliya...!—la brinda uno de sus amigos.

Pero Carmela no quiere beber. Ahora cierra los ojos y nadie sabe lo que piensa ni lo que siente, ni lo que le pide al Señor que, balanceándose sobre las andas, lleva a cuestras su cruz, calle de las Sierpes adelante, bajo una lluvia de flores. Puesta a pedir milagros, es posible que Carmela le pida al Gran Poder un caminito claro para su vida, a cuyo fin se halle un marido bueno y un par de chavalillos del color de la tierra de los azulejeros de Triana...

José ROMERO CUESTA

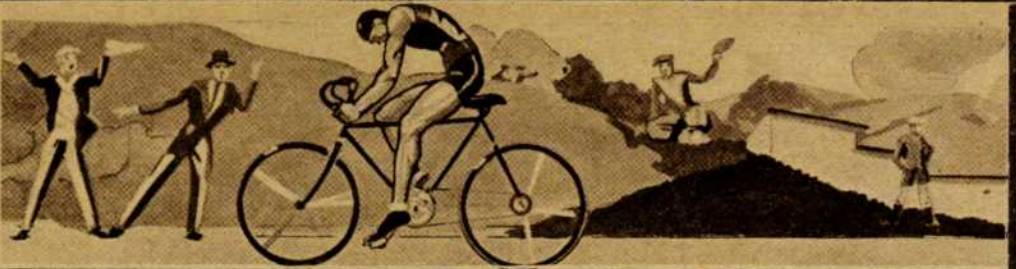
(Fotos Zapata, Benítez Casaux y Sánchez del Pando.)



PARA SEMANA SANTA

Medias fantasía 3,25 y 5,50
Mantilla blanca grande 22,50
Mantilla chantilly grande 65,00

ELEUTERIO :: GRANDES ALMACENES ::
LUNA, 11, PUENCARRAL, 18



¡NO VACILE! Adquiera hoy mismo una BICICLETA QUILLET

MODELO 1929

LA MEJOR Y MAS ACREDITADA

Nuestros modelos han sido objeto de una fabricación esmeradísima a fin de que puedan satisfacer las exigencias del aficionado más escrupuloso. La esbeltez de líneas, suavidad en los engranajes y el temple insuperable de sus diferentes piezas hacen que nuestros ciclos sean los preferidos por toda persona inteligente. Desconfíese de la calidad de las bicicletas de bajo precio por estar este en relación con su deficiente construcción y escasa duración y, como consecuencia, resultan infinitamente más caras. El ideal consiste en encontrar una bicicleta en la que, normalmente, no sea preciso efectuar reparaciones que originan el doble perjuicio de verse imposibilitados de usarla y de pagar el crecido coste de ellas. Estos graves inconvenientes no existen en nuestros ciclos.



N.º 1 - TIPO TURISMO

CARACTERÍSTICAS. Cuadro: acero extrafino, altura 58 cm. Esmalte negro fileteado en oro. Ruedas: de 70 cm. Bieles y pedales: a sierra, extraligeros e in- desmontables. Llantas: de acero, medio niqueladas. Radios: extraniquelados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Guía: tipo inglés. Guardabarros: esmaltados, negros y fileteados. Frenos: a rueda trasera y delantera, sobre llanta. Sillin: de primera calidad. Bomba: de cuadro, esmaltado negro. Cartera: con accesorios. Horquilla: extraligera, de tubos con 8 x 8 extremos reforzados.

20 MESES DE CRÉDITO

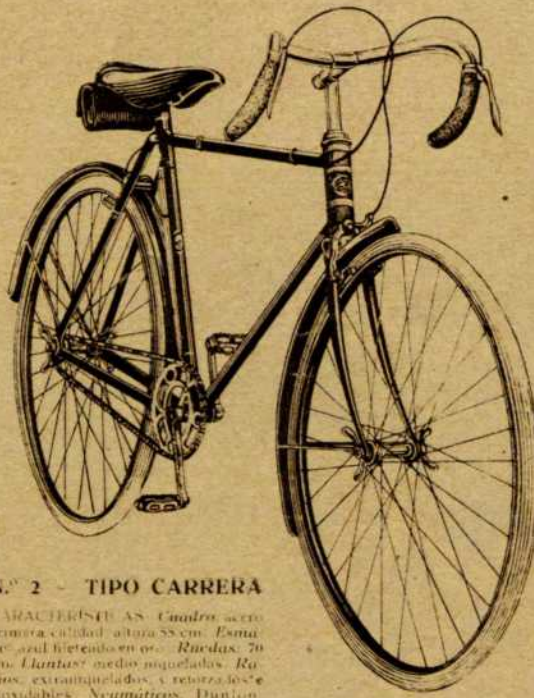
Nada de pago adelantado

12 PESETAS AL MES

Precio del modelo 1. - TURISMO
240 pesetas en 20 mensualidades de 12 pesetas.
Al contado: 210 ptas.

Precio del modelo 2. - CARRERA
250 ptas. en 20 mensualidades de 12'50 ptas.
Al contado: 220 ptas.

QUILLET es la marca de bicicletas que más se vende en toda España



N.º 2 - TIPO CARRERA

CARACTERÍSTICAS. Cuadro: acero primera calidad, altura 58 cm. Esmalte azul fileteado en oro. Ruedas: 70 cm. Llantas: medio niqueladas. Radios: extraniquelados y reforzados e inoxidables. Neumáticos: Dunlop. Pedales: a sierra. Guía: de acero. Frenos: a rueda trasera y delantera. Sillin: de cuero primera calidad. Bomba: de cuadro esmaltada. Cartera: con accesorios. Rueda libre: Muriposas, para cambiar rápidamente la rueda libre y convertirla en pinnón. Guardabarros: esmaltados en azul y fileteados en oro. Horquilla: extraligera, de tubos con 8 x 8 extremos reforzados.

Una buena bicicleta se paga pronto a sí misma con el ahorro que proporciona

BOLETÍN DE COMPRA

E Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos Quillet, S. A., una Bicicleta QUILLET modelo n.º... por el precio de ptas. ... que me comprometo a pagar en Barcelona a plazos mensuales de ... ptas. el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no haya satisfecho el importe total, la considerare en calidad de depósito en mi poder.

AL CONTADO PTAS.

Nombre y dos apellidos

Edad

FORMA

Profesión

Dirección del empleo

Calle

Población

Provincia

Municipio

Estación

Código

ENVÍO INMEDIATO FRANCO DE EMBALAJE

Establecimientos Quillet, S. A., Avda. de Correos, 476 - Barcelona

ESTABLECIMIENTOS QUILLET, S. A. CORTES. 630. BARCELONA

Delegación en Madrid: Churruga, 15, bajos.

Francisco Miralles, el bailarín de los zares

UNOS beneméritos artistas españoles, radicados en París, han celebrado, bajo los auspicios de nuestro embajador señor Quiñones de León y patrocinada por «París-Midi», una función benéfica para las víctimas de la tragedia de Novedades. Una de las figuras más destacadas de este festival emotivo y patriótico ha sido un profesor de danzas clásicas españolas: el valenciano Francisco Miralles que actualmente regenta tres academias de baile en la luminosa capital de Francia, a modo de epílogo de una victoria gustada en los principales escenarios del mundo.

A Francisco Miralles se le conoce antonomásticamente por el «bailarín de los zares». No ha mucho, sostuve una charla con este veterano de las danzas, al encontrarse accidentalmente en Valencia. Me tentaba la curiosidad escuchar del artista famoso los episodios de su vida de aventuras, y, sobre todas, las más nutridas de ambiente de emoción: aquellas que pudieran relacionarse con la infortunada corte de los Romanow, de la que gozó protección y privilegio.

Francisco Miralles, muy joven, todavía un *chiquet* inquieto y con el alma inflamada por vivísimas inquietudes, dejó hace muchos años el bullicio algare-ro y democrático de la pintoresca barriada de la capital, que se titula de Sagunto (Molvedre), para correr en pos de nuevos horizontes. Ya había logrado destacar en su oficio. Por entonces existía en Valencia una desmesurada afición a Terpsícore. Las danzas clásicas de todos estilos y regiones eran enseñadas con fervor por aquellos típicos *mestres* de pantalón con talle ceñido y perneras abohetadas, blusa de dril, sujeta a la cintura, minúscula gorra de seda negra que pendía casi de una oreja y peinados con tufos, que empleaban los más ingenuos y originales procedimientos pedagógicos prácticos para alicenciar con provecho a los alumnos.

Un zaquizamí miserable y absurdo recibía pomposamente el nombre de *Academia*. Comenzaba la lección. El maestro, que empuñaba las castañuelas en todo momento, incluso para liar un pitillo, hacía sentar a su mujer en un ángulo de la estancia. En otro punto estratégico, fijaba la cartulina de un santo en la pared. A la voz de mando se alineaban los alumnos todos provistos de sus correspondientes palillos, y empezaba la clase con el can-turreo entre dientes, mascándose la tonada que se iba a bailar, y que era acompañada por el croar estrepitoso y monótono de las castañuelas. Los bailarines avanzaban y retrocedían unos pasos; giraban sobre los talones sin perder el equilibrio y dibujaban con las puntas de los pies unos pespuntos en los suelos. Súbitamente se oía la voz de mando del maestro:

—*¡Vista a la meua dona!*— Y los alumnos volvían la cabeza rítmicamente y sin perder el compás, hacia aquella mujer que permanecía inmóvil en su asiento, en la estoica labor de punto de mira que el marido le asignara.

—*¡Vista al sant qu'está en la paré!*— repetía el profesor y sucedíase la escena, girando las testas a la parte contraria...

De una de estas academias salió Miralles.

—Pronto— me decía— fui reclamado como primer bailarín del Rango Franco-Español que recorrió las principales poblaciones de Europa. Después embarqué para las repúblicas del Norte y Sur. De New-York pasé a Finlandia, y últimamente a San Petersburgo. He bailado ante las cortes de España, Persia, Grecia y Rusia.

—¿Cuántas veces estuvo usted contratado en Rusia?

—Treinta y tres. Conozco aquel país tan bien como éste. Últimamente actué diez años consecutivos en el Teatro Imperial de San Petersburgo.

—¿Conoció a la familia de los zares?

—Mucho. Trabajé infinidad de veces ante ella. El zar Nicolás y la zarina Alejandra Feodorovna, me distinguían mucho y me llevaban a su palacio con frecuencia. Al zarevich Alejo le enseñé algunas danzas clásicas españolas.

—¿Y Rasputín? ¿También danzaba?...

—Más de lo que fuera de desear, pero a su modo. Era un ser muy antipático. A todos los artistas que por expreso mandato de sus majestades los zares interveníamos en las fiestas palatinas, nos tenía un odio feroz. Todos le hacían sombra a aquel hombre enigmático. Los propios zar y zarevich, que eran muy tímidos, puedo afirmar que le temían. Aun parece que le tengo presente: era más que astuto, cazurro, meloso, de porte plebeyo. Créame usted, que cuando lo arrojaron, muerto ya, al Neva, fué un día de júbilo para toda Rusia.

—¿Qué baile español gustaba más en aquel país?

—El bolero. Hacía furor. Muchas noches, cuando terminaba mi trabajo, me invitaban a pasar a los salones particulares del Teatro Imperial para que bailase delante de personalidades. Casi nunca faltaban los grandes duques Boris y Nicolás. Una de tantas veces, también asistió el Sha de Persia y pocos días después me llevaron a Tiflis y bailé delante de la reina de Grecia. Esta augusta señora me pidió que interpretase el bolero y, al terminar, mandó a una de sus damas de honor a felicitarme y me regaló este alfiler de corbata que llevo.

—¿Cuándo abandonó usted Rusia?

—A raíz del destronamiento de los zares. Ahora,



Francisco Miralles, el veterano bailarín de los zares.



Miralles y Fernanda Ferrer, en uno de los bailes clásicos españoles que tan admirablemente ejecutan.

como usted sabe, vivo en París, adonde fui reclamado por la Dirección de la Gran Opera. Allí fundé una academia (no como aquellas valencianas de antaño, ¿eh?) que hubo de quedar cerrada por exceso de alumnos, tanto, que me he visto precisado a crear dos academias más, las cuales dirijo actualmente.

—¿Qué bailes enseña?

—Todos los clásicos, pero especialmente los españoles.

—¿Cuál es su pareja predilecta?

—Fernanda Ferrer: una compatriota nuestra, bella y notabilísima, primera bailarina de la Opera de París. Recientemente alcanzamos un gran éxito, al interpretar ante el Sultán de Marruecos, los *panaderos*, el *bolero*, el *baile del candil* y los *embozados*, de Goya. Un crítico tan temible como André Levison, dijo que representábamos la más alta emoción de las «cosas de España». También actué con otra danzarina de fama mundial: la gentil Souleima.

—¿Dónde cree usted que goza el baile de mayor predicamento?

—En Rusia. Allí existen las mejores academias del mundo, y están sostenidas por el Estado. En mi tiempo—y ahora creo que sucede igual—, las más perfectas escuelas de baile fueron las de San Petersburgo, Moscú y Varsovia.

—¿Ha ganado usted mucho dinero?

—¡Oh, mucho, mucho!.. Aunque he gastado, porque me gustó vivir bien, pienso no carecer de nada cuando, dentro ya de pocos años, regrese a mi Valencia, en la que quiero acabar mis días. Pero antes he de luchar con denuedo por los fueros del arte puro, hoy desgraciadamente tan ultrajado por el mal gusto, la incompreensión y la moda. Y esto no se puede tolerar. ¡Porque el baile es sagrado!...

Así me hablaba este excepcional artista que en París desenvuelve a todo honor una noble misión estética.

ENRIQUE MALBOYSSON

(Fotos Desfilis-Barberá.)

EN EL PUEBLO DONDE CERVANTES AMÓ...

LA MUCHACHA EN LA REJA

ELLA estaría ahí, detrás de esa reja, donde ahora está Rosita Prieto, la linda artista que nos acompaña en la visita a la casa... ¿Sería ella guapa, como Rosita?... Sí. Era casi una niña. No tenía más que diez y ocho años. A los diez y ocho años las muchachas son lindas siempre... Sería una muchachita modosa, sencilla, de mirada suave...

Y estaría ahí, detrás de esa reja, contemplando vagamente la callejuela solitaria y silenciosa...

De pronto, sonarían unos firmes y rápidos pasos y ella adelantaría vivamente entre los barrotes su cabecita curiosa, para atisbar al transeúnte... ¿Quién vendría?...

Vendría por en medio de la calle un hombre cenceño, de perfil agudo, tieso aún y marchoso, aire de soldado, pero con la cabeza un poco inclinada, pensativo.

Ella, agazapada otra vez en el fondo de la ventana, lo miraría atentamente; iría, mientras él avanzaba por la calle, examinando sus botas, su gran sombrero, su gorguera, su frente arrugada, sus largos bigotes... ¡Un forastero!... Sí; ¡un forastero!... Aquel hidalgo no era de Esquivias... ¿Quién sería? ¿A qué habría ido al pueblo?...

El forastero iría adelantando por la calleja... Ya está cerca de la ventana... Ya está frente a ella... Y sigue... Sigue con su paso mecánico, firme e igual, los ojos en el suelo, absorto... Ya ha pasado de la ventana... Ya va a doblar la esquina... Va a desaparecer...

Pero, de pronto, la muchachita que está de-



Ella estaría ahí, detrás de esa reja, donde ahora está Rosita Prieto, la linda artista que nos acompaña en la visita a la casa...

trás de la reja, deja caer algo, o ríe no se sabe de qué...

Al ruido, el forastero alza los ojos, ojos grandes, de mirada un poco cansada, un poco apagada. Y encuentra la suave y sumisa mirada de la mujercita.

El se destoca y se inclina.

Ella escapa de la ventana, ruborosa, temblorosa.

TERTULIA JUNTO A LA LUMBRE

A la noche, junto a la lumbre, estarían de tertulia la familia, los criados, algún vecino... Se comentarían las novedades del pueblo; se hablaría de la cosecha... La conversación sería lenta. Las palabras serían graves, pausadas... Y habría largos silencios. Las gentes se quedarían inmóviles, pensativas, mirando llamear los leños.

En medio de uno de estos silencios sonaría la vocécita fina de la muchacha.

—Pasan ahora muchos forasteros por Esquivias...

La observación, hecha con tono indiferente, quedaría sin respuesta.

Los contertulios seguirían quietos, con las cabezas inclinadas, abstraídos.

Y habría otro largo espacio de silencio.

De cuando en cuando una vieja, sarmentosa y enlutada, suspiraría en su rincón.

—El pueblo—indicaría de pronto la muchacha—debe de estar creciendo. Viene mucha gente de fuera...

Nadie contestaría tampoco.

Un vecino se encogería de hombros. La vieja enlutada suspiraría otra vez.

—¡Ay, Señor!...

Y continuarían todos parados y mudos ante el hogar.

Al cabo de otro rato, volvería a oírse la voz de la muchachita.

—Por ahí quizá haya guerra... Están pasando soldados por el pueblo...

—¿Soldados?—preguntaría un vecino, alzando la cabeza.

—Vi algunos estos días de atrás... Y hoy también... Hoy...

La voz de la muchacha vacila un instante... Se apaga...

—¿Hoy?—apremia el vecino, mirándola sorprendido.

—Sí...—cuenta ella, con la voz temblorosa, la vista baja—. Hoy vi pasar uno... Uno que... parecía soldado... Flaco... De bigotes... Con sombrero grande... Los ojos...

La vieja sarmentosa y enlutada se yergue severamente en su asiento.

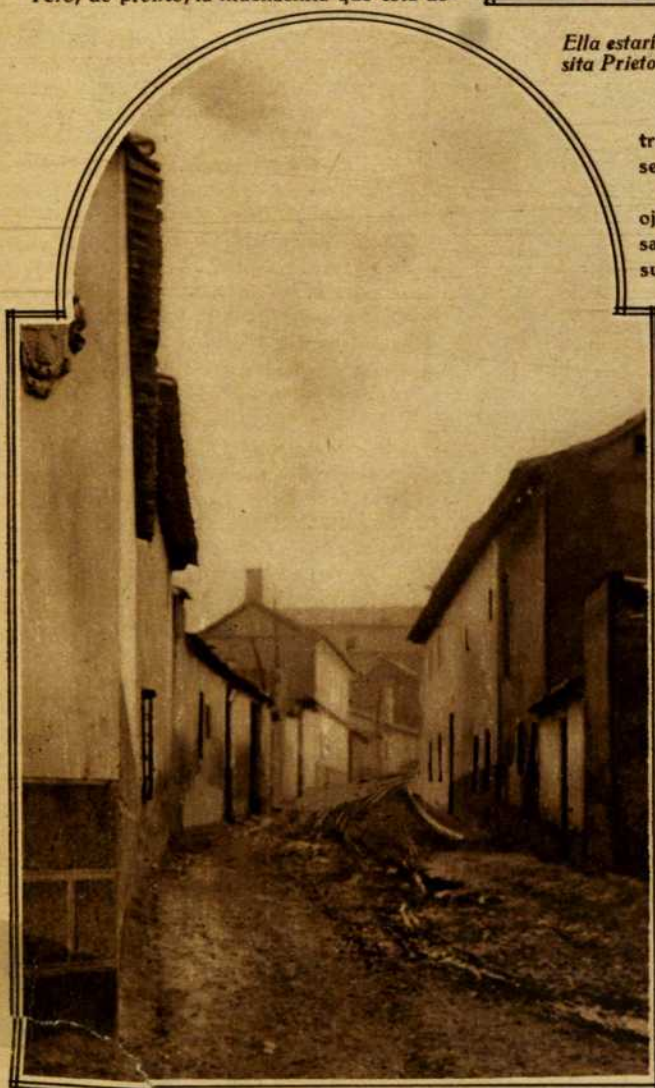
—¡Más de lo debido lo miraste!

La muchacha enrojece y balbucea, casi llorosa:

—Estaba yo en la ventana... Estaba yo... Y él pasó cerca...

El vecino se inclina para encender su cigarro en las ascuas del hogar. Y explica:

—Debe de ser el primo de ese Juan de Cervantes, que es guarda de los bosques reales de



El bigardo iría y vendría por el pueblo, entre estas altas casonas de hidalgos...



De pronto, esa ventana (X), la ventana del cuarto de ella, se abriría suavemente...



Aquí, delante de este altar, estarían los dos arrodillados, y tras ellos una muchedumbre curiosa y algarera, se apretujaría cuchicheando, riendo...

Borox... Uno que ha sido soldado y que ahora anda haciendo comedias... Miguel, creo que se llama...

La vieja se encoge despectivamente de hombros.

—¡Un bigardo trotamundos!...

MIGUEL

El bigardo iría y vendría por el pueblo, entre estas altas casonas de hidalgos. Pasaría y repasaría por esta calle en que estaba la reja de la muchachita; esta calle, que ahora se llama «calle de Doña Catalina»... Y un día, ¡quién sabe cómo!, se acercaría a la ventana y estaría allí unos minutos charlando, bromeando...

¡Qué escándalo al saberse!

Los hidalgos, paseando, al sol, por esta plaza de la iglesia, refunfuñarían ceñudos.

En la casa, cerrada, hermética, como si hubiera caído sobre ella un luto o una deshonra, todos los parientes, congregados alrededor de la encogida chica, vocearían con los puños en alto.

Y la madre, medio accidentada, se debatiría entre las acongojadas amigas, dando agudos chillidos.

—¡Con un trotamundos!... ¡Con un renegado!...

Las vecindonas, a las puertas de sus casucas, murmurarían, en corros.

—Dicen que le cogió una mano...

—Dicen que se besaron...

El trotamundos seguiría paseando por Esquivias, con su aire abstraído, una vaga sonrisa entre los largos bigotes... Cruzaría tranquilo, frío, entre las vecindonas cotilleras, entre los hidalguelos encrespados... De cuando en cuando, alzaría la cabeza, fijaría un instante en ellos su mirada cansada, lejana, y luego, encogiéndose de hombros, continuaría andando, otra vez sumido en sus pensamientos o en sus sueños...

Por la noche, cuando ya todo el pueblo estuviera dormido, se llegaría lentamente, sigilosamente hasta las tapias de este huertecillo que hay detrás de la casa de la muchacha... La casa sería a esas horas una mole negra. Todo a oscuras, todo quieto. Los balcones cerrados, las puer-



¡Mañana clara del 12 de diciembre de 1584, qué alegría debía tener, a tu luz, este atrio de la iglesia de Esquivias, ahora frío y solitario!

tas cerradas... Pero, de pronto, en medio del gran silencio nocturno, esa ventana, la ventana del cuarto de ella, se abriría suavemente, y en el aire tibio, oloroso a flores del huerto, una vocecita fina, leve, susurraría:

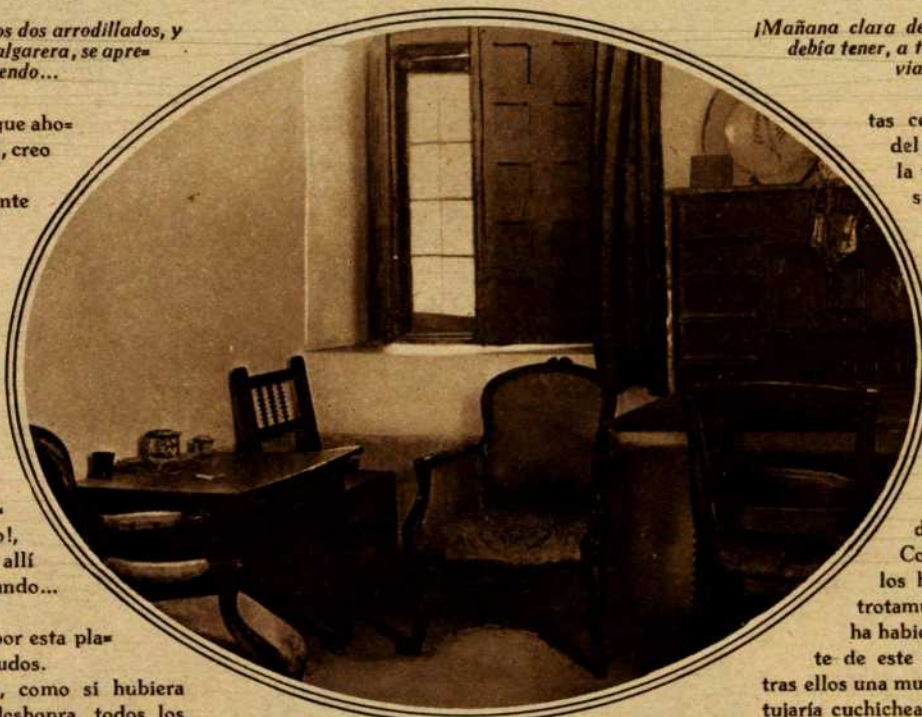
—Miguel...

EL DÍA DE LA BODA

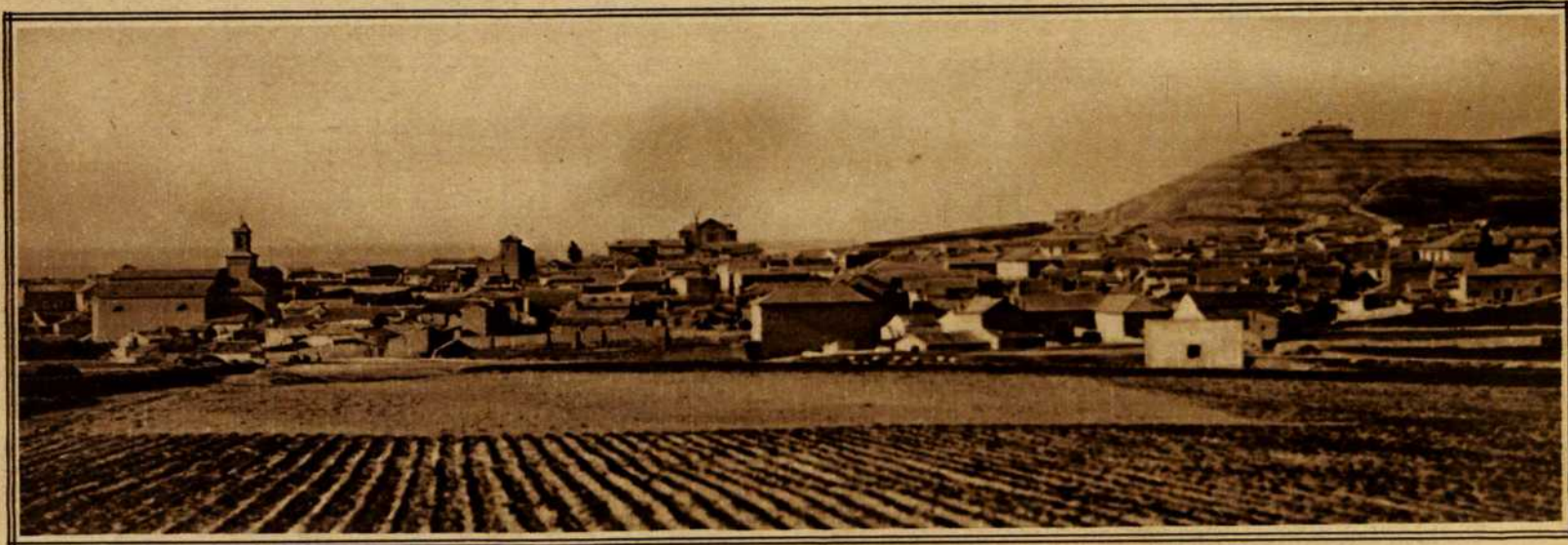
Aquí, delante de este altar, se arrodillaron. Y esta iglesia rural, vacía y tenebrosa en este melancólico obscurecer de febrero, ¡qué llena de luces y de músicas estaría aquella mañana del 12 de diciembre de 1584!

Contra la voluntad de la familia, contra los hidalguelos, contra las vecindonas, el trotamundos y la muchachita se quieren y no ha habido sino dejarlos casarse... Aquí, delante de este altar, estarían los dos arrodillados, y tras ellos una muchedumbre curiosa y algarera se apretujaría cuchicheando, riendo...

Entre los murmullos sonaría la voz del sacerdote:
—Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, ¿quie-



Así soñaría Cervantes paseando por esta habitación de su casa, que era su despacho.



Camino de la estación nos volvemos para ver por última vez el pueblo, extendido por la llanura... Igual que nosotros ahora, lo contemplaría Miguel de Cervantes un día hace más de tres siglos.

re usted por esposo a Miguel de Cervantes Saavedra?

—Sí— respondería una vocecita fina.

—Miguel de Cervantes y Saavedra— volvería a preguntar el oficiante—, ¿quiere usted por esposa a Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano?

—Sí— diría una voz firme y grave.

Luego, empujados por la muchedumbre, saldrían a la calle, a ser abrazados, besuqueados, estrechados, aclamados...

¡Mañana clara, mañana soleada, del 12 de diciembre de 1584, qué alegría debía de tener, a tu luz, este atrio de la iglesia de Esquivias, ahora frío y solitario!

Junto a su mujer— cita de diez y nueve años, en medio del corro bullicioso de parientes y amigos, Miguel de Cervantes, el duro y estoico aventurero, estaría enternecido, con los ojos brillantes de alegría, casi lloroso... Sí, por primera vez, el viejo vagabundo, el castellano, seco, desengañado, receloso, se abandonaría aquí en este atrio a la felicidad, a la ilusión...

¡Qué descanso a los treinta y siete años, ya acabado, ya casi sin fuerzas para seguir rodando por el



El señor Cura párroco de Esquivias y el alcalde (X) D. Máximo Prieto, mostrando la partida de casamiento de D. Miguel de Cervantes con doña Catalina de Palacios.

mundo, poder cobijarse en este pueblo, junto a esta suave muchachita; pasar aquí en paz, obscuramente, tranquilamente, el resto de la vida! ¡Qué bien no tener que seguir peleando con los hombres; no tener que seguir corriendo caminos, hambriento y acosado; dejar deslizarse la existencia entre una familia afectuosa, entre unos amigos cordiales, seguros, entre gentes leales!

Así soñaría Cervantes en este atrio la mañana del 12 de diciembre de 1584. Así soñaría también algunos días más, paseando por esta habitación de su casa, que era su despacho, mientras doña Catalina, haciendo labor junto a la ventana, alzaba de cuando en cuando hacia él los ojos suaves...

HOTEL PRINCE ASTURIAS

MADRID
Económico, bien situado, muy confortable.

EXPOSICIÓN DE PARÍS

CONTADO SASTRERIA PLAZOS
PRECIADOS, NUM. 7, PRINCIPAL—MADRID

MUJER...

Sin la GARZONA serás vulgar, indiferente, antigua y hasta fea.

Con la GARZONA serás atractiva, sugestiva, moderna y bellísima.

¿QUE SERA LA GARZONA?
En breve, LA GARZONA

Una especialista de belleza divulga su secreto

Mme. M. D. Gillespie, la especialista de belleza tan afamada, daba últimamente los siguientes informes en lo que se refiere a los cabellos canosos:

"Está al alcance de cualquiera de poder hacer que sus canas o cabellos descoloridos vuelvan a su color natural, mediante el empleo de un remedio preparado por sí mismo, muy sencillamente, en su casa.

"En una botella de 3/4 de litro se echarán 30 gramos de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 gramos de glicerina (1 cucharadita de las de café), una cajita del producto "Orlex" y se terminará de llenar el frasco con agua. Dichos productos pueden comprarse en cualquier farmacia a un precio módico, los cuales, mezclados por usted mismo y dicha mezcla, que se aplicará sobre su cabello dos veces por semana hasta que se obtenga el tono apetecido. Con este medio se rejuvenecerá en unos 20 años toda persona canosa. Dicho compuesto no es una tintura, no tiñe el cuero cabelludo por delicado que sea, no es tampoco grasiento y queda indefinidamente. Hace desaparecer la caspa y los cabellos se vuelven suaves y brillantes, favoreciendo, además, su desarrollo.

Adiós, Esquivias.

Camino de la estación nos volvemos para ver por última vez el pueblo, extendido por la llanura... Igual que nosotros ahora lo contemplaría Miguel de Cervantes un día hace más de tres siglos. En aquel puñado de casas terrosas y blancas deja el viejo trotamundos unos parientes que le odian, una mujer, la suave muchachita, que casi le odia también; unos amigos indiferentes u hostiles.

En dos años el sueño de felicidad se ha desvanecido... No hay descanso para él. Es menester seguir...

El viejo bigardo contemplaría melancólicamente, por última vez, esas casas, esa torre... Después, suspirando, echaría a andar...

De esta manera me

he imaginado yo, recorriendo Esquivias, los amores de Miguel de Cervantes con Catalina de Palacios, su mujer.

VICENTE SANCHEZ-OCANA

(Fotos Díaz Palomo.)

MADERAS ADRIAN PIERA

Santa Engracia, 125



Los Baúles Hartmann son el Colmo de la Comodidad

Los viajeros veteranos y prácticos prefieren siempre los baúles Hartmann, por su confort, durabilidad y hermosa apariencia. En una habitación, el baúl Hartmann, abierto, hace las veces de ropero. En viaje, se acomoda perfectamente a las dimensiones del camarote. Para arreglarlo no es preciso inclinarse incómodamente, y todo lo que en él se ponga se encuentra en el acto. Cada pieza de la indumentaria personal tiene en él su correspondiente división.

Más de 500.000 baúles Hartmann están prestando continuo servicio a un público que sabe apreciar y elegir lo mejor.

HARTMANN TRUNK COMPANY

Racine, Wisconsin, E. U. A.

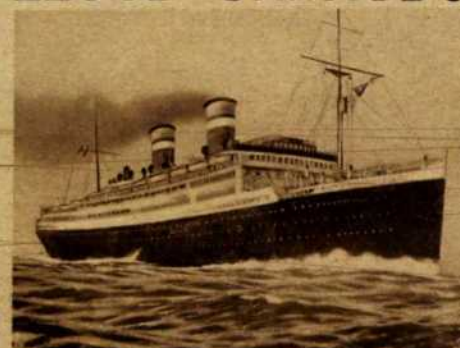
FABRICANTES DE BAÚLES FINOS DESDE 1877

Agente General en España, Portugal y Maruecos

MANUEL ROCAFORT FERRO

Montera 15-17 Apto. 680 Madrid

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.
Vía

Algeciras-Gibraltar.

CONTE GRANDE

8 abril.

CONTE
BIANCAMANO

29 abril.

España-Brasil-Plata

Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE ROSSO

19 abril.

CONTE VERDE

10 mayo.

LINEA SUD-AMERICA

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO Y COCINA ESPAÑOLA

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.

BARCELONA.—ALMERIA.—LOGROÑO.—PALMA.—PAMPLONA.—SEVILLA.—SAN SEBASTIAN.—VALENCIA

CARLOTA Sandoval hizo a su hermana Elvira una discreta seña, a la vez que murmuró bajito:

—Ya está ahí...

El personaje que a Carlota intrigaba tanto era un hombre rubio, sobriamente elegante, de inmensos ojos azules y con la hierática fisonomía de un Pierrot. Siempre solo, sin hablar con nadie, pensativo y con un gesto vago de ansiedad, ocupaba en el comedor del hotel una mesita retirada y casi escondida entre dos palmeras. Al entrar saludaba con una corta inclinación de cabeza, y con paso rápido se dirigía a su velador, examinando con avidez las cartas que allí encontraba en una bandeja. De todas ellas escogía siempre una, de sobre azul pálido. Lo abría muy de prisa y quedábase absorto en la lectura del pliego... Después lo doblaba lentamente, permanecía cejijunto unos instantes, metía la carta en un billetero de raso con iniciales de oro y, por fin, extendía la servilleta sobre sus rodillas y pinchaba con el tenedor una aceituna. A veces, entre plato y plato, sacaba de nuevo la carta azul y la releía de la cruz a la fecha con el mismo gesto anhelante e indefinible...

Carlota desde su mesa observaba todo aquello con devorante y muy femenino curiosidad. Demasiado mujer de mundo para hacer nada que llamase la atención, pero demasiado mujer para no sentirse atraída por el misterio, Carlota no perdía detalle, volviendo la cabeza hacia otro lado cuando, por casualidad, sus miradas se encontraban...

—¿Qué crees tú que será «ese» de las cartas azules?—le dijo a Elvira, una tarde, mientras tomaban el té.

Elvira, una tobillera pizpireta y superficial, la miró y se echó a reír, con su risa alocada y nerviosa, exclamando:

—¡Qué sé yo!... ¡Pregúntaselo a él!

Carlota se mordió los labios, hizo un gesto de contrariedad, se encogió de hombros y replicó secamente a su hermana:

—¡Vaya una «salida»!

Esa misma tarde, al volver de paseo, Carlota y el enigmático personaje de las epístolas azules se encontraron y casi tropezaron en el hall.

—¡Perdón, señorita!—dijo él, alejándose, abstraído y meditabundo, como de costumbre.

Ella le siguió con la vista, hasta que la hombruna y romántica silueta se perdió en las sombras crepusculares del jardín...

Desde ese día apenas le volvió a ver. El desconocido se paseaba las mañanas y una gran parte de las tardes en su cuarto. Ya casi de noche, salía, cruzaba la alameda del balneario a la estación, depositaba unas cartas, y regresaba lentamente por un sendero, fumando un cigarrillo y contemplando las estrellas...

Un día no bajó a la hora de comer. ¡Esto ya era demasiado! Carlota Sandoval, intrigadísima, aprovechó un instante hábilmente para que ni su madre ni su hermana la cieran, y le preguntó al *maitre*:

—¿Se ha ido ese señor de la mesa de enfrente?...

—No, señorita, no se ha marchado... Es que hoy come en su habitación.

Carlota, de una ojeada rápida, pudo ver en la mesa vacía la bandeja, con periódicos y unos cuantos sobres blancos... nada más.

Sin saber por qué ni explicarse cómo, Carlota se dio cuenta de que el desconocido le interesaba demasiado... Era, sin duda, un interés absurdo, una cosa inconcreta, una atracción sin nombre, por lo trivial del motivo pero... un «algo» que le producía de cetrón adentro dulces y vagorosas emociones de duda y de inquietud...

Al día siguiente, Carlota aguardó impaciente la hora de comer.

El estaba allí, en su mesita solitaria, examinando el correo que... tampoco le trajo aquel día la carta azul. Carlota sonrió, y él, sorprendiendo aquella sonrisa, la miró expresivamente.

Por la tarde, el cielo se encapotó y comenzó a caer una lluvia tenaz, esa lluvia menuda y persistente de los

Cuentos de Estampa

cielos del Norte... Los bañistas renunciaron a sus paseos y a sus proyectadas excursiones, refugiándose en el hall, que estaba animadísimo.

Carlota y el desconocido hablaron, por fin... Nació la conversación de un gesto cortés y unas frases banales. Desde entonces, cada día cambiaron un saludo y unas palabras, al encontrarse en el jardín... Aquellos diálogos, de una vaguedad absoluta al principio, se concretaban y precisaban poco a poco, aunque él generalizaba siempre con una prudencia sabia... Carlota, con obstinación habilidísima, habiéndole de sus gustos, de sus aficiones, de su modo de ser y de ver las cosas, procuraba a todo trance llegar al terreno de las mutuas confidencias. Y hubo momentos en que Carlota creyó que iba a lograrlo; pero, de súbito, él se «recogía en sí mismo» y hablaba de otras cosas...

Carlota llegó a sentir la obsesión de «vencer a aquel hombre», de arrancarle el enigma de su hermetismo y el secreto de su corazón...

Con una audacia desconcertante y aborreciendo el tema sentimental de la «literatura amorosa», le dijo un día:

—¿No encuentra usted que ciertas cartas valen por la presencia misma de la persona que las escribe?... ¿No es verdad que se las aguarda con el mismo gozo que si fuesen aquella persona en carne y hueso?... ¿No está usted conforme en que la forma de la letra, por ejemplo, acaba por reemplazar el tono de una voz querida, y que el matiz del papel equivale a veces a un gesto íntimo y apasionado?...

El, que la escuchaba atento, repuso sencillamente:

—¡Es verdad!

Ella, vencida en su último recurso para conseguir que él hablase, llamó también...

¡Y, sin embargo, la obsesión la dominaba como nunca, la obsesión no sólo de saber, sino de... ser amada por aquel hombre originalísimo e invencible en la férrea posesión de su «yo»! Las cartas azules dejaron de llegar definitivamente.

Transcurrió una semana. El desconocido mostrábase ahora más locuaz, más jovial, más alegre... Una noche Carlota y él encontráronse en la terraza. Ella, acodada en el barandal de piedra, le oía, mirando un lucero remoto... De súbito, volvióse y exclamó bruscamente:

—¡Le advierto a usted que no me gusta el papelito de plato de segunda mesa!

El, desconcertado, balbució:

—¿De segunda mesa?... ¡No me explico... lo que usted quiere decir!... ¡No comprendo!... ¡Yo lo único que sé es que la amo, que es usted la mujer ideal, que...!

Carlota le interrumpió:

—¡Sí, sí, usted me ama, yo soy la mujer ideal para usted, «ahora»... cuando «la» de las cartitas azules le ha dejado por lo visto plántado! ¡Gracias, muchas gracias! ¡No soy ciega ni tonta, señor mío! ¡Ya no hay cartas azules todos los días, y por eso ha dejado usted aquel aire romántico aquella melancolía tan interesante, aquel andar triste!...

El soltó la carcajada.

—¿Las cartas azules?... ¿Mi tristeza, mi melancolía?... ¡Ya lo creo, como que acababa de perder la mitad de mi fortuna! Esas «cartas azules» eran los consejos y los informes que me daba a diario desde Madrid mi agente de Bolsa. ¡Figúrese si me interesarían las tales cartas!...

Carlota abrió de par en par los ojos, y repuso:

—¿Era eso..., eso?

El creyó que iba a oír algo amable... Pero las palabras frías, secas, indiferentes de ella, fueron éstas:

—Ha tenido gracia la cosa... ¡Usted perdone; me están esperando Elvira y mamá!

Y mientras Carlota, distraída, le tendía la mano, con el alma y el corazón vacíos, se dio cuenta, en un segundo, de que lo que la había hecho amar tan violentamente en aquel hombre no era el hombre, sino el amor supuesto de una otra... ¡Las «cartas azules»!

«CURRO VARGAS».



Las cartas azules



En invierno, recuerde:

Que al primer síntoma de un resfrío, que es la Tos, tiene Vd. que fortalecer sus bronquios. Toda demora es perjudicial.

Que su Tos no ha de combatirla al azar. Hay millares de medicamentos, pero muchos de ellos no hacen más que endulzar la boca, entreteniendo su mal. Y en estas afecciones, como en muchas, no mejorar es empeorar.

Que ningún preparado reúne las garantías de las PASTILLAS del Dr. ANDREU. Son eficaces, rápidas, seguras. Su uso no es jamás perjudicial. Tres generaciones las han hecho famosas.

No pida «algo para la Tos». Pida

Pastillas del Dr. Andreu

ANUNCIOS ROLLOS

TRES MARAVILLAS DE PRECISION

16 MESES DE CRÉDITO

EL LARGO PLAZO DE PAGO QUE ACORDAMOS ES UNA PRUEBA SINCERA DEL VALOR DE NUESTROS ARTICULOS

MAGNÍFICO CRONÓGRAFO-TAQUÍMETRO FLEURUS GENÈVE

18 rubies. Espiral Breguet anti-magnético, escape áncora y volante Einstein proporcionado.

Este cronógrafo no solo indicará á Vd. la HORA EXACTA durante toda su vida, sino que en cualquier momento, le medirá



Transmisión sin pérdida absoluta de fuerza. Insensibilidad á las variaciones atmosféricas.

automáticamente: tiempos con una precisión que llega á 1/5 de segundo y velocidades hasta 300 kilómetros por hora.

NUESTRAS CAJAS de RELOJES, protegidas por blindage de ORO 18 K, INALTERABLE, el único obtenido científicamente después de 30 años de estudios, en el Laboratorio Suizo Contrastador de Metales Preciosos, CONSERVAN PERPETUAMENTE la mayor semejanza al ORO de LEY y una solidez á toda prueba. TODOS los materiales que empleamos son de la MAS ALTA CALIDAD y el ÉXITO de NUESTRA FABRICACION se basa en los MAS MODERNOS PROCEDIMIENTOS

RELOJ PULSERA FLEURUS GENÈVE

15 rubies. Movimiento extra superior

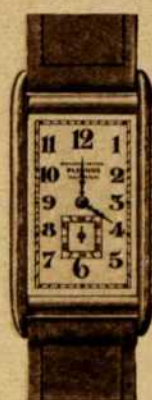


Caja blindage oro inalterable. Garantía 10 Años.

PRECIO: 8 PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES O SEA 128 PESETAS — AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

ELEGANTÍSIMO CRONÓMETRO PULSERA FLEURUS GENÈVE

Movimiento cronométrico de la más exacta precisión Espiral Breguet anti-magnético 15 rubies.



Caja blindage de oro inalterable. Cada cronómetro va acompañado de un CERTIFICADO de GARANTIA por 15 AÑOS

PRECIO:

9

PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES

O SEA 144 PESETAS

AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

TAMAÑO NATURAL

CAJA DOBLE TAPA BLINDAGE DE ORO INALTERABLE

CADA CRONÓGRAFO VA ACOMPAÑADO DE UN CERTIFICADO DE GARANTIA POR 20 AÑOS

PRECIO: 12 PESETAS MENSUALES DURANTE 16 MESES

O SEA 192 PESETAS — AL CONTADO 10% DE DESCUENTO

PARA RECIBIR EL MODELO ELEGIDO FRANCO DOMICILIO MANDEN ESTE

BOLETIN DE COMPRA

Yo, el suscrito, declaro comprar á Establecimientos A. SESE un... conforme á su descripción y por el precio de... Ptas. que me comprometo á pagar por vencimientos mensuales de... Ptas. el primero á la recepción y los restantes hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total de la prenda esta se considerará en calidad de depósito en poder del comprador.

Nombre y dos apellidos... Edad... Domicilio (Calle... Población... Provincia... Profesión... FIRMA... Dirección del empleo... Que Admon. de Correos mas proxima admite valores declarados...

A ESTABLECIMIENTOS A. SESE - Dep. E. Oquendo 24 - SAN SEBASTIAN

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

TERCERA PARTE.—DECIMOSEXTO EPISODIO.—LA FIERA FINGIDA



I.—En torno al árbol secular, la tierra está mojada. ¿Llueve? Sí, llueven sobre ella los lagrimones que los tres afligidos vierten al pensar que en estos momentos el gran Pipo, el abnegado héroe es devorado por la pantera. ¡Pobre Pipo! ¡Qué horrible destino! ¡Acabar en el vientre de una fiera!



II.—Ya no debe quedar de él ni el penacho de su casco de papel. Como que ya no se oyen los rugidos de la fiera, que, saciado su apetito, sin duda, ha debido de marcharse a digerir a otra parte su horrible festín. "Rece-mos por el alma de nuestro infortunado héroe", dicen. Se arrodillan, y la dulce voz de la princesita empieza:



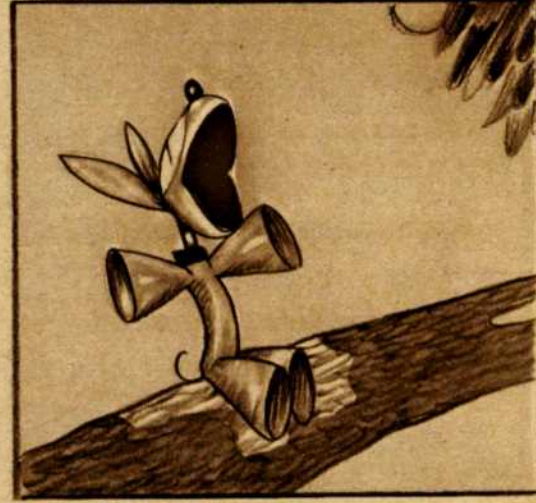
III.—"Padre nuestro que estás en los cielos..." "Amén", interrumpe alegremente una voz bien conocida. ¡Qué susto! A punto están los tres de caerse del árbol al ver aparecer entre unas ramas la figura simpática y gallarda de Pipo, sano y salvo. El abrazo que se dan los cuatro no es para descrito.



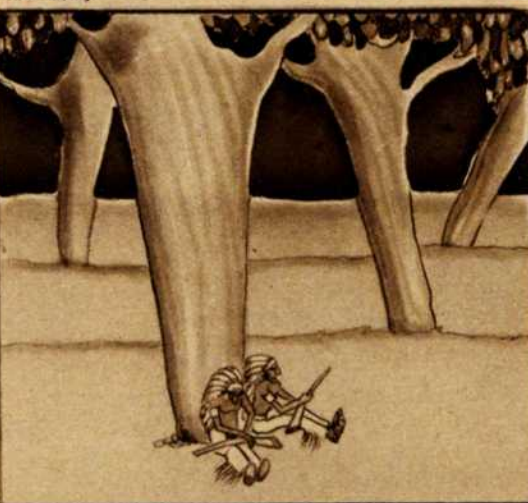
IV.—La princesa, Calandrajo y Pipa preguntan ansiosamente casi al mismo tiempo: "Cuenta pronto, pronto. ¿Cómo es posible que te hayas salvado?" Pipo explica: "Quise vender cara mi vida y esperé a la fiera con el sable dispuesto; y tal era su impulso al abalanzarse sobre mí..."



V.—...que la muy tonta fué a ensartarse sola. Así, en el instante mismo en que vosotros creíais que me estaba devorando, yo posaba mi pie triunfador sobre mi enemigo muerto. Como veis, nada más sencillo", concluye el gran Pipo, para quien no hay, en efecto, nada en el mundo tan fácil como matar una pantera.



VI.—"¡Aaaaaah!" Entre las exclamaciones de asombro, se ha mezclado un bostezo; lo ha lanzado, ¿cómo no?, la prosaica Pipa. Y no es extraño: la pobre perrita tiene hambre; los demás también. ¡Como que siguen sin probar bocado! ¡Y hay que ver cómo abren el apetito las emociones!



VII.—Lo peor es que no hay medio de proporcionarse alimento alguno; imposible también bajar del árbol, al pie del cual el par de salvajes sigue montando buena guardia, armados hasta los dientes. "No apurarse—dice Pipo—, yo sabré ahuyentarlos." Y una sonrisa diabólica ilumina su rostro.



VIII.—"¿Chapatatí? (¿Tienes un pitillo?)", pregunta uno de los indios a su compañero. "Tralalá chapatá (Sí, pero no tengo cerillas)", contesta el otro. En este instante, un rugido formidable que suena a sus espaldas les hace pegar un salto. ¡Una pantera! La fiera tiende hacia ellos una pata, amenazadora.



IX.—Con tal velocidad huyen los pieles rojas, que a los tres segundos están ya demasiado lejos para oír las alegres carcajadas que lanza... la pantera. Es decir, Pipo, el invencible, el inagotablemente ingenioso Pipo, que tan buen disfraz se acaba de fabricar con la piel de pantera.

Texto y dibujos de BARTOLOZZI

(Continuará en el próximo número.)



LA PRIMERA AUTORIDAD EN NEUMÁTICOS EN CADA LOCALIDAD

Los vendedores de neumáticos FIRESTONE han sido elegidos por sus conocimientos especiales del ramo y por estar en condiciones de dar a los automovilistas un servicio completo. Los automovilistas pueden obtener de ellos más kilómetros por el mismo precio, y todos los demás detalles del servicio, tales como montaje, inflado, inspección y reparación. Visite usted en la primera ocasión a un Agente de FIRESTONE

MÁS KILÓMETROS POR EL MISMO PRECIO

Firestone

Concesionario exclusivo

IMPORTADORA DE NEUMÁTICOS (S. A.)

General Pardiñas, 26 moderno. — MADRID

Henao, 52

San Vicente, 68

BILBAO

SEVILLA

De venta en todos los garajes



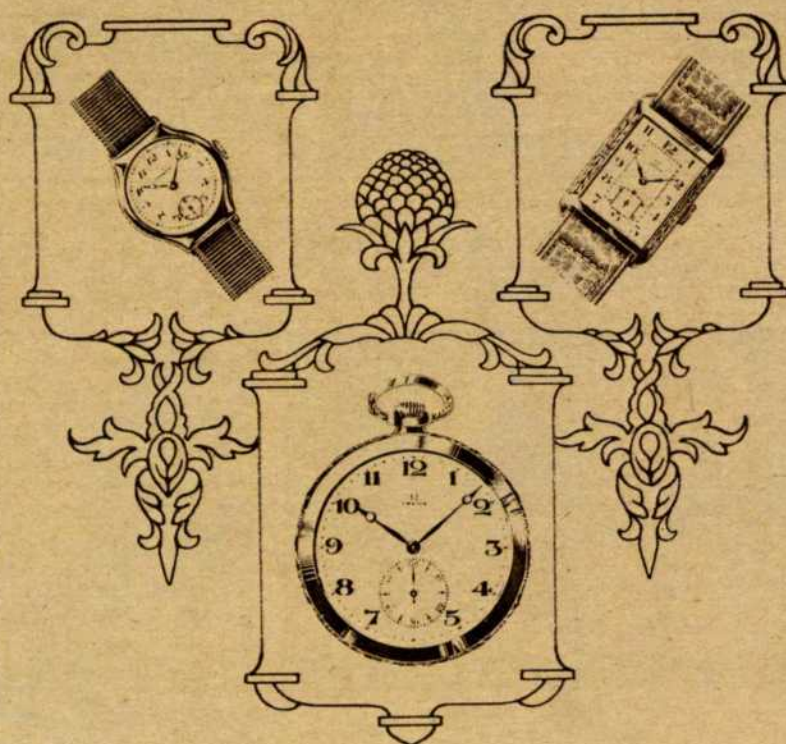
Un fiel servidor es fuente de economías

El tiempo es el más precioso de los tesoros. Para poder conservarlo y para que le ayude a economizarlo, distribuyéndolo puntualmente, provease usted de un fiel servidor: el reloj Omega.

El reloj Omega es exacto, durable et fiel. Puede usted tener la completa seguridad de que rimará sin cesar el paso de los segundos y de los minutos. El Omega le habituará a dar buen empleo al tiempo, sin incurrir en error y sin fallar jamás. Y usted deberá al Omega estas tan necesarias calidades de orden y de medida.

Con índice seguro, el reloj Omega le indicará la hora del trabajo y la hora del reposo.

Posea usted el reloj Omega que todos los días de su vida le prestará importantes servicios. Posea usted el Omega por su elegancia, digna de la de usted...



OMEGA

"Para toda la vida"

Los estudiantes gallegos y las exposiciones de Sevilla y Barcelona

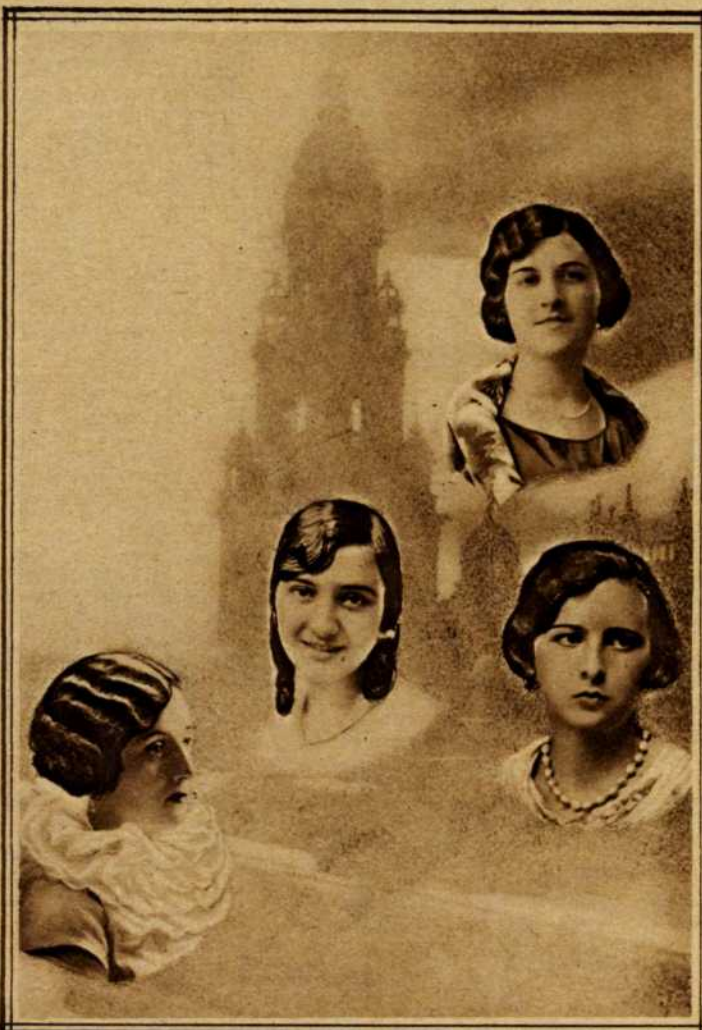
TUNA DE «TROYANOS»

El tuno «troyano» viste la ropa clásica escolar más señorial de todos los tunos: calzón, chupa y bicornio de fina panilla negra; manto de merino y, como un símbolo, la cruz de Santiago en el pecho. Sobre esta severidad del traje cuelgan luego las muchas chas lazos rojos, azules, verdes, amarillos... quizá para hacer ver que un tuno es tan inaprehensible y circunstancial como un arcoiris.

Decir «troyano» de un tuno es dar con un adjetivo feliz. La manera de jovialidad del estudiante de la Casa de la Troya no es ya la del estudiante de hoy. Pero los sucesos juveniles entre estudiantes de la Universidad gallega recordarán todavía a muchos el tipo de alegría «troyana». Aquella Casa de la Troya representaba, en efecto, la alegría sin reprimir. Y las tunas fueron siempre medios de abrir paréntesis en la rigidez antijuvenil universitaria y fomentar la alegría.

Nuestras tunas eran, por otra parte, ya en aquel tiempo, embajadas muy directas de la Universidad. Hoy se afirmó más todavía esa representación, y la última tuna—ésta de 1929—se organizó de modo que fuese su constitución íntegramente universitaria: tuna con profesores—presidentes—y alumnos. Esto ya viene a ser un remozamiento y casi la creación de un nuevo concepto de tuna, de acuerdo a la vez con la tradición y la vanguardia escolares.

Los recorridos de las tunas «troyanas» fueron también siempre los menos rutinarios y los más largos: o bien se iban por el Norte o bien por el Sur. Con frecuencia cruzaban Portugal y seguían otras veces la antigua ruta celta del Pirineo, por la que llegaron a París en 1900. También se echaron al mar y si-



Las presidentas de la tuna de «troyanos», señoritas Maruja Gesto (Lugo), Angelita N. del Cañal (Santiago), Marichu Añel de la Fuente (Orense), y Filena Pena y Pena (Pontevedra).

guieron la nueva vía del gallego, fiados de su arte, de su alegría, del efecto de sus trajes románticos con la roja cruz de Santiago sobre un corazón dispuesto a no volver. Aquella tuna que fué a América no retornó, ciertamente, como si naufragase: impresionables criollas habían rapado a la Universidad gallega sus estudiantes de terciopelo y lazos.

Salir una tuna no es dar un alto a la vida universitaria, es ensancharla. En nuestras Universidades al estudiante se le enseñan las ciencias y las letras y no se le hace practicar en las artes. Puede, pues, decirse que, en principio, una tuna nace de la natural preocupación juvenil por el arte, por la sensibilidad, por la alegría y el porte estudiantiles. En una tournée de tuna el estudiante cultiva la música, el baile, el trato social, el his-

trionismo, los viajes; todo un interesante cuadro de cuestiones supletorias de las que se tratan en las aulas. De ahí cómo las tunas, que son un poco de evocación del pasado, representan también algo del porvenir de la Universidad.

En Galicia, Cantabria, Castilla y Portugal las tunas compostelanas tienen de antiguo cimentados su abolengo y su prestancia. Son las tunas peninsulares que lucen mejor vestimenta y su rondalla sólo puede ser igualada—en número y calidad—por la de las estudiantinas portuguesas. Este año surgió la idea de una gran tuna para la Exposición de Sevilla. Una tuna, como queda indicado, integrada en cierto modo por profesores y escolares, aliados por primera vez en una misma idea: Juventud. Catedráticos tan ilustres como Cotarelo, Cabeza de León, Pérez Bustamante, Ruiz del Castillo, Recaséns y Labella recorrieron ya con la tuna—en constitución preliminar—la región galaica. Con los beneficios materiales de esta excursión se contribuyó a la obra de la Residencia que Galicia y los estudiantes gallegos nos estamos construyendo con nuestro propio esfuerzo para ejemplo de regionalismos.

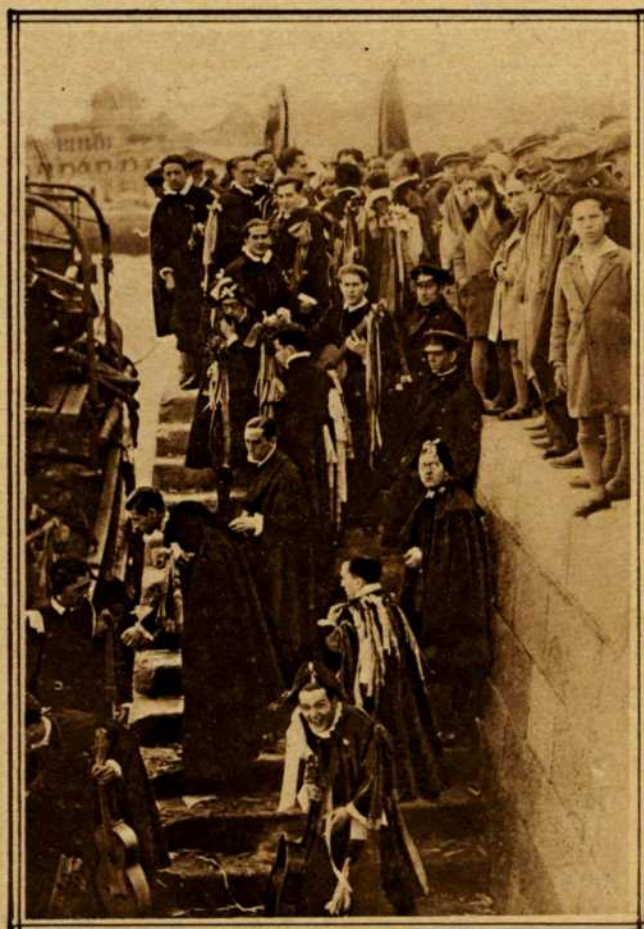
En los conciertos que dé la tuna en Sevilla se ha ofrecido a cantar la gran intérprete lírica Ofelia Nieto, hija de un «troyano» auténtico: Nietiño, uno de los más característicos personajes de La Casa de la Troya.

L. SANTISO GIRON

(Fotos Ksado y Sellner.)



La serenata de la tuna a su presidenta, antes de salir de la ciudad universitaria.



La tuna preliminar de la de Sevilla, desembarcando en el muelle de La Coruña.

Notas de un viaje VIENA O LA CABEZA CORTADA



Una vista de Viena.



La mujercita vienesa.

LAS MUJERCITAS VIENESAS Y
EL VIEJO ESPÍRITU EUROPEO

Es en el corazón de Viena; una rincónada de la Stephans Platz, donde hay un restorán amable. Un empujado muy tupido deja caer una luz verde bastante grata sobre los manteles; brilla la plata vienesa de los cubiertos y refuige la cristalería de Bohemia; una gente pulcra, discreta y varia come alrededor; hay unos funcionarios con chaqué, un joven y bello oficial de no sé qué milicia ciudadana, húngaros y rumanos con aire de gente de provincias, un polaco lacio y triste; hay siempre también unas muchachitas típi-

camente vienesas, delgadas, bonitas, muy bien vestidas por muy poco dinero...

Allí, bajo la sombra graciosa de la catedral de San Esteban, el viajero que no ha podido eludir la intranquilidad de Europa en las grandes ciudades—París, Berlín, Moscú—vuelve a tomar el gusto a la buena vida, a la vida amable y fácil de la gran ciudad imperial, que con la guerra lo ha perdido todo menos este señoreo de sí misma, este paladeo y regusto del vivir, este goce sensual de la existencia, que en pocos sitios de Europa puede ya sentirse.

Las últimas investigaciones de la Academia de Ciencias de Moscú han demostrado que una cabeza separada del tronco puede seguir viviendo durante algún tiempo mediante un sistema artificial de circulación de la sangre. En Viena le asalta a uno la idea de que está comprobando la verdad de esta experiencia científica: una cabeza separada del cuerpo puede seguir viviendo.

Viena se nos antoja como una cabeza cortada que sigue moviendo los ojos y la boca. De un momento a otro cesarán esos movimientos del sistema nervioso central y esta magnífica testa de magnate decapitado, que es Viena, acabará para siempre.

Pero la cirugía de los pueblos tiene muchas más posibilidades que la cirugía de los individuos. A esta cabeza cortada se le está buscando un cuerpo. Este es el empeño de los defensores del Anschluss, la anexión de Viena a Alemania.

Viena da la impresión de estar deseando unirse a alguien. Pero no obstante el fatalismo de la influencia alemana, las preferencias espirituales de los vieneses no son para Alemania, sino para Inglaterra. Basta penetrar en un hogar vienés para comprobar esta reverencia por el espíritu británico.

Uno se pasea por las grandes avenidas de Viena un poco asustado. A pesar de la grandeza de los palacios, de la escrupulosa municipalización, de los comercios suntuosos, la vida cara, las frivolidades, las joyas, las sedas, las mujeres, se advierte que todo aquello se



... Plata, seda, coquetería y unas gotitas sentimentales.



El Burgtheater, uno de los monumentales teatros de Viena.



La grandiosa perspectiva del Schlos Belvedera.

mantiene milagrosamente, acaso por la inercia, quién sabe a costa de qué íntimas catástrofes. Uno no está muy seguro de que el chofer que le lleva en su taxi no vaya a desmayarse de inanición ni de que esta señorita vienesa que luce su toaleta fastuosa por la Karntner Strasse o la Opern Ring no tenga a su madre implorando la caridad pública por los alrededores de la catedral de San Esteban.

En el Prater hay todas las tardes unos millares de ciudadanos que llenan alegremente los cinematógrafos, las montañas rusas, los carrousel, los columpios, las barcas del lago, las barracas de los fenómenos, las cien diversiones que han hecho del Prater el parque de atracciones más famoso del mundo. Pero la pregunta sigue siendo angustiosa: ¿De qué vive toda esta gente?

Viena es hoy día la ciudad más confusa de Europa. No hay modo de explicarse lógicamente sus contradicciones, su apariencia fastuosa y su miseria íntima, sus palacios, sus museos, sus porcelanas, su orfebrería, al lado de estas gentes mal alimentadas, de estas muchachitas graciosas que llevan las piernas desnudas porque no hay medias. Viena, católica, socialista, fascista; Viena, ciudad imperial y mendicante, es hoy el gran enigma de Europa.

El tono de Viena no se explica más que al pensar que es una ciudad que está viviendo a costa del pasado.

Viena tiene, efectivamente, un ritmo viejo, un ritmo que ya no se usa. En sus cabarets se bailan vales vieneses todavía, aunque instrumentados por los jazz-band. En las películas vienesas hay aún unas muchachitas ligeras de cascos que se enamoran fácilmente de unos apuestos oficiales; en general, el amor conserva aquí aquella espiritualidad artificiosa, aquel tono frívolo y sentimental de antes de la guerra, que ya no se encuentra ni en París ni en Berlín, donde las cosas tienen hoy una dureza y una nitidez implacables.

La vida galante de Viena conserva, estilizado, el ritmo de la opereta. Europa se americaniza, se charlestoniza. Los negros han tomado París. Berlín es una colonia yanqui. Viena es lo único europeo que queda en Europa. Mientras las chicas berlinesas juegan terribles partidos de fútbol o reman hasta destrozarse las manos en las piraguas del Wansee y las parisinas rinden pleitesía a Josefina Baker y a las troupes de girls norteamericanas, las muchachitas vienesas siguen llevando el *tempo lento* y ceremonioso de la frivolidad europea, aquellas buenas maneras de la cortesía, aquel artificio sentimental que hacía aparecer a las mujeres como joyas fragilísimas protegidas por costosos estuches de sedas y



Estas mujercitas tienen la suntuosidad ceremoniosa y el artificio decorativo de la clásica frivolidad europea.

pieles. Frente a la desnudez centro africana de una negra con unos plátanos en la cintura que triunfa en París y el sucinto traje de baño de las señoritas norteamericanas que han adoptado como uniforme las muchachas deportistas de Alemania, estas madamitas vienesas arrebuja-das en sedas, con sus coqueterías y sus resabios vagamente sentimentales, son la supervivencia del viejo sentido europeo del amor. Esto explica aquel ruidoso fracaso de Josefina Baker en Viena, donde estuvo a punto de ser lynchada por la multitud.

Y es que Viena y sus muchachitas es una de las pocas cosas que nos van quedando del viejo espíritu europeo después del tirón hacia la selva que nos están dando los americanos.

MANUEL CHAVES NOGALES

(Fotos Manassé.)



La Praterstrasse, el parque de atracciones más famoso del mundo.

Concha Criado,

¿Adónde va?

Vamos detrás de ella.

Ahora se ha detenido ante una puerta... Entra en el portal... Sube las escaleras...

Subámoslas nosotros también.

—¿Se puede?—pregunta «la señorita Concha» al llegar a lo alto.

—Adelante—responde desde el fondo de una habitación una voz de mujer—, adelante, doña Concha... Hoy está mejor...

—Hoy repite la señora que ha recibido a «doña Concha»—lo encuentro mejor.

«Doña Concha» y ella han entrado en un dormitorio y están de pie ante una cama en la que reposa un chiquillo de siete u ocho años.

«Doña Concha» inclina sobre él su rostro franco y alegre.

—¡Ya lo creo que está mejor!... ¡Si está ya bueno!... Si lo que pasa es que es un gandul que no quiere ir a la escuela y quiere mimos, y se va a quedar sin balón... Porque yo, como se empeñe en estar malo y en no tomar lo que le dicen, pues no le regalo el balón; porque ¿para qué quiere el balón un niño que está en la cama?...

El pequeño se incorpora, animado, con los ojos brillantes, ante la visión del juguete.

—Y ¿va a ser grande, grande, doña Concha?

—Grande, grande, grande.

—¿Como el de Zamora?

—Como el de Zamora.

Mientras charla, «doña Concha» ha vuelto a abrir el bolso, ha extraído de él un estetoscopio y se lo ha aplicado al enfermito.



Los chiquillos la alcanzan, la detienen...

La muchacha avanza, viva y rápida, por la calle aldeana, entre las casitas bajas y blancas.

La muchacha avanza, viva y rápida, por la calle aldeana, entre las casitas bajas y blancas.

Desde el fondo de los portales, los campesinos, que trastean apañando los aperos de labor; las mujeres, que están en corro cosiendo o peinándose; los viejecitos y las viejecitas, que toman el sol encogidos en su asiento, la saludan amistosamente.

—Buenos días, señorita Concha...

—Doña Concha, vaya con Dios...

Un chiquillo echa a correr detrás de ella... Luego corre otro... Y otro...

La alcanzan. La detienen. La rodean, riendo, chillando...

—Señorita Concha, yo «quero» ir con «usté»...

—Señorita Concha, ya no me duele aquí...

—Señorita Concha, «teno» un pájaro.

—¡Señorita Concha...!

La señorita Concha los escucha sonriente, conversa con ellos. Es una mujer de veintitantos años, fuerte, sana, risueña, de mirada inteligente y abierta, de ademán resuelto.

No está mucho rato de tertulia con los pequeños. Le da un suave tironcillo de la oreja a uno, una palmadita en el hombro a otro, y luego, cruzando entre todos, que quedan silenciosos y entristecidos viéndola irse, sigue presurosa su camino.

Camina con paso firme, la cabeza un poco inclinada, llevando bajo el brazo, como una cartera, su bolso de mano.

¿Quién será «la señorita Concha»?... ¿Sencillamente una señorita de pueblo? ¿Una de esas lindas muchachitas de pueblo que por las tardes hacen labor junto al balcón, tras los visillos, y que por las noches tocan valsos lentos en el piano y que tienen un novio que está preparándose para notariás?... No. «La señorita Concha» no anda como esas muchachitas. Además, la manera de llevar el bolso... Podría apostarse algo a que ese bolso no contiene lo que es costumbre que contengan esos utensilios: el espejito, la polverita, la barrita de darse «coba»... Ese bolso, milagro será que no lleve papeles...

¡No lo decía yo!... ¡No lo decía yo!... Miren, miren ustedes... Un labriego ha salido a su puerta y ha detenido a la «señorita Concha». Han estado hablando unos minutos. Después ella ha abierto el bolso misterioso, ha sacado de él un «carnet» y una estilográfica y se ha puesto a escribir. Escribe de pie, rápidamente...

¿Qué escribirá?

Ahora traza un rasgo brusco... Debe de ser la firma... Ahora arranca del «carnet» la hoja en que ha escrito... Se la entrega al hombre... Se despide... Sigue andando calle adelante...

¿Quién es?

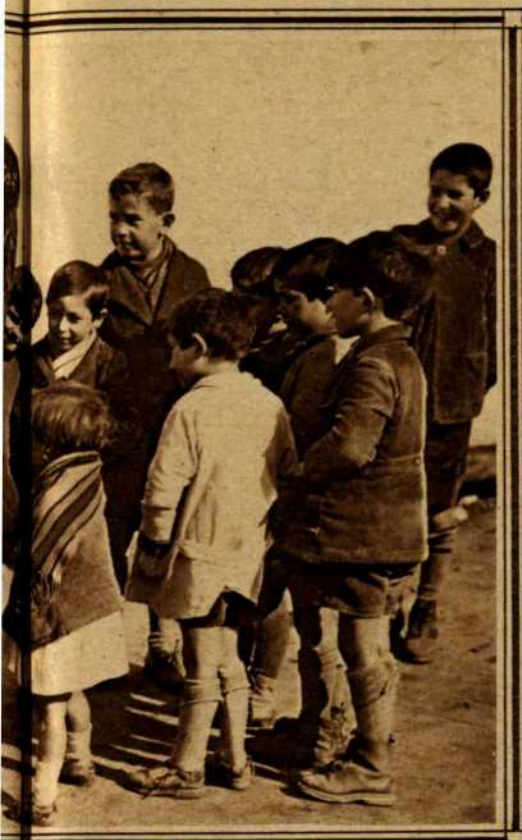


Mientras habla, «doña Concha» ha vuelto a abrir el bolso, ha extraído de él un estetoscopio, y se lo ha aplicado al enfermito.



La señorita Concha no se toma el trabajo de entrar en su casa. Salta ágilmente al lomo de la caballería, le coge las riendas al mozo, y dice: «Vamos».

El médico rural



La rodean riendo, chillando, retozando...

Ahora está auscultándole. Ha dejado de sonreír. Y escucha atenta...

—No tiene nada ya—dice al cabo de un momento, retirando el aparato y volviéndolo a guardar en el bolso—. Está completamente bien.

—¿Bien del todo, doña Concha?—pregunta la madre.

—Bien del todo... Habrá que traerle el balón mañana, porque mañana ya se puede levantar este vago...

Le da un papirotazo amistoso, a guisa de despedida, y se va riendo de nuevo con su risa ancha y franca de buena chica.

—Entonces—dice la madre, todavía temerosa y desconfiada, corriendo tras de ella—, entonces ¿hoy no le receta usted?...—

—Nada... Nada... Ya no le hace falta más que correr al aire libre... Está bueno...

Doña Concha sigue yendo por el pueblecito de un lado para otro. Entra y sale en tres o cuatro casas más...

Hacia media mañana vuelve a la suya.

A la puerta la espera un labriego que tiene del roncal a una mula ensillada.

—Señorita Concha, mi padre ha «amanejado» muy malo... Con unos dolores que «cuasi» se «toroza»...

—¿Vivís muy lejos?

—En el rento de la Navata, una hora de aquí...

La señorita Concha no se toma el trabajo de entrar en su casa. Salta ágilmente al lomo de la caballería, le coge las riendas al mozo y dice:

—Vamos.



Después ella ha abierto el bolso misterioso, ha sacado de él un «carnet» y una estilográfica, y se ha puesto a escribir.



Y una vez que ha visitado a todos sus enfermos, regresa a su casa, y cerca de una estufa lee, cose un poco...

Sí... Médico. Esa señorita que acaban ustedes de ver actuar es Médico... Y las escenas que he contado no son una invención literaria; las he presenciado en Carcelén, pueblo de la provincia de Albacete, del partido judicial de Casas Ibáñez, que es donde está de médico titular ella.

¿Quieren ustedes conocer su historia, la historia de Concha Criado, la primera mujer médico que se lanza a ejercer la profesión en los pueblos?

Pues escuchen lo que me va contando en su casa de Carcelén una tarde de invierno mientras cose junto a la estufa:

—Hace tres años hubo aquí una gran epidemia de gripe, y el médico cayó enfermo. Hubo necesidad de buscar alguien que le sustituyera provisionalmente, y como yo había estado ya en Carcelén pasando una temporada con mi hermana, maestra del pueblo, se acordaron de mí... Vine, conseguí dominar la enfermedad y quedaron tan contentos de mí que las autoridades, los vecinos, hasta el médico, que era un muchacho joven que quería irse, todo el mundo me pidió que aceptase la titular. Y la acepté. No crea usted que es tan penoso como parece esto de ser médico rural... No... Yo, al menos, no puedo quejarme... Esta buena gente se ha portado siempre bien conmigo... Sobre todo las mujeres y los niños... Las mujeres y los niños se acercan a mí con un afecto, con una confianza!... Puse una clínica oftálmica—yo me he especializado en enfermedades de los ojos—y he tenido la suerte de realizar con éxito algunas operaciones. Pues bueno; usted no puede figurarse con qué fe vienen estos pobres campesinos a que les sane la vista. Hay muchos que creen que mis manos tienen «virtud», que sólo con ponérselas sobre los ojos los curo... Las autoridades, por otra parte, me han atendido siempre con deferencia. Me propuse que se arreglara la conducción de aguas potables, que era muy defectuosa, y lo conseguí. Me propuse que se reformara la escuela, que era un tabuco sin ventilación y sin luz, y lo conseguí también...

—Entonces ¿no ha tenido usted ninguna contrariedad? ¿No ha tropezado con ningún obstáculo?

—Hombre, sí... No todo el camino ha sido llano. He tenido mis disgustillos, mis tropiezos... Me ha ocurrido, por ejemplo, que un compañero viejo y malhumorado se negara a celebrar consulta conmigo, «una mocosa que, si a mano viene, ni siquiera tendrá el título...»

Concha Criado ríe con su risa clara, alegre.

—Pero encontrarse con algún que otro antifeminista es lo menos que le puede pasar a una... Ya se cuenta con eso cuando se empieza a trabajar...

(Fotos Zapata.)

La mujer en el hogar de los hombres célebres

La madre del futbolista

Quesada cuenta sus inquietudes

No se puede olvidar, para esta colección de informaciones íntimas, que esos partidos de fútbol, casi transcendentales, que ponen en conmoción toda España, dos naciones, y a veces hasta dos continentes, dejan veintidós hogares escondidos en las urbes y llenos de tremenda inquietud.

¿Quién puede, mejor que nadie, contarnos las impresiones? La madre. ¿Y qué futbolista es el que hoy suena más por Madrid?... Para decidirlo ponemos en movimiento nuestra Redacción y nuestros talleres.

¿Qué futbolista es el que hoy suena más por Madrid?... Empiezan a llegarnos respuestas del Redactor jefe, de los redactores, de la Administración, de la imprenta, de los botones... Quesada... Quesada... Quesada...

Sorprendemos a Félix Quesada, el formidable defensa del «Madrid», en el momento en que prepara el equipaje para desplazarse a un partido de pelea en provincias.



El formidable defensa del «Madrid», Félix Quesada, con su madre y uno de sus hermanos.



Sorprendemos a Félix Quesada en el momento en que prepara el equipaje para desplazarse a un partido de pelea en provincias.

La madre le va ayudando, y ya tiene en el semblante la inquietud. También en los hermanos—todos de luto riguroso—se advierte el momento de incertidumbre.

—Siga en la faena, que no tenemos prisa—le decimos; y charlamos, entre tanto, con el hermano pequeño—. ¿Tú no juegas?

—Sí, pero sin equipo formal. Por ahí, con mis amigos.

—Entonces tú juegas a que eres Quesada ¿eh?—reímos. Digo luego: Veo pocos trofeos adornando las paredes.

—Como que Félix lo esconde todo—contesta el «pequeño». Mamá se incomoda con él. Y es verdad que es demasiado modesto en eso. Pero mire usted...

Nos abre un armario de luna, y surgen las copas, las medallas, los «objetos de arte», el balón de oro que regaló la Asociación de la Prensa al que mejor jugara en su partido de beneficio... En fin: oro, plata y monedones de estuches llenos de cosas.

—Muchos—añade orgulloso el hermanillo—se los ha entregado el Rey en propia mano.

Nos despedimos del futbolista que, después de hacer unas «fotos», sale con su maleta al viaje de batalla. Un momento se agudiza la inquietud maternal. Luego empieza el diálogo:

—Señora, ¿qué recuerda usted, de cuando le empezaron a su hijo las aficiones?

—No se puede saber, a punto fijo, de cuándo data su entusiasmo. Yo recuerdo que iba a por él todas las tardes al colegio, después le llevaba al Retiro, y allí nos habíamos de estar hasta que era de noche; hasta que materialmente no se veía el balón. ¡Qué afición tenía, para ser un niño tan chico, Dios mío!

—¿Le gusta a usted que juegue?

La madre del futbolista suspira levemente, sonríe, ladea la cabeza y responde:

—No crea usted que me gusta mucho, no. Claro que si siempre tuviera la seguridad de que triunfa—



Quesada muestra a su madre un número de «Estampa», en el que publicábamos la «foto» de una jugada del gran futbolista.

ba... o por lo menos de que no le pasaba nada...
—¿De que no le pasaba nada?—preguntamos extrañados.

—Sí, sí. Y sería muy doloroso que ahora que está tan colocado, y ya, al final, le sucediera cualquier cosa.

Nosotros meditamos: ¿Es posible que se tenga esa inquietud, un poco, digámoslo así, como de madre de torero?... En las madres es posible... y además, real; lo estamos viendo.

—Entonces esperará usted con ansia el resultado, ¿verdad?

—Ya lo creo. Mis otros hijos vienen en seguida a decírmelo. Se enteran en el Club, si el partido es fuera de Madrid. Yo me paso la tarde en casa, esperando, esperando con verdadero desasosiego. No saben esos miles y miles de aficionados lo que está pasando una madre, o veintidós madres.

Cuanto más alto ha puesto la afición a Félix, se comprende que más inquietud se ha de sentir en su hogar.

—¿Usted le ha visto jugar?

—Muy poco. Dos o tres veces. Paso mal rato, tanto cuando le veo en uno de esos momentos que entusiasman al público, como cuando le quitan el balón a él... Paso mal rato; no puede usted imaginarse. Me asusta.

—¿Qué otro futbolista ha despertado en usted simpatía?

—Todos, llevándose bien. De todos oigo hablar con entusiasmo a mi hijo. Pero yo siento mayor afecto por Félix Pérez, porque iban al colegio juntos, y siempre jugaron, desde chiquillos, con el mismo entusiasmo.

—¿Qué día le proporcionó una mayor alegría futbolística?

—El día del balón; el día del balón de oro. ¡Si us-

ted viera esta casa! Todo el mundo acudía a felicitarle, ¡todo!

A la madre del internacional se le saltan dos lágrimas felices, por las cosquillas que le hace en el alma el recuerdo de aquel enorme y clamoroso triunfo.

...

—¿A usted la gusta reconocerle en las «fotos» de los periódicos?

—Sí, sí; ya lo creo. Compramos todos y le busco con verdadera fruición. Claro que, a veces, vienen un poco borrosos, y hasta que no me dicen mis hijos

cuál es, sufro sin reconocerle, o todos me imagino que son él.

—¿Guarda usted las «fotos» y cuanto le dedica la Prensa?

—Lo guarda él: lo bueno y lo malo. Pero cuando llegan los periódicos, su madre se encarga de recortarlo. Me encanta hacérselo.

—¿Y no habla de toros en la mesa su hijo?

—No, señor. En esta casa no hubo nunca ni la menor afición a esa fiesta. ¡Nunca, nunca!

Ligada la señora viuda de Quesada al deporte del fútbol por vínculos tan firmes y sensibles como lo son los triunfos de un hijo, no manifiesta odio al festival taurino; pero recorta la contestación como queriéndose quitar pronto de en medio el tema de esa fiesta que se ha dado en definir como enemiga del balón.

—¿Teme usted que un día se le lleven las admiradoras?

—Las tiene, las tiene...—sonríe escondidamente satisfecha la madre—. Ya sabe usted que ahora hay muchas señoritas muy aficionadas... Claro que Félix...

—¿Qué?

—A eso, mejor es que le conteste él.

—Tiene usted razón. Y dígame, ¿usted comprende las explicaciones de las jugadas, que se dan Félix y sus hermanos?

—No las comprendo, es verdad; pero a veces me doy un poco de cuenta por la exaltación y el entusiasmo con que hablan ellos.

Exaltación y entusiasmo que han conseguido tejer la apasionada inquietud en el alma de la madre.

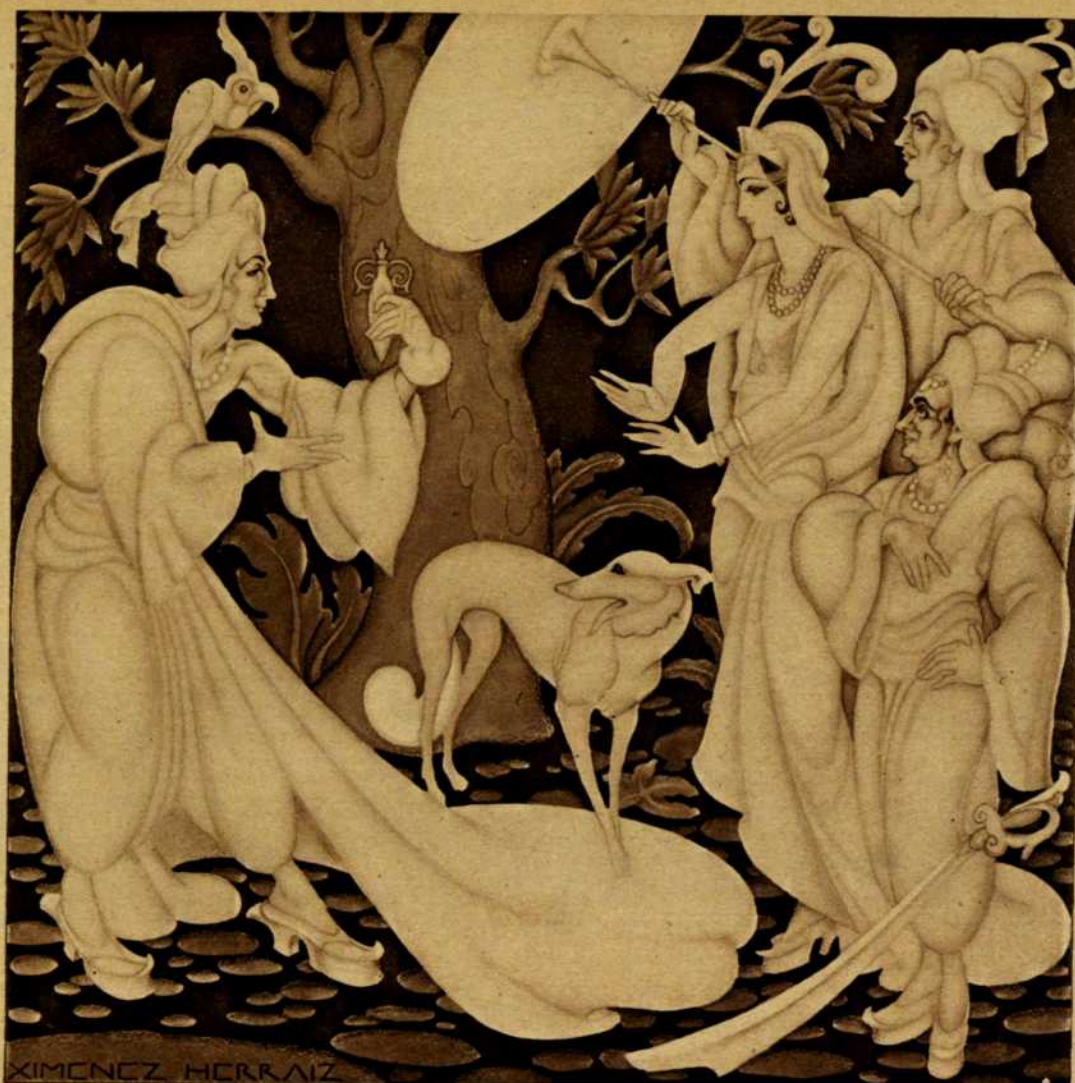
—Señora: muchas gracias... y suerte.



La madre de Quesada hablando con nuestro colaborador Fernando S.

(Fotos Zapata.)

FERNANDO S.



FILTRO DE JUVENTUD
que devuelve al cutis marchito la tersura y atercio-
pelado, es la blanquísima espuma del supremo

JABON FLORES DEL CAMPO

El más duro • El más untuoso • El más perfumado
EL MAS DETERGENTE

Pastilla: 0,35 = 0,75 y 1,25

F L O R A L I A



ARREBOL
al
Jugo de Rosas

El más discreto, permanente y sugestivo
carmin para las mejillas.

En envase corriente, 2,50
— de lujo, 5 ptos,

NIÑOS:

Ultima semana para canjear las envoltu-
ras de pastillas de JABON «FLORES
DEL CAMPO» por cupones numerados
en Almacenes Madrid-París. El día 3 de
abril próximo se verificará el sorteo de
DIEZ MIL PESETAS EN JUGUETES
que regala **FLORALIA**



HUMO DE SANDALO
LAPICES y PASTEL

Para embellecer los ojos.

Lápices, a 1 pta. y 1,25

Pastel, 3,75

Páginas de la Mujer

Le Magda por Donato



Abrigo de «crêpe satin» blanco con cuello de piel de zorra blanca y pelerina en forma. (Creación «Cécile Lafontan».)

«La reina de París», Mlle. Simone Gobard, luce, sobre un vestido de muselina negra bordado en oro, un abrigo de «lamé» de oro con piel gris. (Creación «Joseph Paquin».)

Abrigo de noche, de «lamé», bordado en varios colores y adornado con piel de zorra gris. (Creación «Jenny».)

La capa

CON una pequeña agudización de amor propio nacional, podríamos suponer que el renacimiento de la capa que se inicia ahora en la moda femenina es debido a la influencia española, tan patente, de algunos años a esta parte, en el gusto del vestuario parisino.

¡Les estragos que han causado en las colecciones de *aute mode*, la flamenca bata de percal de Madame

EMINAL

El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

Argentina, o el mantoncillo de crespón de Madame Raquel Meller!

Pero en este caso no cabe hacerse ilusiones; la capa apunta ahora como suele apuntar casi todos los años en esta época de transición entre la moda de invierno y la de verano, y sólo en contadísimas ocasiones pasa la cosa a mayores.

La capa masculina podrá volver a sustituir en España al gabán, en el vestir masculino—y ¡ojalá sea total y pronta la sustitución!—; quizá algún día, por el éxito de algún artista español en el extranjero, los hombres de otros países se decidan a adoptarla también; tanto mejor para ellos.

Pero en el vestuario de la mujer, la capa no pasa nunca de ser una prenda más que aparece y desaparece, traída y llevada por el vaivén de la moda, ni más ni menos que el manguito o el echarpe.

Casualmente, este año, ni siquiera resurge la capa, como prenda «completa» e «independiente», sino mutilada, adulterada, o formando parte de otra prenda, chaqueta, abrigo o vestido.

Se hacen, sí, esta primavera—lo mismo que este invierno se hicieron algunas suntuosas capas de piel—,

SALES MARINAS ESPECIAL PARA BAÑOS
MARCA «ETA»
DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
Depósito: Vizcaya, 7 MADRID Teléfono 70900

capas de noche de terciopelo, de *lamé*, de *crêpe satin* o de tafetán. Pero se hacen pocas, y su hechura es casi siempre de fantasía, merced a algún detalle que hace de ella un intermedio entre la verdadera capa y el abrigo, propiamente dicho.

El cuello de estas capas es, a veces, muy alto y muy desbordado por detrás, nueva tendencia de una gracia discutible, pero que se admite también en las chaquetas de sastre.

Con frecuencia, del medio de la capa, parten anchas

PLISADOS

Bordados, Vainicas
VIVAS.—SAN MARCOS, 37, tienda

y largas caídas, cuya pegadura marca algo el tallo y que cuelgan hasta los pies, cuando no arrastran por el suelo.

Pero, repito, que las capas, aun las de fantasía, son excepcionales; las capas que ahora resurgen suelen ser limitadas a la parte superior de una prenda.

Así, en los abrigos de tarde, se colocan, por detrás,



EL EXITO ES DE QUIEN ESTA MEJOR PREPARADO

Una buena obra de consulta, es el amigo más leal y sincero. Acuda a él en momentos de duda, y cuando no, la sola presencia en su despacho servirá para inspirar seguridad en Vd. y confianza en sus clientes.

No deje de adquirir la obra maestra de la ingeniería:

TRATADO GENERAL DE CONSTRUCCION

por Carlos Esselborn

Traducción de la 8.^a edición alemana por el Dr. B. Bassegoda, Arquitecto, y M. Company, Ingeniero militar

Verdadera enciclopedia del constructor, Ingeniero, Arquitecto, Aparejador, Maestro de Obras, y cuantos tengan que intervenir en el arte de la construcción. Abarca todos los puntos, resuelve todas las dudas, documenta detalladamente

PLAN GENERAL DE LA OBRA:

CONSTRUCCIÓN DE EDIFICIOS

TOMO I — Fundaciones. Obras de fábrica. Construcciones de madera. Construcciones metálicas. Construcciones de hormigón armado.

TOMO II — Ordenes arquitectónicas: Bóvedas. Suelos y cubiertas. Ornamentación. Historia de los estilos en la habitación. Distintas clases de viviendas. Decoración interior. Edificios públicos.

OBRAS PÚBLICAS

TOMO I — Topografía. Movimiento de tierras. Muros de sostenimiento y de revestimiento. Muelles y presas. Cimentaciones. Carreteras. Ferrocarriles. Túneles.

TOMO II — Puentes. Abastecimiento de aguas y desagüe de las poblaciones. Canales y obras en los ríos. Construcción de puertos y obras marítimas. Hidráulica agrícola.

Cada uno de los cuatro volúmenes consta de 800 páginas, con un total de 5802 grabados

Cada volumen encuadernado en tela: al contado, ptas. 64; en plazos de ptas. 7'50 al mes, ptas. 70'40. La obra completa: al contado, ptas. 256; en plazos de ptas. 15 al mes, ptas. 281'60.

ALGUNOS JUICIOS CRÍTICOS:

Internationale Zeitschrift für Wasserversorgung. — «El director de esta obra, cuyos diferentes capítulos han sido redactados por los más autorizados especialistas, merece el fervoroso aplauso de todos los técnicos de la construcción, por el carácter enciclopédico que ha sabido dar a su tratado. En su variedad y universalidad esta magnífica obra no tiene otra que la iguale; sin ninguna duda debe considerarse la mejor, entre la literatura técnica de esta materia».

Stadt-Zeitung. — «Los constructores y los técnicos de la construcción hallarán en esta obra de gran valor científico y práctico todo cuanto les

interesa conocer en tan extensa materia».

Eisenbeton. — «La materia está explicada en una forma tan clara y comprensible, y al propio tiempo tan amena, que es un deleite dedicarse al estudio de esta obra».

Zeitschrift des Verein Deutscher Ingenieure. — «La obra de Esselborn, magnífica por su presentación y por los numerosos grabados que la ilustran, no sólo constituye un excelente tratado para el estudio de cuanto se relaciona con la construcción, sino que además será un precioso tesoro en manos de los técnicos y constructores para sus consultas diarias».



Sr. D. Gustavo Gili, Barcelona

Sírvase enviarme gratis y sin compromiso, el prospecto explicativo de la obra de Esselborn, «Tratado General de Construcción» y su Catálogo de obras de Ciencia y Tecnocología, con las condiciones generales de venta a plazos. (Táchese lo que no interese)

Nombre _____

Dirección _____

R-84

GUSTAVO GILI, Editor - Calle Enrique Granados, 45 - BARCELONA

unas esclavinas, en forma, redondeadas o puntiagudas, que van pegadas a la sisa de las mangas y dejan libre y liso el delantero.

Estas esclavinas se hacen en tejidos lisos, paño o crespón de lana o de seda.

La misma idea de capa se obtiene a veces con simples *panneaux* cuadrados, que parten de los hombros y flotan, durante la marcha, un poco a modo de alas.

En los vestidos de encaje, la capita transparente constituye un detalle vaporoso, que no ensancha la silueta cual sucede con las de tejido opaco.

Abrigo de lana azul oscuro, con capita forrada de crespón «maro» cain» blanco. (Creación «Zimmermann».)



Y en los abrigos de viaje y de lluvia son, a veces, las mangas las que forman dos medio-pelerinas, al estilo de los antiguos macferlanes.

En fin, algunas mujeres se lanzan a llevar francamente una capa o pelerina corta, que hace juego con el vestido, y no rebasa la cintura. Pero las mujeres que se atreven con una prenda tan «peligrosa» pueden dividirse en dos categorías: las que gozan el privilegio estético de ser muy altas y muy esbeltas... y las que padecen el grave defecto visual de desconocerse a sí mismas.

He aquí una nueva confusión a la que se presta, en la moda femenina, la palabra «estilo»: el «estilo», yanqui, no siempre quiere decir sencillamente el estilo yanqui.

El estilo yanqui (así, todo seguido, sin coma ni comillas) es inconfundible y bien conocido; lo vulgarizan constantemente las películas y las fotografías en periódicos y revistas: telas, con grandes cuadros;

vestiditos, con cinturón y bolsillos, de tipo más que juvenil, infantil; trajes deportivos, y tal cual excentricidad en la liga, en el pelo, en el brazo o en la espalda desnuda.

Pero por «estilo», yanqui, hay que entender otra cosa: la nueva interpretación norteamericana de los llamados vestidos «de estilo».

He aquí quizá una novedad que ofrece un verdadero interés, siquiera sea de curiosidad, entre los esfuerzos constantes de la moda norteamericana (y de la inglesa y de la vienesa) en su enconada lucha contra el prejuicio mundial de la supremacía francesa.

Nueva York acaba de crear ciertas prendas llamadas «chaquetas cocktail».

Estas prendas se hacen en tejidos metálicos, ricamente bordados, y enriquecidos con pedrerías, y se llevan con los trajes de noche.

Por su línea sencilla, estas chaquetas parecen indicadas para acompañar falditas breves y ceñidas, de raso negro, como sucedía hace unos años con nuestros *smokings* de *lamé*, que se llevaron lógicamente con falda y peinado de un carácter marcadamente masculino.

Pero la fantasía yanqui es enemiga de la lógica europea; la nueva «chaqueta cocktail», pese a su línea y a su nombre, o quizá por lo mismo, acompaña vestidos «de estilo» de vaporoso tul, largos, amplios, románticos.

Después de todo, esto no es mucho más absurdo que edificar hoy una casa que

imite una catedral gótica, cual sucede a veces en Norteamérica; y es mucho menos feo que poner un portalón de viejo estilo español en un rascacielos, cual sucede a veces... en la Gran Vía de Madrid.

La doble asimetría de vestido y abrigo

«Señorita, se le ve un trozo de tela que cuelga...»

La advertencia, que parte de algún transeunte, muy

amable y servicial, pero poco a la page, está bastante justificada.

En efecto, la diferencia de largo con el abrigo es el escollo natural de los vestidos actuales que tienen el bajo asimétrico; puesto el abrigo, parece efectivamente que «cuelga» algún trozo, al parecer, roto o descosido.

Claro que el remedio que se impone parece sumamente sencillo: que sea asimétrico el bajo del abrigo también.

Pero el remedio resulta peor que la enfermedad cuando la asimetría del abrigo no coincide con la del

Nueva York: Falda «de estilo, de tul negro, y chaqueta «cocktail», de malla de plata bordada.



vestido: y como la irregularidad varía según los vestidos...

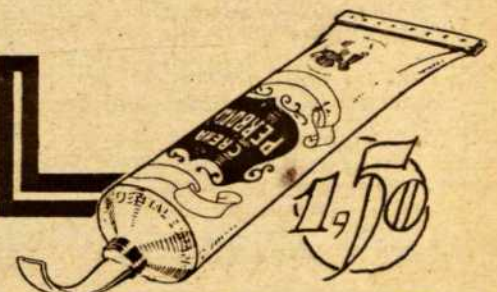
Queda, pues, un solo recurso: tener un abrigo para cada vestido.

Es un recurso costoso, sobre todo tratándose de los suntuosos abrigos de noche, de *lamé* bordado, brochado y recamado, de ahora. Pero ¿acaso no es la cuestión económica una objeción que, en materia modisteril, hace sonreír?

(Fotos Ortiz, Henri Manuel, Isabey y Manuel Freres.)

PERBOROL

BLANQUEA LOS DIENTES





Sombra protectora

Dice el adagio popular:

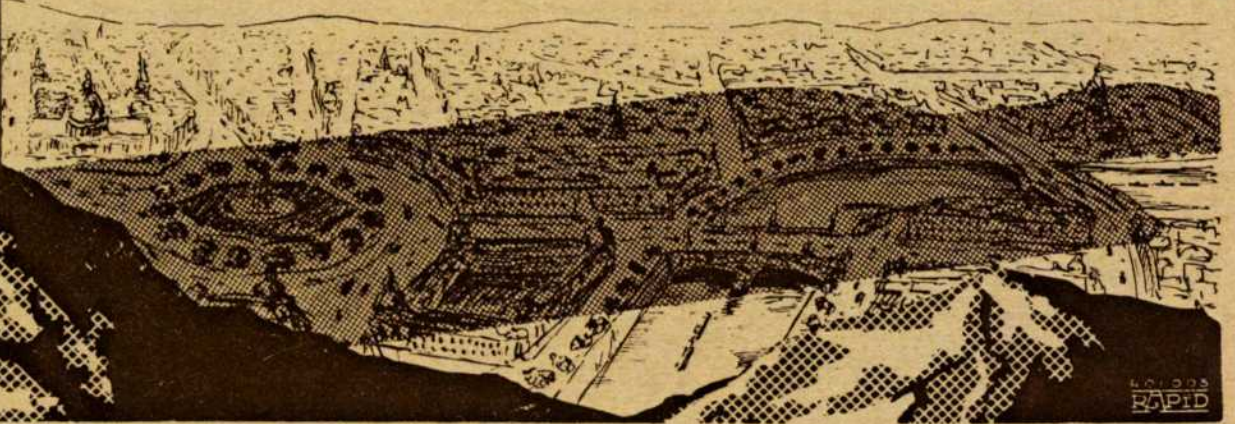
*"Quién a buen árbol se arrima,
buena sombra le cobija."*

Ponga Vd. sus bronquios y pulmones al amparo de

JARABE
Resyl

Fortalece pulmones y bronquios, y cura tos y bronquitis

En las buenas Farmacias



ANUNCIOS ROLDOS Y CIA

¿Sabe usted qué quiere decir **Bemberg**? **BEMBERG** es la mejor seda artificial que se

ha confeccionado hasta la fecha. Su tacto, brillo y suavidad no permiten diferenciarla de la seda natural. La seda **BEMBERG** es elástica y por ello se amolda perfectamente al cuerpo. Su resistencia absoluta al lavado y su duración son insuperables.

La calidad de los productos **BEMBERG** se acredita por sí misma.

Vestir con seda **BEMBERG** significa vestir con elegancia, a pesar de su módico precio.

Recientemente, con motivo de una fiesta benéfica en «Madison Square Garden» de Nueva York, se hizo un experimento muy interesante.

Se exhibieron cinco pares de medias, de los que unos estaban confeccionados con seda natural y otros con hilos **BEMBERG**. A cada uno de estos cinco pares se asignó un número, y las participantes del concurso debían acertar cuáles medias eran de seda natural y cuáles de seda **BEMBERG**.

De 325 concursantes ninguna acertó los cinco pares.

Señora:

¿No es esto para usted una demostración de la alta calidad de las medias **BEMBERG**? ¿No quiere usted hacer una prueba con las auténticas medias **BEMBERG**? Después de hecha esta prueba no usará usted más otras medias.

Se encuentran en todos los buenos establecimientos del ramo y, en caso contrario, pídalas al representante.

Fíjese bien en el sello: media **BEMBERG**

César Dubler, BARCELONA, Vía Layetana, 54



(Fotos Badosa.)

el efecto del hombre que teje su propia mortaja. A poco de haberlo escrito, sentábase por última vez entre nosotros, en nuestra mesa patriarcal.

CHOCOLATES "LA AURORA"
PRECIADOS, 27. CONDE ROMANONES, 4

—¿Y fué?...
—Una cena, la última en que nos hallamos todos jun-

tos. Después de cenar, aun tocó una sonata de Beethoven. Luego dirigió una mirada, una mirada terriblemente escrutadora, al reloj de pared del comedor y quedóse unos momentos pensativo. Mi padre cuidaba el mismo de dar cuerda al reloj familiar; lo cual efectuaba una vez cada semana, en día fijo. Aquel día no era el de costumbre. Sin embargo, luego de haberle mirado nuevamente, por fin, levantóse mi padre, fué

hacia él y le dió cuerda. Ya no había de volver a dársela. Su mano parecía algo insegura, su rostro te-

SOMBREROS BRAVE MONTERA, 6

nía un no sé qué de extrañamente absorto y dolorido...
Juan Maragall marcaba su última hora.

Luis BERTRAN Y PIJOAN

¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene como síntomas, dolor, acidez y estreñimiento, es casi seguro que se curará o aliviará con alimentación adecuada y



DIGESTÓNICO

DEL DR VICENTE



¡FIJARSE!!

ESTA ES LA MARCA DE LOS
Emplastos perforados americanos de fieltro rojo del **Dr. Winter**

LOS EMPLASTOS DE FIELTRO ROJO DEL **DR. WINTER**
CURAN catarros de pecho y bronquitis, dolor de pulmones, pecho, riñones y caderas, reumatismos, lumbago, ciática, dolores dorsales de las Señoras en sus períodos mensuales, etc. etc.

¡FIJARSE en la MARCA del DR. WINTER!

La marca del DR. WINTER va impresa en la cubierta de cada emplasto.

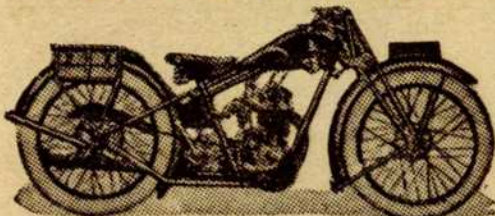
Pedidla y exigidla en todas las Farmacias y Droguerías. ¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

MALES SECRETOS

Blenorragias recientes, crónicas, Cistitis, Prostatitis, etc. Debilidad nerviosa, Vejiga prematura, Avariosis, Enfermedades de la Piel y de la Sangre, Insectos del vello, Sarna, CÚRANSE rápida y radicalmente (por sí solo) con los infalibles específicos ZECNAS, muy económicos. Farmacia: Dr. Rey Sánchez, Infantas, 7. Madrid. Remítense por correo. Pedir catálogo específicos ZECNAS, gratuito.

MOTOCICLETAS Y BICICLETAS "THE FOX"

PAGO EN 20 MESES



Modelos 1929 de 2 H. P., 3 H. P. y 4 H. P. con motores de 4 tiempos, válvulas en cabeza y alumbrado eléctrico.

BICICLETAS DESDE 185 PESETAS

Se conceden Agencias exclusivas comprando una motocicleta de modelo.

Agencia Oficial:

Pedir catálogos a la

Casa Raay. — Mayor, 4. Casa "THE FOX" — Ferraz, 8.

Apartado de Correos 8.097. — MADRID

GRAN NEGOCIO INDUSTRIAL

A TODA ESPAÑA El Director propietario del más antiguo Despacho de COMPRA, VENTA E HIPOTECAS (año 1910) AVISA por el presente a todos los DOCTORES DE ESPAÑA, que dispongo, con carácter de URGENTE, la venta del mejor BALNEARIO (bien acreditado) para las enfermedades de la PIEL, el que dista de Madrid CIEN KILOMETROS, con buenas EDIFICACIONES y donde existen las mejores SALINAS DE ESPAÑA, pues hay en la actualidad en sus depósitos más de 2.000 toneladas de SAL DE INMEJORABLE CALIDAD. St. Trallero, Puencarral, 40. Teléfono 13326.

Vuestra Asma

reclama un remedio instantáneo. Un remedio que, sin estorbar vuestras ocupaciones, calme en el acto los horribles sufrimientos del ataque asmático. Un remedio que, además, obre como un excelente preventivo cuando los primeros síntomas anuncian la proximidad del acceso.

Fuera de casa, fumad un **Cigarrillo Balsámico**; en casa, haced arder un **Papel Azoado del Dr. Andreu**. Desaparecerá al instante la angustia y la opresión de pecho. La respiración se normalizará, permitiendo al enfermo una noche de reposo.

Papeles y Cigarrillos Azoados y Balsámicos del Dr. ANDREU

TARJETAS POSTALES

ediciones MARGARA, extenso surtido en brillo con textos, bordadas, telegramas, caricaturas y fantasías. Precios sin competencia, modelos propios patentados. Único fabricante y editor: G. H. ALSINA.—Jesús y María, 6.—MADRID

PELE

PARA CONSEGUIR UN

CUTIS JUVENIL

sin pintarlo, usan la célebre "LOTION PELE", único preparado verdaderamente de prodigiosos resultados. De venta en todas las Perfumerías y en la de "PELE", Pl. Y MARGALL, 9.



SIEMPRE NUEVO EL CALZADO.....

Unas botas, unos zapatos muy usados, parecen completamente nuevos si a diario se limpian con

Crema LA ESPAÑOLA

El brillo que produce este preparado es excepcional, sin que por ello sufran lo mas mínimo los materiales.

Cera PATRIA



La mejor preparación conocida para brillo de pisos y muebles. Pruébela.

Fabricante: D. DIEZ Mayor, 72.—MADRID

LOTERIA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: T. Fernández. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9, Barcelona.



Una bella ondulación obtendrá V. en su cabello si se aplica al peinarse Brillantina Onduladora

ELITA

frasco, ptas. 3,50 en las perfumerías. Si envía posetas 4 en sellos de correo a Especialidades Millat, Apartado 541, Barcelona, la recibirá certificado.



HOMBRES débiles, de cualquiera edad. Virilidad perfecta, instantánea, infalible, sin medicamentos. Tratamiento garantizado económico. Pago después del resultado.—Escribid: N. E. A. Apartado 10.073 MADRID

DENTISTA Extracciones sin dolor, 3 ptas.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125. BARRADAS; Montero, 41



BICICLETAS G. A. C.



ESCOPETAS Y RIFLES



CARRITOS TRICICLOS

ACCESORIOS DE CAZA Y CICLISTA - PRISMATICOS

TODO GARANTIZADO

CATALOGO GRATIS

G. A. C. Apartado 2. EIBAR (España)

ZAPATOS

Nuevas rebajas.

ROMANONES, 16, VICI

MARAVILLOSO Y PRODIGIOSO INVENTO

Los CABELLOS BLANCOS tomarán su primitivo color natural a los OCHO DÍAS de usar el INSUSTITUIBLE **ACEITE VEGETAL MEXICANO**, premiado con GRAND PRIX, CRUCES Y MEDALLAS. No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos, como cualquier BRILLANTINA. El uso de este ACREDITADÍSIMO artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color: es únicamente para devolver a los CABELLOS BLANCOS su primitivo COLOR NATURAL, CON TODA GARANTÍA, hayan sido éstos RUBIOS, CASTAÑOS o NEGROS, sin que nadie pueda ni imaginarse que estén teñidos. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso. Concesionario: **LA FLORIDA, S. A.** Se vende en todas las perfumerías de España. Precio, 6 y 10 pesetas. Con uno de los de a 10 pesetas hay cantidad suficiente para un año de uso.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 23 DE NOVIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones. Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíase esta marca en el precinto del frasco.

¿QUIERE USTED CRECER 8 CENT METROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procelimienta único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedir explicación, que remito gratis y quedaráis convencidos del maravilloso invento última palabra de la ciencia. Dirigidse: Prs. ALBERT Pi y Margall, 38. Valencia (España).

CASA SANTIVERI

Unica especializada en alimentos vegetarianos y para Régimen. Madrid, Plaza Mayor, 24. Barcelona, 11, Call, 22.

TOS

CARAMELOS PECTORALES CENARRO

CONKLIN ENDURA

Stilográfica y lápiz garantizados para toda la vida. Se cambian gratis todas las piezas que se rompan incluso la plumilla. Precio: 30, 55 y 65 ptas. Casa **MOZO Alcalá, 9** Papelería



Aprenda Vd. ALEMAN FRANCES e INGLES por medio del FONOGRAFO

CURSOS POR CORRESPONDENCIA EN ESPAÑOL, FRANCES E INGLES (Método I. C. S.)

Tenga usted la bondad de señalar con una cruz, en el cupón inserto al pie, el folleto que le interesa, y se lo enviará gratuitamente el

Centro Internacional de Enseñanza

Avenida del Conde de Peñalver, 17. Apart. 656. MADRID

Agentes en: BARCELONA, D. Luis Cruells, Balmes, 30, tercero, 2.º; BILBAO, D. Luis de León, Iratola-Barri, Villa Bestegicoa, 3.º; VALENCIA, D. Enrique Blasco, Saluders, núm. 1.

CUPON

Folleto de CURSOS DE IDIOMAS: Alemán, Francés, Inglés, etc. (demostraciones gratuitas en nuestras oficinas centrales).

Folleto de CURSOS TECNICOS: Mecánica, Electricidad, Hidráulica, Vapor, Automovilismo, Motores, Ferrocarriles, Topografía, Matemáticas, Dibujo, etc.

Folleto de CURSOS DE COMERCIO: Comercio, propaganda, Contabilidad, Mecanografía, Taquigrafía, etc.

Nombre

Señas

22-29

BICICLETAS "OTTO"

3,50 semanales.



Máxima solidez. Máxima ligereza. Máxima suavidad. Máxima elegancia.

Apartado 535. — BARCELONA

QUIERE REJUVENECERSE, crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojece, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA. VI-LADOMAT, 101, PRAL. 1.º BARCELONA

Compre

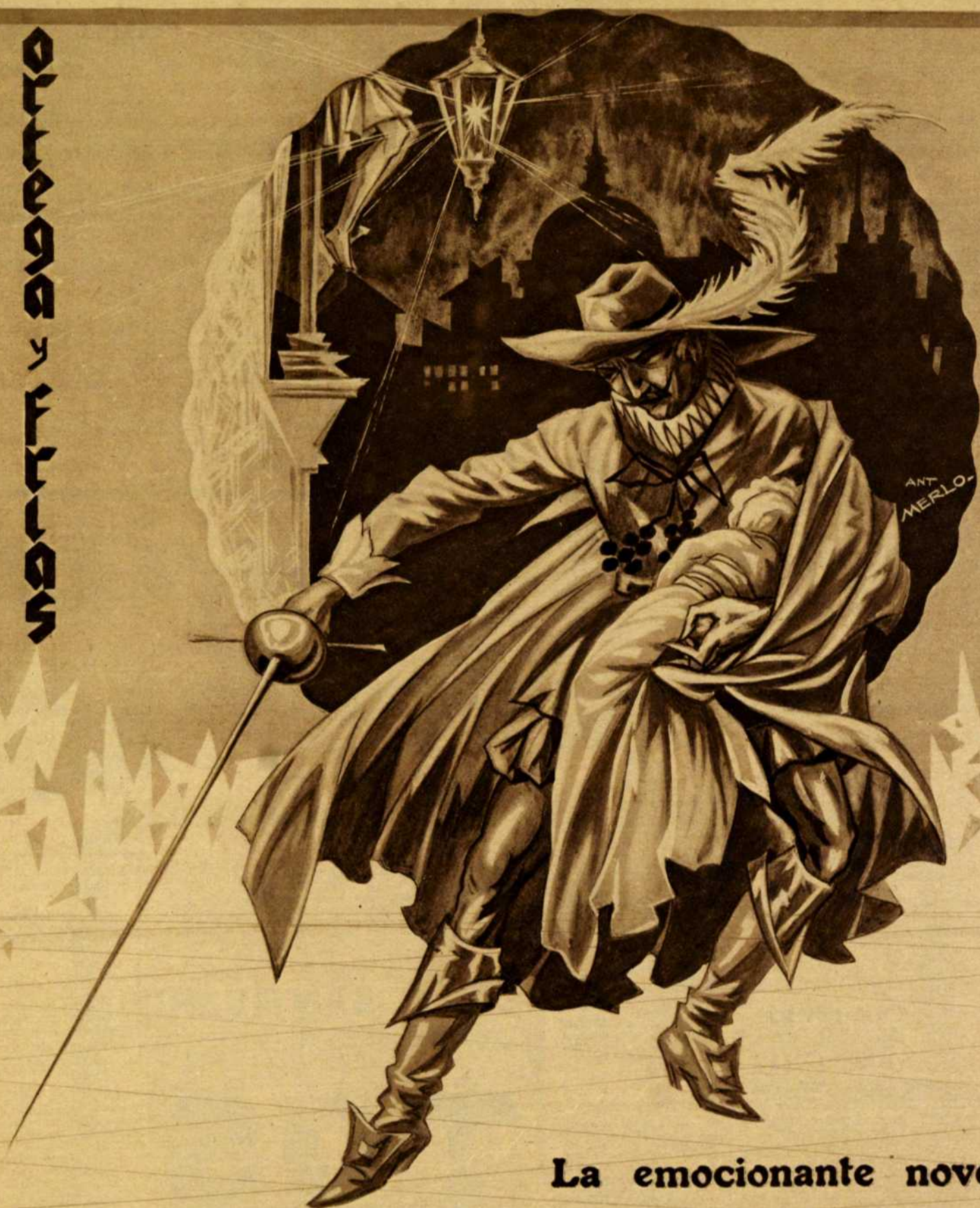
estampa.

HERNIA

Se cura sin operar co. los **EMPLASTOS NOTTON** Venta principales farmacias. Informes Instituto Ortopedia Puerta Angel, 40 - Barcelona



NOVELA Y CORTES



La emocionante novela

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE O LOS SECRETOS DEL REY

Se ha publicado en dos tomos y se han puesto a la venta.

Pídalos en todas las librerías y en Librería y Editorial Madrid, Montera, 40.--MADRID

Precio de cada tomo: 2 PESETAS

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA
Folleto de "Estampa"
Núm. 64

(CONTINUACION)

—¿Qué hacéis?—preguntó la señora Brígida.
—Ya lo veis, señora; me llevo estas cartas porque son demasiado interesantes y pueden servir de mucho a la justicia.
—¿Y con qué derecho?...
—Con el mismo que he penetrado en esta casa.
—¿También en nombre del rey se penetra en los secretos de familia!...
—También, señora.
—Para eso no tiene derecho nadie, ni el mismo rey.

—El rey lo tiene para todo, y el negarlo es cometer un delito de lesa majestad, lo cual os advierto para que no podáis decir que pecáis por ignorancia.

—Está bien: llevaos los papeles, puesto que no puedo estorbarlo; pero conste que lo mismo que vuestra entrada aquí, eso lo hacéis contra mi voluntad.

—Si queréis, constará así.

—Lo quiero.

—Peor para vos.

—¿Habéis concluido?

—No.

—¿Qué más necesitáis?

—Haceros algunas preguntas.

—Ya os escucho, y os responderé aunque no creo que ésta es la forma de interrogar.

—No es a vos a quien tengo que dirigirme.

—¿Que no es a mí!—replicó admirada la señora Brígida.

—Es a vuestra sobrina.

—Bien, hacedlo.

—Pero no ha de ser en vuestra presencia.

—¿He de salir de aquí?

—Sí; a menos que prefiráis el que os haga salir yo.

—Jamás consentiré...

—Ya os he dicho—interrumpió Vargas—que ni quiero perder el tiempo, ni estoy dispuesto a retroceder. Pronunciad otra palabra, no más que una de negativa, y sin daros más razones haré que os saquen de aquí y os encierran a cada una de vosotras en un calabozo.

—¡Oh!...

—Dejadme, mi querida tía—dijo entonces la joven.

Y dirigiéndose a Vargas, levantó la frente con altivez, y añadió:

—Interrogadme.

Sucedió como antes con los papeles: que la señora Brígida, mal que le pesase, se convenció de que era forzoso obedecer para no agravar el mal, y lanzando una mirada terrible a Juan de Vargas, salió del aposento mientras decía a su sobrina:

—No olvides quién eres, no olvides que te llamas Lancaster.

—No lo olvidaré—respondió la joven con firmeza.

CAPITULO VII

Proposiciones

CUANDO quedaron solos María y el señor Juan de Vargas, éste dirigió una mirada a los esbirros.

Uno de ellos, como el autómatas que obedece a sus resortes, atravesó el aposento, entró por la misma puerta por donde acababa de salir la señora Brígida, y la cerró.

El otro salió también, cerrando como su compañero, de modo que la joven y el secretario que-

daron enteramente solos y sin que nadie pudiera escucharlos.

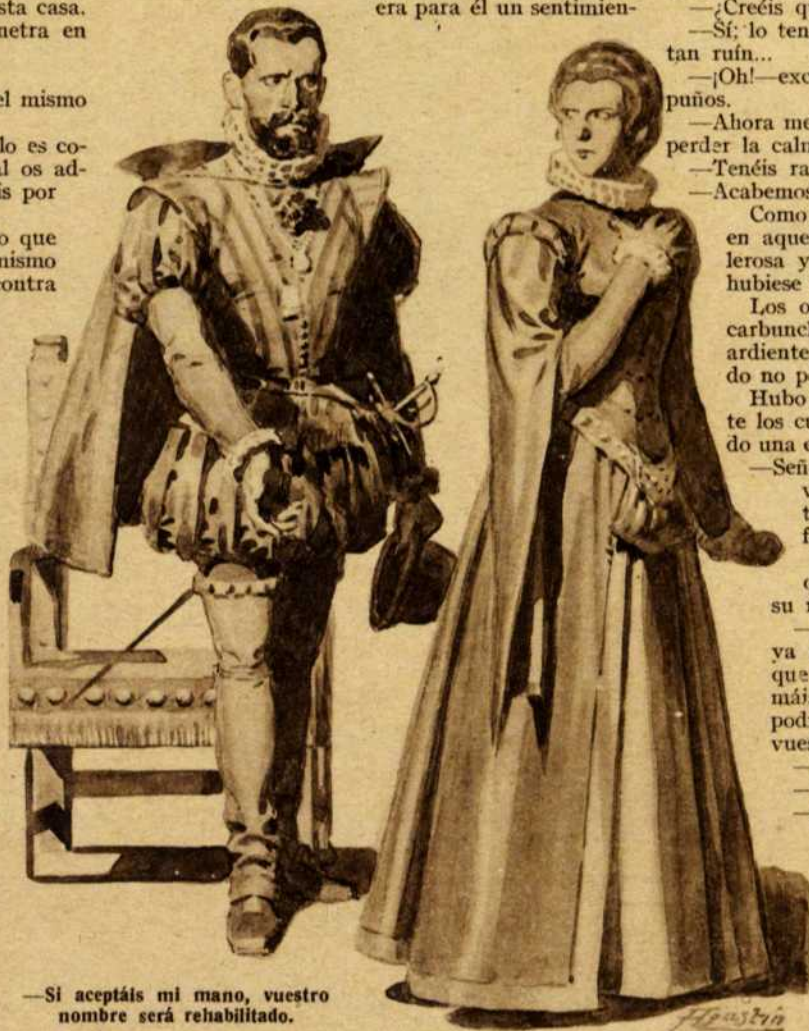
—El asunto de que hemos de ocuparnos—dijo entonces Vargas—es grave, y por eso me veis adoptar estas precauciones; pero nada temáis.

—¿Qué he de temer?—replicó María con desdénoso acento.

Y, desplegando una burlona sonrisa, añadió:

—¿Acaso tendréis la vanidosa pretensión de creer que a vuestro lado corre peligro la virtud de ninguna mujer?

La frente de Juan de Vargas se contrajo, y a pesar de que la dignidad era para él un sentimiento



—Si aceptáis mi mano, vuestro nombre será rehabilitado.

to completamente desconocido, experimentó el disgusto consiguiente a su vanidad herida, porque ya hemos dicho que era vanidoso y soberbio, siempre que no tenía que tratar con el duque de Alba.

—Ni conmigo—dijo después de algunos instantes—ni con ningún hombre corre peligro la virtud de una mujer, si ella nada siente o está resuelta a guardarla; pero cuando no sucede así, o cuando hay de por medio miras de particular conveniencia...

—Me he quedado aquí para que me interrogéis,

—interrumpió María.

—Es verdad.

—¿No comenzáis?

—Lo del interrogatorio ha sido un pretexto nada más...

—¿Caballero!—replicó la joven, fijando en Vargas una mirada penetrante y dura.

—No os incomodéis—repuso el secretario con una tranquilidad verdaderamente espantosa—; debéis comprender, porque os sobra talento para ello, que cuando, al fin, me he decidido a dar este paso, no ha sido para retroceder ante el primer inconveniente. A todo vengo resuelto, señora, absolutamente a todo, y mi resolución es tan firme, que no saldré de aquí sin que haya quedado en claro nuestra situación.

—No os comprendo.

—Me explicaré, porque para eso he venido.

—Aun cuando no os explicaseis...

—Nada se perdería, ¿es verdad?

—Eso es.

—Repito, señora, que no saldré de aquí sin saber a qué atenerme en lo que me interesa tanto como la vida.

—Puesto que es inútil todo razonamiento, puesto que no son sentimientos de justicia los que han de guiarnos...

—Solamente mi corazón.

—¡Corazón!—murmuró la joven con sarcástico acento.

—¿Creéis que no lo tengo?

—Sí; lo tenéis—repuso ella con firmeza—; pero tan ruin...

—¡Oh!—exclamó Juan de Vargas, apretando los puños.

—Ahora me toca a mí advertiros que no debéis perder la calma.

—Tenéis razón: no volveré a perderla.

—Acabemos.

Como se ve, la tímida niña, al encontrarse en aquella situación, mostrábase grande, valerosa y altiva, con lo cual no parecía que hubiese contado el señor Juan de Vargas.

Los ojos de éste relumbraron como dos carbunclos y fijaron en María una mirada ardiente, penetrante, afanosa, cuyo significado no podía equivocarse.

Hubo algunos instantes de silencio, durante los cuales el rostro de la joven fué tomando una expresión majestuosa e imponente.

—Señora—dijo por fin el secretario—, vais a decidir, no solamente de vuestra suerte, sino de la de toda vuestra familia.

—Decidiré—respondió María, sin que se moviese un solo músculo de su rostro.

—¿Para qué he de deciros que hace ya mucho tiempo que os amo? Sabéis que mi corazón, ruin como vos le llamáis, duro como le llaman todos, no ha podido resistir a vuestros encantos, y es vuestro, enteramente vuestro...

—Soy muy afortunada.

—Señora...

—¿He hecho una gran adquisición!

—Os suplico que dejéis ese tono sarcástico...

—Y lo mismo que vos habéis hecho conmigo, yo debo atender vuestro ruego, y sobre todo ser justa y respetar los sentimientos de vuestro corazón.

—Os lo diré de una vez, sufro y sufro mucho...

—Yo sufro también...

—¿Queréis escucharme?

—No hago otra cosa.

—Decía que no ignoráis...

—Sí; no he olvidado que desde hace mucho tiempo solicitáis de mí un amor que no puedo sentir: excusad el relato de esos antecedentes, porque no se han borrado de mi memoria.

—¿Y no os decidís a corresponderme?

—Jamás.

—¿Ignoráis—replicó vivamente Juan de Vargas—que el amor, cuanto más intenso es, puede más fácilmente convertirse en odio?

—No, no lo ignoro, caballero.

—Entonces...

—Me amenazáis con vuestro odio... ¡Oh!... eso es lo mismo que prometerme la felicidad.

—¿Qué estáis diciendo?

—Quiero que me odiéis, señor Juan de Vargas, quiero que me odiéis, porque yo os odio también, y así mi conciencia estará más tranquila. Tengo sobrados motivos para aborreceros: sois el mayor enemigo de mi patria, habéis echado un borrón sobre el nombre respetable que me legaron mis abuelos, perseguís a mi familia con un ensañamiento horrible, y yo desearía que me persiguieseis también a mí para que mi aborrecimiento estuviese justificado más de lo que está. No me amenacéis, pues, con nuevas persecuciones y abu-

sos, porque sobre satisfacer así mi deseo, me sobra el valor para arrostrarlo todo sin temblar.

—Cuando las pasiones llegan al grado de intensidad que la mía, son la locura.

—No lo sé.

—Yo os lo aseguro y...

—¿Qué me importa?

—El hombre que se siente arrastrado por un vértigo como el mío, es capaz de todo—repuso el secretario.

Y sus negros ojos, despidiendo centellas de lúbrico fuego revolviéronse en sus órbitas desconcertadamente y fijaron en María una mirada de indescriptible afán.

Juan de Vargas había perdido su calma habitual.

Al decir que estaba ciegamente enamorado de la joven no mentía.

En aquellos instantes su trastorno era completo; pero tampoco se equivocaba al asegurar que un hombre, en el estado en que él se encontraba, era capaz de todo.

¿Quién sabe adónde podía ir a parar en su locura?

—Señora—dijo con ronca voz después de algunos momentos—, voy a daros una prueba de lo que es mi amor.

—No la necesito—replicó desdeñosamente la huérfana—, no la necesito ni la quiero.

—A pesar de eso, os la daré.

—Como os plazca—replicó María con glacial indiferencia.

—Mi amor es verdadero, el amor que podéis ambicionar, puesto que os quiere virtuosa y pura y nunca he pensado en manchar vuestra honra.

—Gracias.

—Soy de cuna hidalga y rico... ¿Queréis ser mi esposa?

—No—respondió gravemente la joven.

—Pensad lo que decís...

—Lo he pensado.

—Despreciáis el nombre que os ofrezco...

—No desprecio nada.

—¡Oh!...

—Pero como no os amo, no puedo ni debo ser vuestra esposa.

—No os exijo amor, a pesar de que tanto lo anhelo...

—Eso es lo mismo que decir que abdicáis vuestra dignidad de hombre...

—¡María!...

—Basta.

—Escuchad mi ruego...

—¡Jamás!

—Que os perdéis...

—Estoy dispuesta a morir.

—Que pronunciáis la sentencia de muerte de vuestros parientes más queridos.

—Pronunciada está.

—Que rodará en el cadalso la cabeza de otro hombre, cuya vida no puede seros indiferente...

—Ruede en buen hora: ese hombre tiene bastante dignidad y sobrado valor para preferir la muerte a la amargura de un desengaño.

—¿Habéis perdido la razón?

—Tal vez: amo, y vos lo habéis dicho, el amor llega a ser la locura.

—Pues bien—replicó Vargas fuera de sí—; puesto que no queréis ser mi esposa...

—¿Qué vais a decir?

—Seréis...

—Una víctima, uno de tantos mártires de vuestra horrible tiranía, y nada más... Mi cabeza será entregada al verdugo; pero no esperéis otra cosa.

—Pensad que mañana mismo estarán en su calabozo los seres a quien más amáis...

—También mi virtuoso padre murió por su patria... Mueran ellos, que no valen más.

—¡Oh!...

—En vano os fatigáis.

—No podemos disponer más que de algunos minutos.

—Nos sobran todos.

El secretario se puso en pie y dió algunos paseos por la habitación.

María permaneció inmóvil.

Volvió a reinar un profundo silencio.

Por fin, Juan de Vargas se detuvo y, esforzándose para dominar su agitación, dijo:

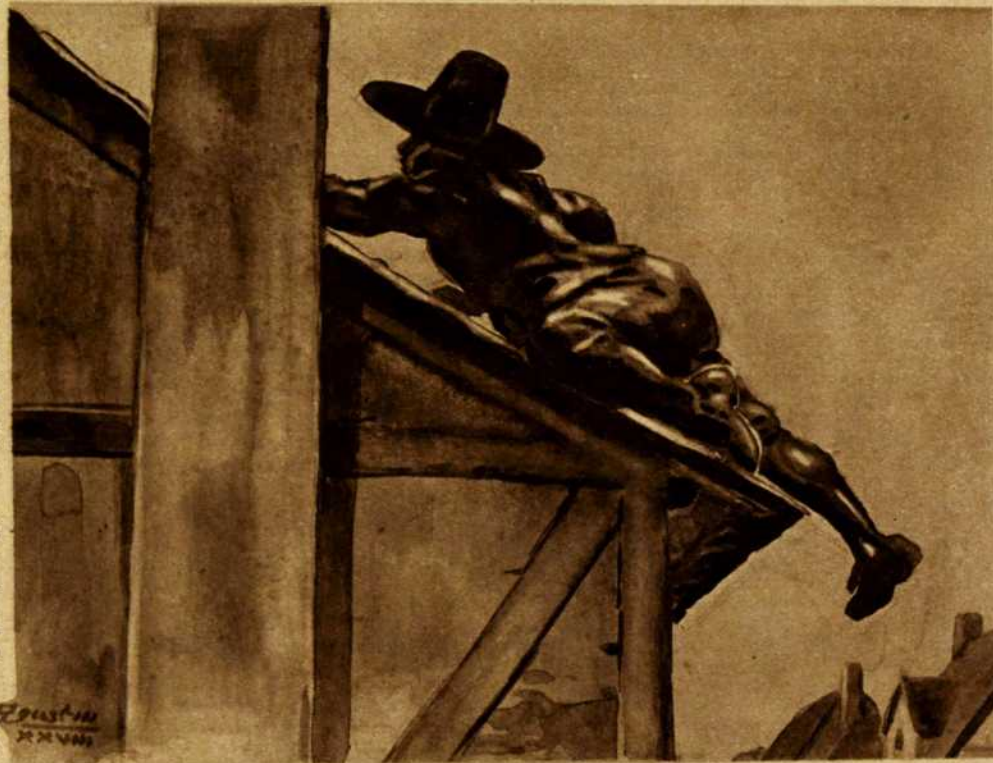
—Si aceptáis mi mano, vuestro nombre será rehabilitado, perdonados vuestros parientes y amigos, anulada la confiscación de vuestros bienes...

—Nada quiero deber a los enemigos de mi patria.

—Eso sería un acto de justicia...

—Ni aun eso quiero de los verdugos de mis hermanos; ni aun eso quiero de los que a mi padre llamaron vil y traidor...

—Decidíos, decidíos...



... Trepó a un tejado, y sin mirar el peligro que corría, se alejó con bastante rapidez.

—Estoy decidida.

—¡Ah!...

—¿Queréis llevarnos a un calabozo?

—Esta noche a vos, sólo a vos.

—¡A mí!...

—Si me despreciáis, será mi venganza tan terrible como es intensa mi pasión.

—¡Miserable!...

—Vos sola, vos, ¿lo entendéis? Vos sola...

—¡Dios mío!...

—Ha llegado el momento...

—¿Queréis una prueba de que soy más grande que vos?—replicó la joven—. Vamos.

Y al decir esto, levantóse y fijó en el secretario una mirada tan atrevida, que bien pudiera decirse que era una provocación.

Juan de Vargas rugió como un tigre.

Desesperado, trastornado, loco, dijo:

—Por última vez...

—Basta, basta.

—Que voy a llamar...

—Hacedlo.

—Puesto que vos lo queréis...

—Sí.

—Seréis mía, mal que os pese...

—No.

—Y la muerte os separará del hombre a quien amáis...

—En el cielo volveremos a encontrarnos; la justicia divina castigará a los culpables.

—Decís que lo queréis...

—Señor Juan de Vargas, ya que seáis criminal, no seáis cobarde.

—¡Oh!...

—Temblando estáis ante una débil mujer...

—¡Yo temblar!...

—Y os falta el valor hasta para cometer la cobardía de abusar de vuestra fuerza.

—No me lo diréis otra vez.

—Llamad, llamad.

—Sí.

—Llamad y veréis lo que valgo, tendréis una prueba de que no he olvidado que llevo el ilustre nombre de Lancaste.

Era inútil proseguir: de ello se convenció Juan de Vargas, y con destemplado acento, gritó:

—A mí.

Abriéronse a un mismo tiempo las dos puertas y entraron los dos esbirros.

—Un instante después se presentó también la señora Brígida.

Puede comprenderse la exaltación de ésta al saber que intentaban llevarse a su sobrina.

La escena que tuvo lugar es indescriptible.

Hubiera creído cualquiera que a Juan de Vargas le iba a ser imposible cumplir su voluntad.

Empero éste, ciego como estaba por la ira y la desesperación, no respetó nada, ni el enojo ni el dolor de aquellas infelices, y apelando a la fuerza,

llamó a otros dos de los hombres que lo acompañaban para que hiciesen cumplir sus órdenes.

Era, pues, preciso someterse.

La resistencia hubiera sido completamente inútil, porque aquellos hombres pusieron sus impuras manos lo mismo sobre la anciana que sobre la joven.

La señora Brígida no hizo entonces nada más que decir:

—Bien, hija mía, bien; tu virtuosidad padre te bendice desde el cielo: sigue pensando en quien eres y triunfarás.

—Adiós—dijo María—; no lloréis por mí, que van a honrarme con el martirio, no lloréis por mí, sino regocijaos, porque voy a honrarme con la gloria de morir por mi patria...

—¡Dios te bendiga!

—Y a vos os premie por los beneficios que me habéis hecho.

Lleváronse a María, deteniéndose con ella a la puerta de la casa.

—Ahora—dijo el secretario a los esbirros—el otro.

Y como ya debían tener las más minuciosas instrucciones, sin pronunciar una palabra recios golpes a la puerta

labra, empezaron a labrar la casa de Luis.

CAPITULO VIII

Lo que hizo el industrial mientras Vargas hablaba de su amor

CUANDO Luis se separó de las dos mujeres, apresuróse a volver a su casa.

Su esposa lo esperaba con la impaciencia y el temor que eran consiguientes, y apenas lo vio le dijo:

—Nueve o diez hombres se han defendido en la calle.

—Ya lo sé.

—Han llamado en nombre del rey a la puerta de nuestras vecinas...

—Y no tardarán en llamar a la nuestra.

—¡Dios mío!...

—Han cumplido su amenaza...

—¿Qué hemos de hacer?

—No lo sé.

—Huye...

—¿Y vosotros?

—No corremos ningún peligro: te buscarán, no te encontrarán...

—¡Oh! Esto es horrible...

—Sálvate, Luis, sálvate, y mañana o el día que podamos iremos a buscarte.

—¿Adónde irás tú sola con nuestros tres hijos?

—Dios me protegerá.

—No debo abandonarte en estos momentos.

—¿No comprendes que así nos perderemos todos?

La esposa de Luis decía la verdad, y en fuerza de dar razones, llegó a convencer a su esposo de que el mejor bien que entonces podía hacer a su familia era ponerse en salvo.

El honrado industrial tomó, pues, algún dinero y dijo:

—No saldré de Flandes, ni siquiera me alejaré mucho de Bruselas hasta que os hayáis reunido conmigo.

—Debes ponerte enteramente fuera del alcance de tus perseguidores.

(Continuad en el próximo número.)

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

PIEL Curación en tres días de Eczemas, Erupciones, quemaduras, etc., con la maravillosa POMADA «19» Dr. Piqueras. Cajas a 1 y 5 pesetas.

CANA



INVENTO MARAVILLOSO

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una loción diaria. Su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad. No mancha ni la piel ni la ropa. La caspa desaparece rápidamente. Ojo con las imitaciones y falsificaciones.

DE VENTA EN TODAS PARTES

LABORATORIO
CASPE 32
BARCELONA

ANUNCIO: V. PEREZ.

No se resigne con su sordera utilice un Phonophor

PATENTE EXCLUSIVA PARA ESPAÑA
SIEMENS REINIGER VEIGA S.A.
FUENCARRAL, 55. MADRID

Señoras Caballeros!!



Preparación científica registrada en la Dirección General de Sanidad. Elimina la caspa y grasa, desobstruye los poros del cuero cabelludo, excita los tejidos pilosos, detiene la caída del cabello y ONDULA primorosamente el pelo. Deliciosamente perfumado.

Precios: 5,75 y 10,25 frasco.



Venta en todas partes: En Cuba, D. Graciano Daguerre. Apartado 34, GIBARA (Oriente).—En Melilla, Comercial Farmacéutica, Miguel Zazo, 13.



ARCAS

a prueba de robo, fuego y soplete
ÚLTIMOS PERFECCIONAMIENTOS

Antes de comprar un arca, no deje usted de pedir el catálogo a la fábrica más importante del Norte de España.

Matth. Gruber. - Apartado, 185 - Bilbao

AGUA IDEAL

Maravillosa para volver los cabellos blancos a su primitivo color a los doce días de darse una loción diaria. De perfume exquisito. No ensucia ni la piel ni la ropa. Destruye la caspa y quita la picazón rápidamente. Evita humores, claps, costias y demás enfermedades del cuero cabelludo. Única en su clase. Pruébela y se convencerán. Exigir siempre AGUA IDEAL con la marca registrada. Venta en todas partes. Laboratorio J. SOT. Manso, 76, Barcelona. Se remiten 4 frascos previo envío de 18 pts. franco destino.

¡¡Ganga!!

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla fina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa níquelada. Vinagrera pie níquelada y precioso cenicero. ¡¡71 piezas!! ¡¡Culdado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

PATENTES MARGAS

Agencia R. RIVAS, Fuencarral 81. Madrid. Teléfono 30817.



PIDA CATÁLOGO A LA

CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos

MADRID (Gran Vía, 14).
Sevilla - Barcelona - Córdoba - Huelva

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"
Nuevos modelos, precios baratísimos
ATOCHA, 65. - MADRID



TODA MUJER ha de poseer el diploma de corte y confección de vestidos. Aprenda este corte únicamente en una Academia de Corte sistema Martí, las hallará en todos los países, o sin salir del propio hogar, matriculándose en los cursos por correspondencia directamente en la

Central de CORTE MARTI
Paseo de Gracia, 42 - BARCELONA

Pídanse condiciones.

DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer. De venta en Perfumerías.
J. R. OLIVE, Cta. Sto. Domingo, 2
MADRID

JARABE DEYEN LAXANTE

Preparado con ZUMO DE MANZANA FRESCA. Utilísimo en los adultos e INSUSTITUIBLE en los niños.

VENTA EN FARMACIAS

Depositarlo E. Durand (S. C.), Tetuán, 9 y 11, Madrid.

¡CUIDADO! Pedid JARABE DEYEN, porque hay imitaciones.

HERNIADO (QUEBRADO) ¡NO DIVAGUE!
Oiga sólo a la pura ciencia y obtendrá retención absoluta y curación radical. CONSOLIDATIVO RAMON. Opúsculos gratis. — Despacho: Carmen, núm. 38, 1.º, Barcelona.

Pastillas



COMPOSICION
Azúcar leche b., cinco cgrs.; extracto, regaliz, cinco cgrs.; extracto, diacodilo, tres milig.; extracto, medula vaca, tres milig.; Gomenol, cinco milig.; azúcar mentoanisado, cantidad suficiente para una pastilla.

Aspaime

CURAN RADICALMENTE LA TOS

Porque combaten sus causas:

Catarros, ronqueras, anginas, laringitis, bronquitis, tuberculosis pulmonar, asma y todas las afecciones en general de la garganta, bronquios y pulmones.

Las PASTILLAS ASPAIME superan a todas las conocidas por su composición, que no puede ser más racional y científica, gusto agradable y el ser las únicas en que está resuelto el trascendental problema de los medicamentos balsámicos y volátiles, que se conservan indefinidamente y mantienen íntegras sus maravillosas propiedades medicinales para combatir de una manera constante, rápida y eficaz, las enfermedades de las vías respiratorias, que son causa de TOS y sofocación.

Las PASTILLAS ASPAIME son las recetadas por los médicos.

Las PASTILLAS ASPAIME son las preferidas por los pacientes.

Exigir siempre las legítimas PASTILLAS ASPAIME y no admitir sustituciones interesadas de escasos o nulos resultados.

Las PASTILLAS ASPAIME se venden a UNA PESETA CAJA en las principales farmacias y droguerías, entregándose, al mismo tiempo, gratuitamente, una de muestra muy cómoda para llevar al bolsillo.

Especialidad Farmacéutica del Laboratorio SOKATARG, Oficinas: calle de Ter, 16, Teléfono 50791.—BARCELONA.

Nota importantísima.—Para demostrar y convencer que los rápidos y satisfactorios resultados para curar la TOS mediante las PASTILLAS ASPAIME no son posibles con sus similares y que no hay actualmente otras pastillas que puedan superarlas, el Laboratorio SOKATARG facilita a las principales Farmacias, Droguerías y Depositarios de España, Portugal y América, una considerable cantidad de cajitas de muestra para que las repartán gratis a los clientes que las soliciten para ensayo, con la presentación de este recorte de anuncio. De haber agotado de momento las Farmacias las existencias, para no tener que aguardar a la reposición, también el Laboratorio SOKATARG manda gratis dichas cajitas de "Pastillas Aspaime", a los que le envíen el recorte de este anuncio acompañado de un sello de cinco céntimos, todo dentro sobre franqueado con dos céntimos.

Glaxo

CRÍA NIÑOS HERMOSOS

No esté ansiosa porque su Bebé no progresa al seno, ni con leche u otros alimentos. Acuda a Glaxo, vea los bebés criados con Glaxo, cuán rollizos! y vea sus firmes carnes! Duermen apaciblemente porque Glaxo es lo que más les asienta, compuesto de leche la más pura y rica, luego modificada y muy digerible. Pida muestra llenando este cupón y mandándolo al agente con 0.20 para sellos.

Su Nombre.....

Calle y No.....

Localidad.....

Las latas con el nombre del agente D. Juan Martín, Alcalá 9, Madrid, son las frescas. Rechace toda otra.



La Remington 12

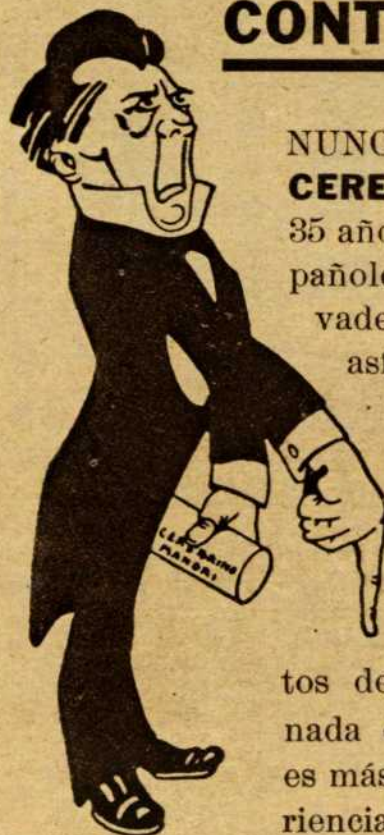
Los que buscan la mayor resistencia unida a la operación fácil y la escritura bonita, invariablemente compran la Remington 12.

Agencias en las principales ciudades de España.

Casa Remington.

CEREBRINO MANDRI

CONTRA EL DOLOR



Marcas Registradas

NUNCA PERJUDICA. — Grande triunfo del **CEREBRINO MANDRI** es haber logrado en sus 35 años de éxito creciente independizar a los españoles del uso de calmantes extranjeros que invaden nuestro mercado. Los señores Médicos así lo afirman, recetándolo y usándolo para ellos y familiares, obedeciendo a la máxima patriótica de no usar nada extranjero, cuando tenemos mejor elaborado en nuestra patria. **CEREBRINO MANDRI** busca obtener el máximo resultado con el mínimo de substancia activa. Con los adelantos de la química moderna, calmar un dolor nada cuesta, lograrlo con una fórmula sencilla es más difícil; esto se ve confirmado con la experiencia de más de 30 años con el **CEREBRINO MANDRI**.—Nunca perjudica.

¡NERVIOSOS! ¡AGOTADOS!

La debilidad sexual, vejez prematura, agotamiento, impotencia, esterilidad y falta de vigor se curan y combaten rápida y eficazmente con la **POMADA FORTIFICANTE** (uso externo); y el **ELIXIR GENITAL** «Rodríguez de los Ríos», tónico de fama mundial, 35 años de éxito; nunca perjudican. Diez y veinte pesetas respectivamente, en todas las farmacias y droguerías de España: Gayoso y Borrell. En Barcelona: Alsina, P. del Crédito, 4 y Segalá, R. de las Flores, 14. Depósito: E. Durán. Madrid.

LINOLEUM

6 pts. m.ª Persianas, limpiabarros, hules y plumeros. SEIRA.—T. 14532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2

A PLAZOS.-ALMACENES MADRILEÑOS

Muebles, Tejidos Sastrería, y Zapatería. Barquillo, núm. 21 y Piamonte, núm. 6



El ilustre general francés que mandó los Ejércitos aliados en Oriente durante la guerra, que ha fallecido en París. (Foto Vidal.)

El domingo de Ramos, en Madrid



La procesión de las Palmas al salir de la iglesia de los Jerónimos, después de la bendición. (Foto Contreras y Vilaseca.)

Esas sonrisas

no existieron nunca hasta ahora

Disfrute usted de las mismas eliminando la PELICULA que se forma sobre los dientes

Importantes descubrimientos dentales se han efectuado para la higiene de los dientes; nuevos métodos para protegerlos han sido hallados.

La ciencia dental achaca ahora la mayoría de las enfermedades en los dientes a una Película. Pase la lengua sobre los dientes y la notará, es una capa viscosa.

La película se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se localiza. Millones de gérmenes viven en ella y abren las puertas a la enfermedad. Los métodos antiguos fracasan al tener que combatirla.

Actualmente, la ciencia dental ha proporcionado combatientes efectivos contra esa película en un dentífrico denominado Pepsodent. Este la coagula, la destruye y pule los dientes a gran brillo.

Pruebe Pepsodent

Vea cómo los dientes se emblanquecen a medida que las capas desaparecen.

Unos pocos días de emplearlo se lo demostrará.

Pida una muestra gratis para diez días a Busquets Hermanos y C^{ia}, Sección 27-2628 Calle Cortes, 587, Barcelona.



Su dentista sabe que la destrucción de las placas de mucina es necesaria.

ADQUIERA UN TUBO HOY MISMO

Pepsodent
MARCA

EL DENTÍFRICO DE CALIDAD DEL DÍA

RECOMENDADO POR LOS DENTISTAS MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO ENTERO

2628-28-S

Las tarifas internacionales de viajeros

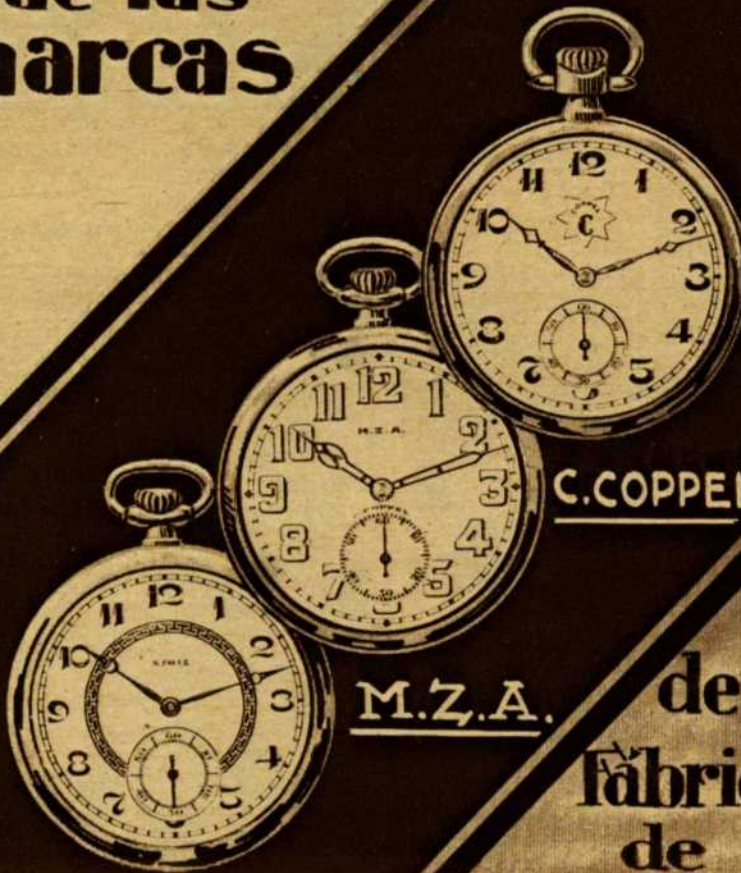


MADRID.—Los delegados de las Compañías de ferrocarriles belgas, francesas, inglesas y españolas, reunidos en conferencia convocada por la de los Caminos de Hierro del Norte de España, para tratar del establecimiento de tarifas internacionales de viajeros entre los mencionados países y España.

¿Sufre usted del estómago,

del hígado o de los intestinos? Por la mañana, al levantarse, ¿tiene mal gusto o aguas de boca? ¿No tiene apetito y le causan repugnancia ciertas alimentos? Después de las comidas ¿tiene dolor o pesadez de cabeza, somnolencia, eructos, plenitud y pesadez de estómago, acidez, vértigos, hinchazón, desvanecimientos, sofocación, palpitaciones, náuseas, indigestiones, vómitos o jaquecas? ¿Tiene dolor de estómago, dolor de vientre o dolores en la espalda? ¿Tiene diarrea o estreñimiento? ¿Se le pone con frecuencia la garganta irritada, la boca seca o el aliento fétido? ¿Siente malestar general, decaimiento e ineptitud para el trabajo? ¿Tiene insomnios y pesadillas? ¿Está triste, nervioso y melancólico sin que nada le divierta ni le anime? Es porque su estómago está enfermo, funciona mal y digiere peor. Tome «GASTROL MIRET», digestivo de gran potencia, antiastringente eficaz, tónico y desinfectante de las vías digestivas y rápido descongestionador de la mucosa gastrointestinal, que normaliza las funciones del aparato digestivo y alivia y cura pronto y bien sus enfermedades por antiguas que sean y aunque se hayan resistido a otros tratamientos. Con su uso, digerirá con facilidad y sin molestia los alimentos, poniéndolos en condiciones de ser bien absorbidos y asimilados por el organismo, el cual, en consecuencia, se nutrirá bien recuperando el vigor que a causa de digestiones defectuosas hubiese perdido. Ensaye un frasco, que se vende en todas partes, y se convencerá de sus maravillosos efectos; pero exija precisamente el GASTROL MIRET y rechace cualquier otro producto que se le ofrezca. Laboratorio de NATALIO MIRET. Farmacéutico-químico. Diputación, 205. BARCELONA.

suprema calidad y afinación absoluta de las marcas



**M.Z.A. de la
Fábrica
de
Relojos
de
C. COPPEL S.A.**
**FUENCARRAL, 27
SUCURSAL, PLAZA CELENQUE, 1.
• MADRID •**

Pida
folleto,
que se
envia
gratuito.

Una novedad de buen gusto son los modelos de camas plateadas y aparatos para alumbrado que presenta el fabricante V. ZUMEL Conde de Peñalver, 16.



SENOS

desarrollados, reconstituidos, hermoseados, fortificados en dos meses con las

PILULES ORIENTALES

El único producto que asegura el desarrollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.

J. Raté, pharmacien, 45, rue de l'Échiquier, Paris.

Un frasco se remite por correo, enviando 7.50 pesetas en libranza o sellos a Productos Raté, Balmes, 87, Barcelona.

De venta en Madrid: Farm. Gayoso, Arenal, 2. Barcelona: SEGALA, y todas farmacias.



TUNGSRAM

Nuevas válvulas filamento de Bario, serie, 4 voltios. No descuide la oportunidad para adquirirlo mejor.

RADIO TUNGSRAM

MADRID.-Montera, 10.

BARCELONA.-Diputación, 280.



CREMA

BELLA AURORA

de fama mundial

QUITA PEGAS Y BLANQUEA

EL CUTIS

Pídala en todas las perfumerías

METRODYNE Europa en alta voz
ROMERO FUENCARRAL, 68

TENDEROS, COMESTIBLES

Ofrecemos variados sistemas y objetos ropaganda para aumentar ventas y atraer clientela. Estamos especializados en propaganda del pequeño comerciante, particularmente comestibles, de poblaciones poco importantes. Enviamos muestra gratis. PRIMAS COMERCIALES. Pelayo, n.º 62. BARCELONA

VAJILLAS VELILLA

Concepción Jerónima, 13.

Hipnotismo

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.

Compre Vd. GUTIERREZ

DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las PERLAS LEROY. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias. (13)

Compre MACACO

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTE presenta los plisados más modernos de la actual temporada. Montera, 9.

ALMORRANAS

Cura radical con pomada Ntra. Sra. Lourdes.

En tres días desaparecen. Depósito: VIDAL RIBAS, Montera, núm. 21 - BARCELONA

EL CICERONE

Guía de Madrid 1929. 1 peseta en librerías.

ANUNCIOS POR PALABRAS: CADA PALABRA 60 CÉNTIMOS

DIVERSOS

REFORMA de letra, método Cots, es la obra que le hará tener una excelente escritura en poco tiempo. Seis pesetas. Pídala a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

DEPILACION eléctrica única eficaz, Doctor Subirachs. Montera, 51.

ORTOGRAFIA, Método Práctico Cots (décima edición), enseña rápidamente a escribir con perfecta corrección. Cinco pesetas: tela, 3,50 cartón. Pídala a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

CON el libro "¿Quiere usted aprender a bailar?", aprenderá en quince días todos los bailes modernos. Dos pesetas. Provincias, 2,50. Librería Pérez, Bol-sa, 10.

ORTOGRAFIA Española de Iglesias. El mejor libro para aprender la ortografía castellana. Ocho pesetas en librerías. Por correo, 8,75. Colección Magister. Avenida Puerta Angel, 23, Barcelona.

LA mejor Lotería? Casamien-to ventajoso. Realizalos únicamente Apartado 298. Señori-tas millonarias.

MECANOGRAFOS! Podráis escribir de 60 a 100 palabras por minuto con la obra "Mecanografía", Método Práctico Miquel. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídala a Editori-al Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

¿QUEREIS casaros? Huérfana 300.000 pesetas; viuda 500.000; bilbaína 400 diarias renta. Enviad sello 35 céntimos. M. Club of New York (Oporto).

MAQUINA escribir Underwood, seis pesetas semanales. Barati-simas. Diez años garantía. Buscamos agentes. Apartado 1.090. Barcelona.

"VAJILLAS VELILLA". Concepción Jerónima, 13.

AMPLIACIONES. Trabajos labora-torio, fotografía cinematográfica. Kinofoto. Consejo de Ciento, 336. Barcelona.

ESTOS anuncios, Agencia Star, Montera, 8. Teléfono 12520.

DENTADURAS, 125 pesetas. Dientes fijos, 25. Extracción sin dolor, 300. Barrios. Carre-ra San Jerónimo, 51.

"EL REINO de la cañerilla" la mejor obra de Emilio Car-rere. 4 pesetas. Pídala en todas las librerías.

ERUPCIONES de los niños cúranse rápidamente con Depu-rativo Infantil y Pasta porosa Caballero. De venta, drogue-rias y farmacias.

¡GRATIS! Editorial Cultura le regalará, junto con un catálogo de sus excelentes obras, un ejemplar de "La Clave del Éxito". Pídalo a Editorial Cultura, Rosellón, 146. Barcelona.

LENTE oro. Arenal, 14. Geme-llos teatro, impertinentes Luis XVI. Gafas moda.

SESORITAS, ¿queréis casaros ventajosamente? Apartado 298. Caballeros carreras distinguidas.

LEA el Tratado Práctico de Etiqueta y Distinción Social. Cuatro pesetas rústica; seis pesetas tela. Pídalo a Editorial Cultura, Rosellón, 146, Barcelona, o librerías.

PAETOS

PAZ Iscar, consulta, hospeda-je. Glorieta de B'lbao, 1.

JOSEFINA López. Hospedaje embarazadas, consulta reservada. Pz, 19.

VICENTA Santaclara. Hospeda-je embarazadas, San Joaquín, 2. Teléfono 13095.



SANGRE Y ARENA



Las corridas de la semana en Madrid

LA NOVILLADA DEL DÍA DE SAN JOSÉ

Ricardito González, que toreaba su despedida de novillero en esta plaza, tuvo una buena tarde. En su segundo toro toreó superiormente con capote y muleta, matándole de una buena estocada. En sus otros dos estuvo bien, demostrando que progresa "al meter la espá". Fué ovacionado en diferentes ocasiones, y sigue manteniendo su cartel.

"Aldeano", que se ha pasado el invierno actuando en varios tentaderos, se nos presentó más torero. Valiente, quieto y templando, toreó con el capote; pero la nota cumbre la dió al matar: un pinchazo arriba, entrando derechísimo, y a continuación, despacio, arrastrando la pierna izquierda, en corto y fuerte, arrancó a herir, cruzando magistralmente para colocar una soberbia estocada en las agujas, que mató sin puntilla. La ovación es imponente, y se concede al diestro la oreja de la víctima, obligándosele a dar la vuelta al ruedo y saludar desde los tercios.

Toreando de capa, sufrió un pitonazo, que le "partió la boca"; y dolorido y sangrante, "echando la dentadura", siguió la lidia, hasta conseguir el éxito. Después pasó a la enfermería. ¡Igualito que el "Niño de los Pleitos"!

Debutaba Manuel García "Revertito", cuya labor no queremos juzgar, en atención a ser la primera corrida que toreaba en Madrid. Matando estuvo fácil y breve: dos estocadas y dos toros muertos.

El inquieto taurino Eduardo Pagés también debutó como ganadero. Ha comprado la ganadería de Curro Molina (antes Urcola); y nos envió seis torillos desiguales y bastante mansitos.

Resumen: Uno que se va y estuvo bien: Ricardito. Otro, que viene, pero que "viene" pegando: Aldeano; y dos debutantes, matador y ganadero, que cumplieron buenamente.

Domingo, 24.—La figurilla moruna de Posada pasea, impaciente, pegada a los tableros del uno. Ha pisado la arena un toraco negro meano, entrepelao, bien colocado, basto y, lo que es peor, manso. Los peones tratan de fijar al buey, y Posada lo consigue en unos lances valientes, eficaces y dominadores. El manso está "fijado". Topando, sin estilo y haciendo la lidia de estar reparado de la vista, cumple con los piqueros. Han banderilleado al salamanquino, y Posada, decidido, valiente, rabioso y artista, toreaba "esparrado", cargando la suerte, "mandando" al buey, que, dominado y vencido, junta las manos, momento que aprovecha el diestro para arrancar a matar—a un tiempo—y colocar el estoque en las alturas. Descabelló, y escucha una justísima ovación.

Posada no está conforme. No ha toreado "a su gusto", y por eso, en un quite, ejecuta tres lances imponentes, que remata con media verónica, en la que los pelos del cuello y costillares del toro quedaron como trofeos en los chorrillos de la chaquetilla. En el que cerró plaza armó el alboroto, a la par que dió un enorme empujón a "medianías" del torero que quieren pasar por "figuras". Toreó con el capote monumentalmente, y, para remate, media verónica escalofriante, liándose el toro a la cintura. La ovación echa humo. Posada "quiere" más. Ha brindado al público. Desafía al bruto. Liga tres naturales magníficos, corriendo suavemente la mano. El toro se agota y gazapea, destronado por los famosos muletazos. Tres pinchazos, por desarmar el manso al sentir el acero, y una entera en lo alto, entrando con fatigas y haciéndolo todo el matador. El público ovaciona entusiasmado a Posada, a este torero "filón" de la Empresa y al que veremos muy pronto toreando mano a mano con el que presume de "figura". ¡Enhorabuena, Antoñito!

Marcial Lalanda lidió dos toros de diferente estilo. Inútil el primero. Claro es, que no había enemigo, ni fuerza, ni casi toro; pero cuidándole, aprovechó su invalidez para torearle muy bien por verónicas, meterle dos pares de palos, superiorísimo el segundo



MADRID.—«Aldeano» matando superiormente al toro del que cortó la oreja en la corrida del día de San José. (Foto Zapata.)



MADRID.—Una formidable estocada de Antonio Posada a su segundo, en la corrida del domingo. Y ahora si que se puede decir que este torero es una gran figura!



TETUAN.—«Cagancho» en una de las varias «puñaladas» con que obsequió a su primero en la corrida del 19. (Foto Cervera.)



TETUAN.—Valencia II en un ayudado por alto, en la corrida del pasado domingo. (Foto Cervera.)

por la ejecución y colocación, y realizar una buena faena con la franela. En los medios, siguió toreando alegre y adornado, aunque "por la cara"... y el toro se cae. Una faena "sin toro". Media estocada baja, saliendo suspendido y derribado, da lugar a que se ovacione a Lalanda.

Y salió el cuarto. Precioso, negro, brocho, fino de cabos... y manso. Rafaelillo y Cadenas tardan un trimestre en colocar al buey los cuatro pares reglamentarios; y Lalanda, que sabe y ve que el toro no le da una cornada a un quiosco, ejecuta una bonita faena, con adornos y rodillazos, para meter una estocada caída, que le vale ovación, oreja y vuelta al ruedo. Y mientras Marcial exhibe la oreja cortada, en el pitón del Sánchez Rico ondea la negra caperuza.

Y Nicanor Villalta, al lado de Marcial y Posada, tuvo que "echar carne al asador" y dar lo que tiene: valentía. No pudo o no supo recoger y torear a su primero, que, manso y sin fuerza, sin nervio y sin temperamento, llegó ideal a la muerte. Un pinchazo delanterillo y una corta y baja acabaron con el mulo de Sánchez Rico.

Terciadito y corto de pitones era el quinto. Pero tenía nervio. Y claro es, Villalta "no toró". Se retorció en varios lances vulgares, muleteó dando cinco naturales seguidos, pero sin mandar ni llevar toreado al cornicorto. No pudo dominar a este enemigo, con el que Marcial ejecutó el quite de la "mariposa" superiormente y Posada dibujó tres enormes verónicas. El único que "toró" fué Posada. Un pinchazo alto da Villalta, y la segunda faena de muleta es francamente vulgarísima. Mandaba el torillo. Por fin, una baja y delantera le hace doblar.

El ganado de Sánchez Rico, desigual; faltos de pienso y de poder. Sin estilo y glosopédicos. Terciaditos, bien colocados y ¡bastante mansos!

En Tetuán

Día 19 de marzo.—Cuatro toros de Ernesto Blanco, de Salamanca, y dos de Pepe Aleas, de Colmenar, para Valencia I, "Cagancho" y Félix Rodríguez.

En la Redacción de ESTAMPA me entregan la siguiente carta, que copio:

"Querido "Jerezano": ¿Por qué me has mandado a Tetuán? ¿Tan mal me quieres? Tetuán de las Victorias es ya Tetuán de los Fracazos, como el "Niño de la Palma" es actualmente el "Niño de los Pleitos". Te brindo la popularidad del apodo. Diganlo "Corinto y Oro", el médico de Almagro y las empresas de Madrid y Tetuán. Pleitos. Todo eso produce el niño. De ahí nace el apodo justiciero. Vamos a quitarle "la Palma" y colocarle el búrete. Es un jurílico.

He presenciado la memorable corrida. El ganado charro, manso, y bravucones los colmenareños.

A Valencia I, como era su santo, le regaló Dominguín esta corrida, y estuvo mal, bastante mal. Mató tres toros por el percance de Félix, pero de "esa" forma podía haber matado tres mil.

"Cagancho", catastrófico. Ni toró, ni muleteó, ni mató. Bailó, danzó, largó banderazos, "juyó" con la franela, distanciado y descompuesto, se tiró de cabeza al callejón y matando estuvo ¡horrible! Cuarteando, desde lejos, largó varias puñaladas a los bajos con el mayor cinismo del mundo, y, claro es, oyó las broncas continuas, a las que está tan acostumbrado.

¡Ah! Se me olvidaba Félix. Sí, toró Félix, pero no hizo nada, y lo poco que hizo fué imitar a "Cagancho". Le cogió el último al primer muletazo, y se fué a la enfermería. ¡Pobrecillo! Está enfermo y debía de reponerse..., pero sin salir a torear.

Las ovaciones fueron para Eduardo Nacional, que metió dos pares asombrosos y bregó bien toda la tarde.

Y con decirte que la entrada ha sido malita y que el público salió aburrido, se despide y te abraza tu "agradecido" amigo, TORMENTO."

JEREZANO

NOTAS GRÁFICAS DE LA ACTUALIDAD DEPORTIVA



ATHLETIC DE MADRID, 4; RACING DE SANTANDER, 0. Un «córner» contra la puerta santanderina, durante este partido de Copa, que constituyó un excelente triunfo para el equipo madrileño.



El «back» santanderino Santiuste despeja una apurada situación, mientras Raba rueda por el suelo, bajo el peligro de Cosme, que ha entrado al remate. (Fotos Alvaro.)



Manuel López se asegura la mínima ventaja, al atacar la recta final en la carrera de inauguración del C. C. Chamartín (110 kilómetros), celebrada ayer.



Oyarbide (5.º), Peña (14), y Reliegos (19), en el «Cross» de las diez naciones, donde España ocupó el tercer lugar.



El fenomenal campeón del mundo, Alf Brown, y el campeón de Europa, Bernasconi, antes del combate que disputaron el sábado. (Fotos Alvaro.)



Reparto de premios a los ganadores del campeonato de jóvenes, organizado por la Federación Central de Esgrima, celebrado en el Círculo del Ejército y Armada.



Reinosa (2), Labourdire (4), Fleur de Munibe y Vendeix (1), en la carrera de vallas, premio Chittagand, que ganó el últimamente citado.



LAS CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE LA CASTELLANA.—Los caballos participantes en el premio Torrepalma desfilan ante las tribunas. Ganó esta carrera Sceptre d'Or, de la cuadra regia. (Fotos Contreras y Vilaseca.)



ESPAÑOL, 4; REAL MADRID, 0.—Apurada defensa de los madrileños durante un «córner» lanzado a su puerta en este partido jugado el domingo en Barcelona entre los finalistas del campeonato.



Difícil parada de Vidal, acosado por Ventoltrá. El «Madrid» se resintió de la falta de importantes elementos y el «Español» volvió a ser el único equipo que ha logrado vencerle. (Fotos Badosa.)



REAL UNION, 6; ATHLETIC DE BILBAO, 3. Uno de los «goals» marcados por los bilbaínos. (Los irundarras, con su equipo completo, se rehabilitaron de anteriores derrotas. (Foto Marín.)



CORDOBA.—El ex campeón del mundo de boxeo, Gene Tunney, pese a su fotofobia, ha sido retratado por nuestro corresponsal al entrar en la Mezquita. (Foto Santos.)



ARENAS, 3; REAL SOCIEDAD, 0.—Izaguirre consigue despejar un balón, que Suárez intenta rematar de cabeza. El «back» donostiarra contempla la escena indiferente. (Foto Espiga.)



REUMA, GOTA, ARTRITISMO

CREMA BICARBONATADA

Efecto CURATIVO con la primera aplicación.

TORRES MUÑOZ-MADRID

PRECIO: 3,15. Muestras gratis con este anuncio.

EL REAL POLO HOCKEY CLUB DE BARCELONA, CAMPEON DE ESPAÑA DE HOCKEY.—El domingo se jugó la final del Campeonato de Hockey entre los equipos del Polo, de Barcelona, y el Athletic de Madrid. Resultaron vencedores los catalanes, que al terminar el encuentro recibieron la Copa de S. M. el Rey de manos del marqués de Lamadrid. En la fotografía aparece la confusa colisión, de la que el jugador del Athletic Sr. Montarco, resultó con una pierna fracturada. (Fotos Badosa.)

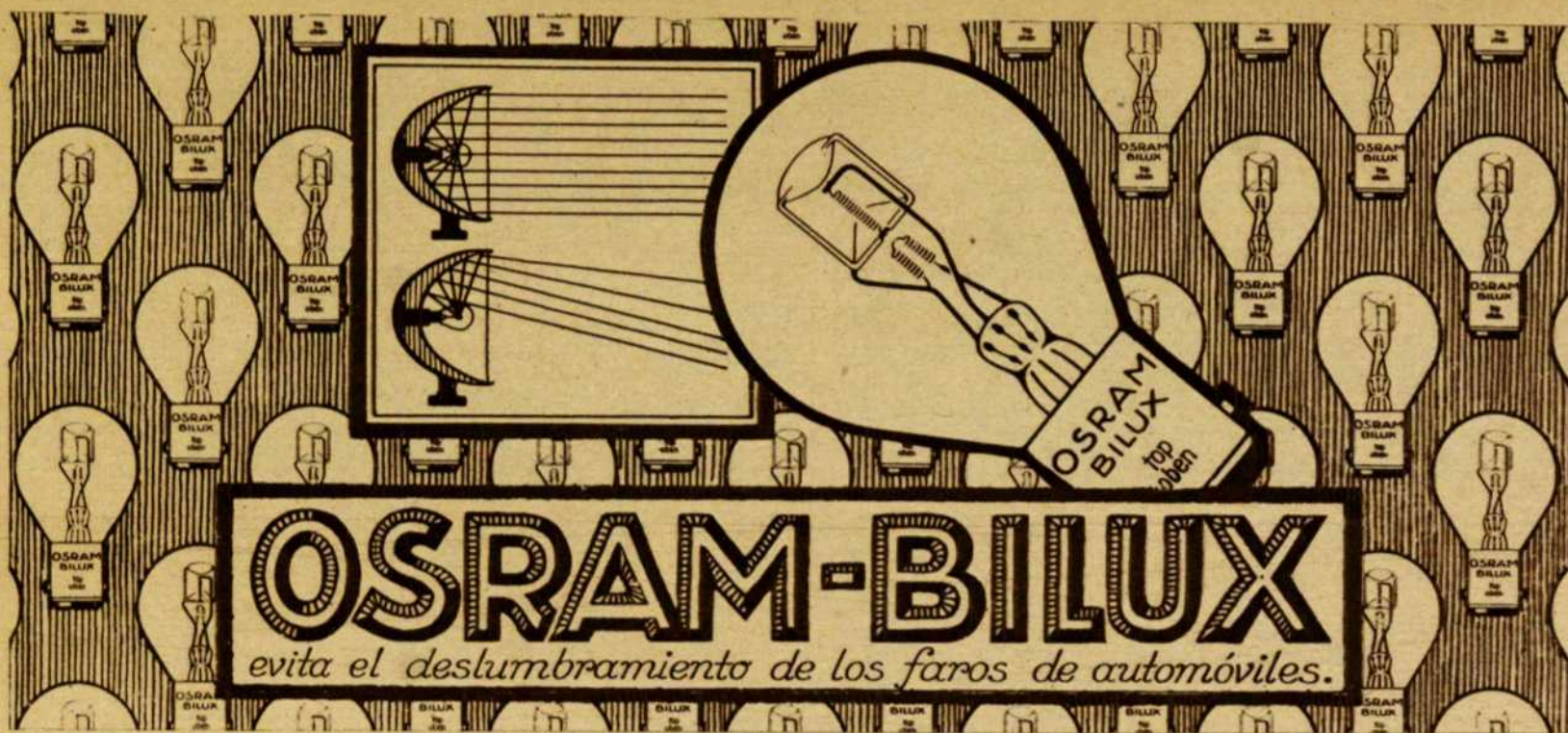
Use el traje interior marca "UNION"

ES EL MAS COMODO Y ECONOMICO

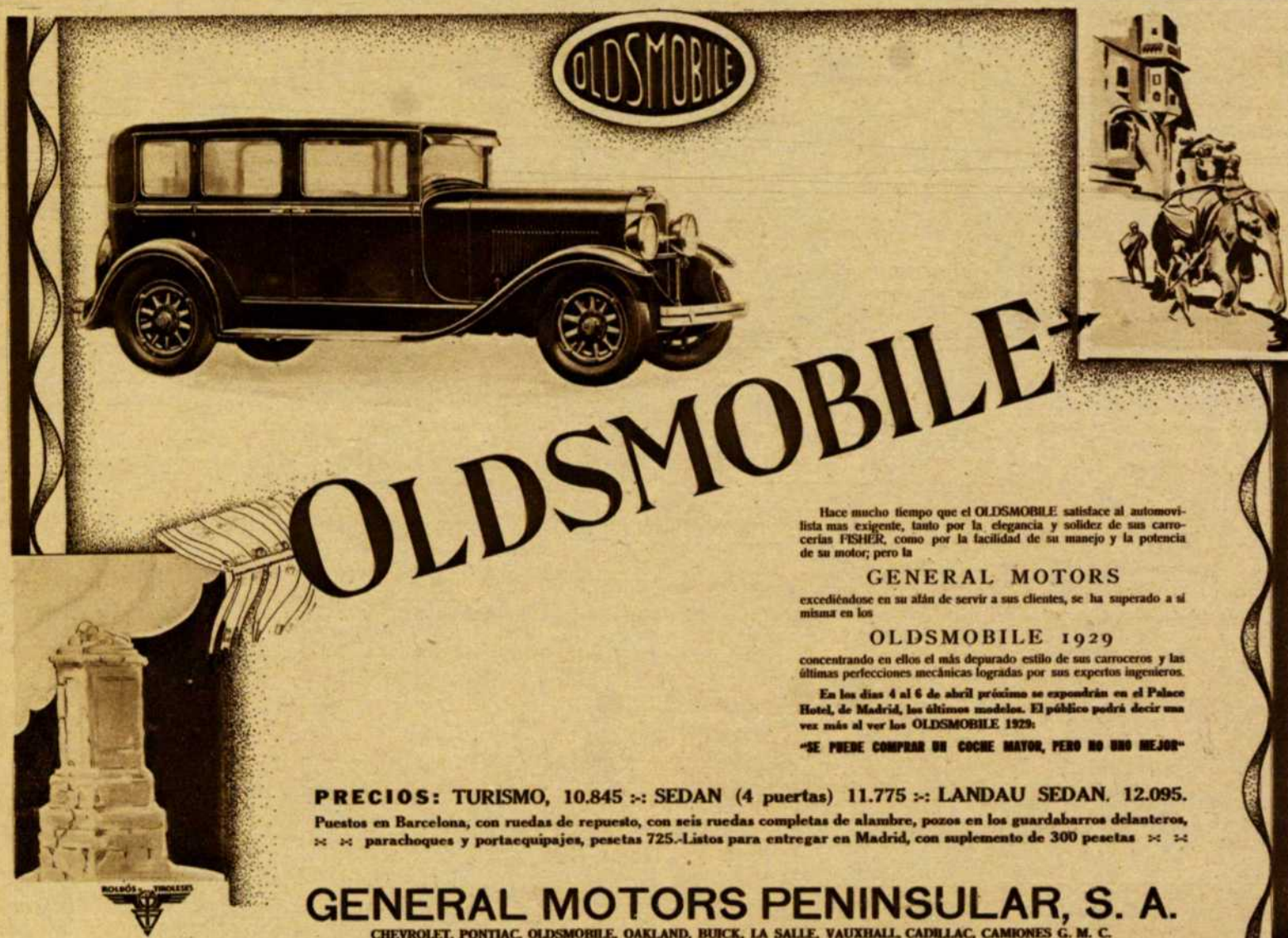
Para niño desde... 4.00 ptas.

Para caballero.... 9,75 »

MANUFACTURA ESPAÑOLA



OSRAM-BILUX
evita el deslumbramiento de los faros de automóviles.



OLDSMOBILE

Hace mucho tiempo que el OLDSMOBILE satisface al automovilista más exigente, tanto por la elegancia y solidez de sus carrocerías FISHER, como por la facilidad de su manejo y la potencia de su motor; pero la

GENERAL MOTORS
 excediéndose en su afán de servir a sus clientes, se ha superado a sí misma en los

OLDSMOBILE 1929
 concentrando en ellos el más depurado estilo de sus carroceros y las últimas perfecciones mecánicas logradas por sus expertos ingenieros.

En los días 4 al 6 de abril próximo se exhibirán en el Palace Hotel, de Madrid, los últimos modelos. El público podrá decir una vez más al ver los OLDSMOBILE 1929:

"SE PUEDE COMPRAR UN COCHE MAYOR, PERO NO UNO MEJOR"

PRECIOS: TURISMO, 10.845 :: SEDAN (4 puertas) 11.775 :: LANDAU SEDAN, 12.095.
 Puestos en Barcelona, con ruedas de repuesto, con seis ruedas completas de alambre, pozos en los guardabarros delanteros, :: :: parachoques y portaequipajes, pesetas 725.-Listos para entregar en Madrid, con suplemento de 300 pesetas :: ::

GENERAL MOTORS PENINSULAR, S. A.
 CHEVROLET, PONTIAC, OLDSMOBILE, OAKLAND, BUICK, LA SALLE, VAUXHALL, CADILLAC, CAMIONES G. M. C.

PRONTO PODRA USTED LEER

UNA MORENA Y UNA RUBIA

LA NOVELA MAS INTERESANTE DEL AÑO

HECHOS Y ROSTROS



CORUÑA.—La obrera más antigua de la Fábrica de Tabacos, Antonia Martínez, rodeada de sus compañeras, después de serle impuesta la Medalla del Trabajo.

(Foto Blanco.)



ZUMAYA.—El señor Obispo de Vitoria con el Alcalde y demás autoridades que asistieron a la bendición del nuevo grupo escolar.

(Foto Ojanguren.)



El joven periodista Julio Valiente, autor de la novela «Sorpresa trunca», que está mereciendo unánimes elogios.



El notable barítono Román Zorzano, cuyo debut en el Teatro Fontalba ha constituido un gran éxito.



MOSTELLE

ZUMO DE UVA
SIN FERMENTAR

BEBIDA ALIMENTICIA Y RECONSTITUYENTE DE PRIMER ORDEN

MOSTELLE, tolerado por los estómagos más delicados, ayuda la digestión y regulariza el funcionamiento de los intestinos.

MOSTELLE conserva la fuerza nutritiva de las uvas, así como sus propiedades terapéuticas.

Eminentes médicos recomiendan MOSTELLE en todos los desórdenes y enfermedades del estómago e intestinos, y también como reconstituyente en las enfermedades nerviosas y en las convalecencias.

MOSTELLE es la bebida ideal de la mujer durante el embarazo y lactancia, así como de los niños.

Uso MOSTELLE puede tomarse durante las comidas en vez de vino o cerveza, y también como aperitivo o postre; para combatir el estreñimiento tómese en ayunas.

MOSTELLE se bebe solo o mezclado con agua.

Venta en droguerías, farmacias y ultramarinos.



D. Narciso Díaz de Escobar, a quien el feón pamplonés, señor Múgica, que ha nombrado su «Cronista Honorario».



El Director del «Orfeón pamplonés», señor Múgica, que ha sido nombrado Comendador Civil de Alfonso XII.



SEGOVIA.—El escalador Néstor Lopes, durante el escaló que realizó al Acueducto. (Foto Gallegos Salcedo.)



CARTAGENA.—Grupo de niños que tomaron parte en la Fiesta del Arbol, plantando 200 pinos. (Foto Sáez.)



UN ALUMBRADO PERFECTO SE OBTIENE CON

LAMPARAS PHILIPS

DE VENTA EN TODAS PARTES Y LAMPARA PHILIPS S.A.E. MADRID: Prado, 30, BARCELONA: Córcega, 222





LA SEÑORITA CASTILLA EN VALENCIA

La señorita Esperanza del Caño, que representó a Castilla y León en el concurso para elegir la reina de belleza española, ha estado unos días en Valencia, juntamente con su compañera la señorita Elodia Doménech, representante de Cataluña, presenciando las típicas fiestas de las fallas. La acogedora Valencia ha extremado con la reina de belleza castellana sus agasajos, desviándose por obsequiarla y hacerla grata su estancia, con un admirable espíritu de fraternidad interregional. La señorita Pepita Samper, reina de la belleza de España, ha mostrado también su gentileza hacia la señorita castellana. La fotografía muestra a la señorita Esperanza del Caño con la cesta de flores y frutas que la fértil Valencia le ha regalado al despedirla, como delicado símbolo de su simpatía. (Foto Zapata.)